**Capítulo VIII:**

**Ni empobrecimiento ni enriquecimiento.**

Creo que tanto las hipótesis como las teorías que la ciencia política, en éste caso al que nos estamos refiriendo, no son capaces de mostrar la verdad sobre la comprensión del mundo real político. Especifico, y menos del mundo político, porque, una vez que se convierten en astutos verborreantes, ya, como que no les interesa abandonar o bajarse de ese artificioso poder que van logrando con sus habilidades perjuiciosas. Si pudieran ayudarnos a dilucidar los mismos problemas políticos, que en esa jerga de competitividad y deslealtades, vienen entretejiendo entre ellos; sería todo un logro, porque nosotros mismos, como ciudadanos mal administrados, les enseñaríamos a abandonar esas tácticas, que tanto les empuja a enfrentarse entre sí, y tanto daño y mal nos vienen originando al pueblo. ¿Cuántas opciones políticas, son capaces de mostrarse como un gobierno, que se encuentre por encima de sus intereses de partido y se ponga en la labor de coger las riendas, para que con sus determinaciones, gusten más o no guste nada, se vean reflejados en honestas decisiones, para favorecer al compendio del pueblo soberano? La mayoría de la opciones políticas, se encuentran envueltas en papel de regalo, para aquellos que lo vean, les resulte atractivo; cuando la realidad práctica que tienen dentro, es ruina para el pueblo.

Me sonrojo cuando veo, que alguna de esas opciones políticas, sacadas de la mano, de mismos responsables gubernamentales, tratan para cambiar pautas del comportamiento de la población; es decir, ya de antemano, dan por hecho que el problema es la población y no ellos mismos. No sus señorías, no; las reformas sobre políticas sociales y mismas reformas sobre delincuencias, deben empezar por ser aplicadas hacia Ustedes mismos. La verdadera capacidad de gobierno no debe manifestarse hacia ni contra el ciudadano soberano, sino hacia los poderes políticos y gubernamentales. ¿Un pueblo qué problemas puede dar y qué leyes puede necesitar, cuando su trabajo es reconsiderado y sus frutos, bien redistribuidos?; nuevamente debemos señalar a las malas gestiones de los administradores, como los principales promotores de los conflictos sociales; y ¿qué conflicto peor puede haber que el de la propia desigualdad creciente?; ¿nos van a decir, que eso, es obra del pueblo? Detrás de un déficit presupuestario, de una caótica inflación, no se encuentra el ciudadano, sino la propia casta política, con sus políticas chatarra, que originan y promueven listados interminables, de cuestiones políticas, siempre pendientes de resolver. Si no sirven, sencillamente, cambien de profesión; pero así para todos, de cualquier profesión sea; porque el verdadero problema, de verdad, no se encuentra en el pueblo, sino en aquellos que dicen servir, pero no es cierto, solo están para servirse de los demás.

El político es un esclavo de sus propias ideas políticas, y hace esclavas, a cuanta gente acepta esas mismas ideas, sin más lógica. Cuando hablamos de un modelo o patrón político, solo tenemos que aprender a emplearlos de la forma más sutil posible, en un servicio común, donde todos aprendamos a descubrir nuevas vías de inrterconexionalidad. Es decir, un modelo o patrón político es como cualquier otra herramienta que usemos. ¿Qué nos exige esa herramienta?, pues que aprendamos a manejarla, para que sea de nuestro provecho y buen hacer. Un modelo político, es tan solo una herramienta, que nos pide eso mismo, que aprendamos a manejarla, para que nos sirva de manera constructiva. Ninguna herramienta nos exige que creamos en ella, solo que aprendamos a manejarla; eso mismo nos pide el modelo o patrón o herramienta política, aprender a usarla. Una vez comprendido la realidad de estos conceptos, podemos echar mano a que, al tiempo que aprendemos a manipular esa herramienta, estaremos descubriendo y redescubriendo nuestras mismas habilidades; pero es que al mismo tiempo, estaremos construyéndonos. Esto nos dará pié a tener que pensar, ¿cómo y que estamos descubriendo?, y ¿cómo y de qué forma nos venimos construyendo?, ¿sobre qué bases y qué principios? La palabra, el deseo, el pensamiento, la acción nos va construyendo, pero también y sobre todo, lo hace, según la intención que pongamos.

Cualquier acción competitiva, ya empobrece el valor de la acción misma. Además, desvían los valores iniciales, si lo comparamos con la realidad. **Lo cooperativo, no exige nada a cambio; ni antepone metas preestablecidas; ni necesita manifestaciones comparativas.** La competitividad exige unos sobre valores falsos, vacíos; exige unas metas y alinearse ante unas comparaciones, para preestablecer su rango de vanidad sobre el resto. Así que esa competitividad, será una condena permanente hacia quién así actúa, y se convertirá en una cadena de mordaza, que le impedirá manifestarse con plena naturalidad. **La cooperatividad genera un estímulo real de derechos y libertades. La competividad, les mantiene atados a una serie de ideales esclavos.** Ese modelo de competividad, es precisamente el que se mantiene como un modelo de fenómeno ideal, tanto a niveles sociales como políticos. Es un sistema estándar impersonal, con reglas y procedimientos legales, con los que se enseña y desarrollan nuestras personas desde pequeñas. Poseíamos un sistema propio de sociedades tradicionales, basados primordialmente en el desarrollo de la cooperatividad; con gruesos de familias, plenamente autosuficientes y estrechadas entre sí por vínculos de afecto espontáneo y natural. Al siguiente paso, le llaman evolución; que es cuando mediante el proceso de la industrialización, son arrancadas de su medio rural e hincadas en una disparatada masificación de la ciudad, para ser convertidas en familias o sociedades modernas. De esa manera y en muy breve espacio de tiempo, el gentío es trasladado del campo a la ciudad; las economías de las naciones de occidente se industrializan. Las personas pierden su norte y comienzan a expandirse sin ton ni son, por cada rincón; comienzan a necesitar de toda cosa innecesaria que antes no precisaban; se generan sistemas educativos que les mantengan ocupados y adiestrados, aunque no les formen ni enseñen nada. Las redes de comunicación sociales aumentan, dando la sensación de más libertad y de poseer mayores derechos; ¿libertad y derechos, cuando pierden toda señal vital de autosuficiencia? El atractivo decorado del escaparate norteamericano primero y europeo, después, da sus resultados, para que en poco tiempo, la mayoría de los países del mundo, comiencen a moverse en esa misma dirección mecanizada y modernista; ¿se imaginan, todo el mundo, masticando a dos mandíbulas sin tener necesidades y derrochando a espuertas llenas?

El falso escaparate consumista y derrochador de la era de la industrialización, de donde se toman como ejemplo, a las culturas postizas de Norte América y de Europa, no dejan atención ni lugar al resto del mundo que se dicen en vías de desarrollo. Las sociedades, de cualquier lugar sea, no pueden continuar siendo empujadas a éste falso modernismos. **Debemos aprender a retomar el sistema de vida de las sociedades tradicionales, tanto en valores, como en consumos, como en ocupaciones.** Sería un paso muy inteligente, pero las élites de las grandes multinacionales, no permitirán que eso llegue ni a forjarse. Más, como ahora lo tienen todo computarizado. Y el mercado mundial, incluido el político, está fácilmente controlado, para que el consumidor, haga su buena compra, incluida, como digo, de política. ¿Lo ven?, es cuanto les digo, consumidor y comprador todo en uno. Si el consumidor deja de consumir, significa que llegaremos a comprar, en la medida que necesitemos, nada más que lo estricto. Cuando inventaron las rebajas, porque querían vender a medida que más producían, no importa la necesidad, lo importante es comprar, aunque ni lo consumamos, simplemente lo tiremos, pero eso sí, comprar. Ya sabían el estado caótico psicodepresivas, psicodependiente que iban a originar en la masa de la población, pero también venía bien para el negocio del comercio. Casi, junto al invento de las rebajas, inventaron también, las predicciones del fin del mundo. Así ya, nos podemos hacer cargo; era todo el mundo, comprando y guardando, para lo que pudiera ocurrir. Estamos hablando de una intencionada estrategia de manipulación en toda regla. La frase de Dios proveerá, ha quedado sumergida en lo más ridículo, porque el miedo junto al dinero, son los primeros y verdaderos dioses modernos a los que se les tiene abrazados las gentes. Y no se dan cuenta, aunque tampoco se les deje, que el poder lo tiene en sus manos y en sus bolsillos, cuando de corazón, inteligentemente, actúen para no consumir, salvo lo estricto para vivir. Y no compren, salvo lo necesario para el día siguiente. Será entonces, cuando todo ese falso poderío manipulador, venga abajo, por sí solo; sin que tengamos que mover ni un dedo; sencillamente dejando de consumir y dejando de comprar, salvo lo imperiosamente necesario; prácticamente, aprender como el resto de especies hacen.

Desde esa perspectiva de reencuentro con la identidad y necesidades básicas de uno; podremos hablar de representación ciudadana, donde se genera una vinculación representativa, directa, del ciudadano con la comunidad, que a su vez, posee los poderes directos legislativos y ejecutivos, sin necesidad de representación estatal ni nombramientos gubernamentales. Es el ciudadano quien debe decidir, si elige o no representante alguno; a quiénes y cómo elegirlos. Si aplicamos un modelo conciso de fomento en la educación teórico práctico, no sería necesario realizar muchas investigaciones, para saber el impacto que ello supondría, a nivel de estado. Estaríamos ante un fenómeno que comienza a invitarnos a apartarnos de toda clase de intereses; apartarnos de intereses económicos, de intereses políticos; apartarnos de intereses religiosos. Intereses en definitiva que nos mantienen en un laberinto, donde, por muchas vueltas que demos, no somos capaces de salir adelante. Que por lo general, son los intereses exteriores los que tiran y atraen de nuestra atención. La vida no es nada difícil, pero el acumulo de intereses externos, nos va volviendo miopes, hacia nuestra verdad interna; y hacemos que pueda más eso externo y que es ajeno, plenamente a nosotros. Cada investigación intelectual, quiere acercarnos a la investigación científica. Pero la ciencia, para que sea creíble entre ellos mismos, poseen una normas; donde todo, cuando la investigación y hallazgo intelectual realiza, es acordonado y queda a merced de lo que la opaca visión oficial de esa ciencia, determine.

La ciencia occidental desarrolla diferentes pensamientos, basados en supuestos, que van entrelazados a sus propios intereses de conveniencias. Es decir, que aún descubriendo fórmulas naturales de desarrollo, si el interés determina que no convienen; éstas quedarán paralizadas, en el olvido del tiempo. ¿Cuáles son los intereses que no les conviene?, pues tal como vienen haciendo, es decir, no les conviene el fomento considerable del estudio teórico práctico, para que nuestras gentes avancen en un desarrollo sin límites. Los pensamientos científicos actuales, desembocan en la radicalidad, cuando la propuestas de otras corrientes, algunas, también científicas, toman caminos distintos a nuestro mundo natural. Niegan convertirse en científicos naturales; y prefieren continuar sometiendo el mundo natural, del cual ellos proceden, al mundo de la química. ¿Se imaginan, lo natural, sometido a la química, por puro interés económico? Cuando hablamos de poderes, esas mismas estrategias de investigación científica psicosocial, determinan basarse en el desarrollo de maniobras continuistas de explotación y dominación, post y procolonial. ¿Entra dentro de la investigación de la ciencia natural? Naturalmente que no, pero se impone al resto de observaciones e investigaciones intelectuales, porque así lo determinan los intereses, tanto económicos como de poder. ¿Qué sentido tiene tanto científico y tanta investigación no natural?, el que mande y ordene las élites respectivas, según sus insaciables apetencias de poder y riqueza. Para que tengan un sentido, viendo que carece de toda lógica, se le protege y subvenciona con su estrategia de lógica relativa. De esa manera, se van moldeando cada forma de pensar, para llevarla al terreno de lo relativo de esa lógica. Es una de las armas que se usaron, para imponer, sin aparentarlo, el aquí valga todo.

Hoy día, el grueso de cuanto se mueve, incluida la política, posee un precio. Y ese precio, está dirigido y gobernado por números; según el porcentaje de votos, según la asistencia, según el número de votantes, según el número de personas que participan en la encuestas. Todo es cuantitativo y dependerá su valor de la numerología que se emplee. Ese tipo de desarrollo de investigación, nos ha llevado a procurar un perfecto control de todo cuanto se desee controlar, sin necesidad de salir del despacho. La falta de rigor estadístico, se sabe suplir por otras medidas; pero la más segura de todas y fiable, es, la falta de trasparencia. En esa falta de trasparencia, surgen sospechas de manipulación de datos, que se justifican, con otra clase de descripciones, procesos e ideas, que como grandes baldes de agua, se encargan de apagar cualquier brote de fuego. Esa permisividad, corrompe las condiciones sociales, culturales y económicas, de un país. **Un pensamiento crítico, debe apartarse del conjunto, si no quiere caer en la falacia, donde dicho conjunto se ve en el buen vivir, movidos por los remos de la corrupción, que solo les interesa razonar de manera circular, para explicar cada fenómeno de cuanto ocurre; así podrán eludir sus propias responsabilidades, como promotores de lo que sucede.**

Una economía privatizada, nos enseñan que nos aporta una mayor, mejor y fortaleza democrática al estado. Es decir, **se cierran los ojos, para consentir que lo público se privatice**. Si lo público no da garantías y lo privado sí; ¿quién consiente la privatización, sino desde el poder público?; la postura de ineficacia y corruptela de instituciones públicas, empujan a éstas, a echar mano a la privatización. ¿En tan inepto se ha convertido la función pública, para que en vez de sanear y subsanar todo el tejido corrompido que lo constituye, prefiera delegar sus funciones públicas, dejándolas en manos privadas, vendiéndose a ellas? Es decir, entre la muestra de ineficacia de la entidad pública, originada por una clara falta de competencia y ésta a su vez, por claros comportamientos corruptos; como digo, pretende mantenerse en sus deficientes funciones públicas, mediante esa táctica de vender lo público a lo privado. Pensemos ahora que, si la desigualdad no se equilibra, desde el órgano público, por sus roídos comportamientos, ¿cómo se va a lograr igualdad ninguna, desde el mayor foco provocador de desigualdad, como son las funciones privadas? No, no y no; lo privado es un invento más, como dijimos, lo es el poder, el fracaso, el éxito, la competividad, la riqueza, la pobreza, incluso el tiempo, etc., todo son inventos de intereses de unos pocos. A medida que lo público, amplía y se hace fuerte en sus funciones de servir, los demás inventos irán menguando, hasta su desaparición total, como sucedería con lo privado. Vamos a sanear el cuerpo público, para que todo sea público por igual.

El disfraz de considerar similares, dentro de lo privado, a los componentes de un grupo, sin reparar en sus diferencias, es una variable, como otras de tantas, que solo la mentira del razonamiento circular puede defender. **Vivimos en una guerra civil constante, porque esa corrupción de instituciones públicas y las consolidadas desigualdades dentro del tejido privado, nos tiene derivados al conjunto social, en una reyerta constante, a pelear entre nosotros mismos, para ver quién logra más y mejor, para estar por encima del resto.** ¿Dónde puedes encontrar un brazo donde sujetarte o un hombro donde apoyarte, si ya de antemano, no solo la desconfianza, sino es el peligro interior que sientes, de que puedes ser decapitado, hasta por aquellos que más confianza creías tener? **El padre de la criatura es el estado; es quien debe velar, proteger y corregir todas las diferencias de desigualdad que pudieran surgir.** Cuando ese padre carece de autoridad, se ve como está corrompiéndose y es dominado por el exterior; sus hijos o más allegados, como es el pueblo soberano, recibe las salpicaduras de esa corruptela, corrompiéndose en ciertas formas. Una de esas corrupciones, es la falta de confianza creciente que sufre el individuo en su cotidiano vivir, incluido desde el núcleo familiar. Es más, se echan a la calle a encontrar el calor que dicen que no hallan dentro del cobijo entre su familia de consanguinidad; su gente solo la encuentra en la calle. Por tanto, el amargor de esa guerra civil, la estamos aplicando en el día a día, que la vivan, cada vez más, la ciudadanía. ¿Qué respaldo encuentra la persona a la realidad de su vida?, ¿y cuál es el que encuentra a la verdad que interiormente siente?

Generar una relación de comprobaciones, para convertir las hipótesis en hechos palpables, es algo a lo que el científico se ve encadenado, especialmente a lo demostrable de la materia. La lógica y la coherencia, son herramientas insuficientes para ampliar los conocimientos que el humano necesita en su desarrollo. Pero es lo que, por el momento, se le permite poseer, a niveles de ciencia. Nuestras certezas, en horizontes científicos, se deben deslizar, desde maneras causales, y los fenómenos que se puedan mostrar, son los que influirán en el resto. Pero eso, solo sucede en el campo científico, donde sus reglas ya las conocemos, del ver, tocar y morder o romper. Por fortuna el resto de los ciudadanos, también somos científicos investigadores, mucho antes que se inventara la ciencia como tal, pero a nuestra manera natural. Como también, somos filósofos, pero a nuestra manera, mucho antes de que se nos excluyera a la mayoría, para dejarnos guiar por una minoría elegida. Ojala, pienso, la psicología, la sociología, la filosofía, la política, se hubieran quedado fuera de lo que es la ciencia; que solo hubieran permanecido en simples filosofías populares, seguro que hubiéramos avanzado mucho, porque continuaríamos desarrollándonos, desde los conocimientos internos, sin esas pesas ni cadenas de ver, tocar o morder y romper, como garantes para creer. ¿Cómo podemos probar un fenómeno que no se ve ni se toca ni se puede morder? y ¿hasta qué punto es necesario, todo ese mecanismo, inventado, claro, solo para salvaguardar los intereses de unos pocos, siempre en nombre de la humanidad?; ¿con qué pautas de conocimiento contamos, para mostrar la hipótesis?, ¿con el ver, tocar y morder o romper? Sabiendo los intereses de poder y riqueza que mueven a unos pocos, ¿porqué vamos a continuar cayendo en ese razonamiento circular, promovido por ellos mismos?

Una hipótesis que se puede ver, tocar y morder incluso, sobre la política, y que la venimos sufriendo el compendio de pobladores, es ver cómo el político en su conjunto, no se ocupa de defender al ciudadano y materializar en hechos, cada uno de los derechos que le asisten como soberano que es. La preocupación que ya trae el político, amaestrado para ese fin, es la de defender de todas por todas, las ideas de su partido, por encima de la propia ciudadanía. Pregúntenles, ¿qué darían por sus ciudadanos, si tanto, tanto aman al pueblo?; **el político, no es el político, hoy día el político es el partido. Por eso viven a cuerpo de rey, con sueldos de emperadores**. Así **que no busquemos soluciones correctas dentro de un sistema incorrecto, porque lo único que se cuece, sobre todas las cosas, es lo corrupto**. ¿La realidad es esto que sucede?, ¿la verdad está en cuanto acontece? Para determinarnos como sociedades correctas, deberíamos fijar nuestra mirada hacia lo antípoda de cuanto viene promocionándose y ocurriendo. Las estadísticas nos engatusan, confirmando de como las democracias más libres y estables, corresponde a países enriquecidos. Y ponen como ejemplo a estos países, donde mayor delincuencia existe, mayor inseguridad ciudadana, mayor crecimiento de suicidios, mayor índice de adicciones, etc.; amén de que son países con unos volúmenes de deuda externa y deuda interna millonarias. Es decir, que los ciudadanos de esos países, no solo viven a unos ritmos sorprendentes de inestabilidad psicosocial, sino que están entrampados hasta las cejas, de mano y obra de sus respectivos gobiernos.

Bien, vamos a retirarles el biberón al conjunto de esos países enriquecidos, del néctar que extraen en continuo, de los países empobrecidos. El desplome de desarrollo económico tan altamente acelerado que traen, se vendría abajo, tendiendo, una vez que comenzara a reposar, después de la sacudida; a equilibrarse, a régimen interno, primero y seguidamente, a niveles externos. Nadie extraería nada de nadie. Todos tendrían lo que tienen y poseerían en relación a los intercambios igualitarios que acordaran, dentro de un desarrollo equivalente. Desde ese mismo momento en que cada cual trabaja de lo suyo para su propio sustento y para nadie más; cabría afirmar, que la riqueza que internamente genera ese estado, vienen promoviendo el bienestar y las libertades de sus gentes. En otras palabras, la riqueza nacional, estaría promoviendo las democracias de cada país. Pero trabajando para sí mismas, sin el aprovechamiento ni empobrecimiento que originan a otros. En un estado así, de desarrollo interno, no habría pobreza ni empobrecidos; ni habría riqueza ni enriquecidos. Porque cada uno trabajaría para su sustento, sin la explotación ni aprovechamiento de los demás. Creo que estamos a la altura del texto para intentar comprender, que de la manera que se viene haciendo las cosas, debemos desembocar en la conclusión de que **la pobreza la generan los estados, mientras que la riqueza la desarrollan los ciudadanos**. Observen pues lo importante que todo sea enfocado hacia el ciudadano; cada idea, cada acción, tanto en el trabajo como en el beneficio, dedicarnos hacia y por el ciudadano, porque de él, proceden las riquezas**. Cuando hablemos de pobreza nacional, no pensemos en el ciudadano, sino en los gobiernos que transitan por ese estado. Cuando pensemos en riqueza, no pensemos en los gobiernos, sino en la labor que ejercen los ciudadanos de esos estados. El ciudadano no asalta y roba las arcas públicas; los políticos y gobiernos sí.**

**La riqueza, a costa de los demás, no es democracia, sino dictadura comercial.** Por eso hablo de países enriquecidos en vez de ricos y de países empobrecidos en vez de pobres. Los sistemas democráticos que se tienen por ricos, no son tal como pretenden hacernos ver; debemos de tratarlos como países enriquecidos, gracias a las presiones de las dictaduras comerciales que imponen a esos países ¿pobres?; ¿vamos a tener el garante de llamarles pobres, sabiendo que poseen unas riquezas inconmensurables, pero continuamente asaltadas por esos dictadores comerciales? Por tanto, no pongamos las democracias como si fueran modelos a seguir de países ricos; primero, porque no son países ricos, sino enriquecidos; y después, porque ejercen su poder dictatorial, para aprovecharse de los bienes comunes de otros, logrando empobrecerlos más, cuanto mayor es su actuación en ellos. Las poblaciones de ciudadanos soberanos empobrecidos, por mucho que pataleen exigiendo sus riquezas y sus derechos; continuarán siendo explotados y empobrecidos, mientras el dictador comercial enriquecido, obligue a sus aliadas élites de esos países, a que generen políticas chatarra, no importa el perjuicio de esos pueblos y las migajas de riqueza que les caiga a la corrupción implantada. Lo que importa ahí es que, sirviendo al amo enriquecido, se haga aún mucho, mucho más rico. Si hablamos de esfuerzo internacional, debemos entender que son los mismos tentáculos de los poderosos enriquecidos; y debemos imaginar a quien y quienes van a favorecerse.

Sigamos analizando, ya que lo que pretendemos es lograr una investigación sociopolítica, lo más científica posible, en honor a ese rigor al que nos debemos los investigadores. Cuando se hace una recomendación política, ¿a quién beneficia ésta, al político o al ciudadano?; habrá quien afirme: al político, naturalmente; y tendríamos que añadir, de ahí que **el político, en cada etapa, va a mejor y el ciudadano como esclavo, va a peor**. Sería algo parecido como decir, que una recomendación sobre economía, ¿a quién beneficiaría, al enriquecido o al ciudadano común?, lamentablemente, según los hechos acaecientes e investigados, a quién beneficia es al enriquecido. Debemos aprender a ser claros, con uno mismo y con los demás, en la medida que creamos posible. Cuanto más falta de claridad, más andamos en las penumbras, más nos introducimos en la oscuridad. Y eso, de verdad, si que ciega a quienes así actúan. Incluso se creen y convencen de que dentro de ese círculo, es como en verdad hay que ser. Grave error que cometemos y que no dudaríamos en rectificar, si pudiéramos ver la verdad, de lo que se va anotando en nuestro libro de la vida.

Nos convencen de muchas cosas que luego, tal vez, nos demos cuenta, que no eran así. Cuando se nos enseña sobre la riqueza nacional, no se cuestiona el verdadero origen de semejante riqueza, sencillamente la tenemos y ya está. **Esa riqueza nacional qué orígenes tiene; ¿son propios del trabajo de la ciudadanía de ese estado o, por el contrario, es como suponemos, de la rapiña y extorsión que se ejerce más allá de nuestras fronteras?**; porque siendo de esa manera, como bien presumo, estamos hablando de un delito **muy grande, pretender vivir de las riquezas y trabajo ajeno**. No hablemos pues de ricos, sino, como vengo matizando, de élites y países y ciudadanos enriquecidos, porque viven, como acabo de mencionar, de las riquezas y esfuerzos ajenos. ¿Las sociedades de hoy día, viven gracias a su esfuerzo y limpio trabajo, o aún se persiste, en poseer un modo de vida, heredada de la rapiña que nuestros antepasados originaron, allá donde les empujó la vanidad de las altas jerarquías de entonces? Todas esas invasiones, violaciones, saqueos y apropiaciones indebidas de un sin de latrocinios, que nuestros antecesores realizaron; como herederos suyos que los actuales somos, ¿en qué y a cuanto nos toca pagar?; ¿hubiéramos levantado cabeza por nuestro propio esfuerzo?; como en todo, el ciudadano común, se encuentra muy lejos de semejantes pretensiones. ¿Quién y en qué lapidaron esas cuantiosas fortunas? Debemos asentir, que la ciudadanía en general se encuentra ajena a todos esos derroches y que las manos jerárquicas, son las que debieran darnos cuenta, tanto a los invadidos como a los invasores.

**Las guerras no son un conflicto social, sino una lucha de intereses de élites.** ¿Ustedes se imaginan la confirmación de ésta cruda realidad, hacia donde nos desemboca? Es decir, la inutilidad de la guerra, el espantoso lecho descomunal de cadáveres inocentes y el infernal comercio de armas para matar, son meras estrategias, ajenas, totalmente, a cuanto pueda parecerse a algún tipo de intereses de conflictos sociales; la realidad de todas esas macabras maniobras, es y vienen de la mano de la lucha entre poderes que esas jerarquías se disputan, a costa del sufrimiento y sangre ajena. **Cuando hablamos de riqueza, paralelamente debemos mentar a la pobreza; porque tanto una como otra, están provocadas.** La pobreza está provocada; tanto la pobreza del país, como de las familias. Por tanto, los países enriquecidos, se encuentran en mucha mejor posición, en cualquiera de sus conceptos, que aquellos otros países empobrecidos. En esos mismos niveles, deberíamos especificar, que así sucede a niveles de familias. Las familias enriquecidas, están en muchísima mejor posición que las familias empobrecidas. Los países enriquecidos, gracias a su posición preferente, pueden ofrecer a sus ciudadanos, un sistema de sanidad y educación muy por encima, al que pueda ofrecer el país empobrecido, a sus ciudadanos soberanos. ¿Entonces la desigualdad, parte, desde los países enriquecidos o desde la misma postura de países empobrecidos, que no pueden ofertar a su ciudadanía mejoras sociales, como las que proporciona el enriquecido? La desigualdad es un problema base, como el mismo que hemos anotado de la guerra. **La desigualdad no es un conflicto directo de la sociedad, sino un claro resultado, que sufre el grueso social, por la lucha de intereses que vienen contrayendo las élites, entre sí mismas.**

**Capítulo IX:**

**Poder liante y manipulador.**

Todos los sistemas que se crean, se encuentran llenos de ambigüedades y son extremadamente costosos. Ambigüedad (anfibología) que impide la libertad correcta; y de un coste sin paliativos, se mire por donde se mire. Esa tergiversación y alto coste, ¿de manos de quién procede?, ¿de un tejido social que apenas si se mantiene en pié por el látigo que se le pone encima, para perpetuarlo exhausto o es más bien de las susodichas élites que guerrean entre sí, pero con el esfuerzo ajeno? Las democracias alardean en ser un sistema, como portadoras de comunicación de masas, donde sus gentes pueden estar plenamente informadas. ¿Informadas de qué, si todas las determinaciones se hacen a espaldas de la soberanía del pueblo? Si estamos hablando de lucha entre poderes, ¿qué pinta el ciudadano soberano en medio de esas disputas constantes, sino las de verse amenazado y obligado en costear, todo? Es él, el que paga todo; y es a él a quien se le exige que pague, incluso con su vida, el resultado de desavenencias que surjan entre los disputantes. Lo cierto es que, **nos encontramos en una caída persistente de engaños sobre los derechos**.

Los países enriquecidos se encuentran a la cabeza de toda esa caída de valores y falta de convivencia. Por mucho que se nos pretenda decir que cuanto más democracia, mayor es el entendimiento de los asuntos de políticas y más extendido está el derecho de poder discutir sobre asuntos políticos, ¿al ciudadano, en qué nos cambia eso, con esas falsas creencias, si se nos está haciendo y viene dirigiendo, por el camino de los intereses, de las disputas que las élites no cesan de mantener? Cuando se nos habla de la mentira de la libertad de información, ¿de qué nos sirve verdaderamente al ciudadano, las cuestiones de lo que sucede más allá del lugar que habitamos, si ya de por sí es una constante manipulación la que existe entre medias, para lograr que perdamos la atención de lo que verdaderamente nos importa que es nuestro entorno más inmediato? El resultado cierto es la desinformación; vamos a construirnos desde nuestro propio entorno primero, con lazos de hermandad, para que esas corrientes, se entrelacen y sirvan de unidad más allá. Pero, mientras las rupturas de esos lazos, mientras así se nos mantenga diseminados, no cesarán de producirse esas rupturas entre nosotros mismos; para lo único que está sirviendo, abarcar más lejos de ese contexto, es servir de cebo a esas élites, cuyas únicas miras están, en el dominio de cada rincón a niveles globales. De la misma manera que el denominador común de las gentes, sean de donde fueren, es su simplicidad, inocencia y mansedumbre; el denominador común de las élites, es mantener un tejido, suficientemente fuerte entre ellas mismas, para, como tenemos expuesto en otras obras, le continuemos sirviendo como pulgones a los que se nos extrae, de manera constante, el néctar del cual se nutren ellos. Las demandas que el populacho exige a sus respectivos gobernantes, no es un sistema educacional de amaestramiento, teórico, que al final no enseña ni prepara para nada; de hecho que en la vida real, cuando salen a la calle, eso que durante tantos años han venido estudiando, no les sirve, provocando, en el trayecto, una serie de deserciones, que se paga con la merma y maleamiento formativo de nuestras personas; ¿cómo podemos consentir un sistema educacional formativo tan diferente entre lo que hay viviéndose en la vida de la calle, al que se les obliga en el recinto de los centros de estudios? Ni tampoco requiere, eso que tan loablemente se registra en los estatutos de derechos, como es la de poseer una vivienda digna; ¿digna, para que tengan que estar hechos unos esclavos, intentando pagarla durante toda su vida y parte de la otra? No es de honrados ni de honestos, sistemas que están ideados para arrinconarnos en formas y maneras que lejos de hacernos libres, nos mantienen atados, para ser ordeñados de forma continuada.

¿Quién dice que se nos facilita una sanidad libre y de calidad, pagando las cuotas exageradas que hay que pagar y aguantando las irregularidades de su servicio, amén de las colas de espera interminables?; ¿quién habla de pensiones justas, manteniéndonos, además, apartados de unas ocupaciones, que son nuestro verdadero desarrollo y bienestar? No estamos ante un sistema que proporcione nada correcto al ciudadano; el sistema es opresor y expoliador de la riqueza y salud del ciudadano soberano. **Los gobernantes, como marionetas de las élites económicas, niegan a sus pueblos, la oportunidad de poderse articular de forma sana y libre.** La ayuda de los ricos hacia los pobres, es una completa falsedad, porque, esas migajas, envueltas en un contexto de ayuda y solidaridad, suponen a esos otros empobrecidos, la entrega de todas sus vidas, a la obligación de ser explotados. **En un mercantilismo caníbal, no existe ni se practica la verdad de la solidaridad ni de la unidad ni del amor, solo el devoro y la acumulación.** Cada movimiento político, se ha venido llamando mejor que el otro y por supuesto, mejor que los anteriores; sucede igual que con el poder de las religiones. Cada cual se ha ido mejorando para que su ejercicio de dominador, sea más refinado, más sutil, pero no menos exterminador que sus antecesoras formas más rudimentarias. Así que cuando hablemos de riqueza nacional, lo veamos y digamos con propiedad, mirándonos como sociedades y países enriquecidos, que es a costa del esfuerzo y riquezas ajenas. Vuelvo a insistir, **la pobreza está provocada, tanto a nivel de país, como a ni veles familiares**.

Cuando vengo exponiendo la forma de vida de trabajar para la comunidad como verdadero sistema de vida, donde encontraremos maneras correctas de libertad, de unidad, de igualdad; es porque ahí todos seremos dueños de todo, sin ser, en la realidad, dueños de nada; porque no habrá mercantilismo de ninguna clase. La mentira de la construcción, la mentira de la economía, la mentira de la sanidad, de la educación y de la jubilación, la mentira del trabajo; la gran mentira del poseer para ser; ese juego de mentiras que ha traído y fomentado el llamado bum industrial, dejará de ir existiendo, a medida que se vaya llevando a cabo el trabajo hacia la comunidad. Una dedicación laboral que no supondrá más de dos o tres días semanales, durante cuatro o seis horas, serán suficientes, para mantener abastecidos el mercado, de aquello cuanto vaya necesitando para su existir, pudiéndose dedicar el resto del tiempo, al estudio e investigación práctico, como verdaderos científicos que todos somos. Y para su propia recreación. Generándose una serie de economatos de donde poder suministrarse de cualquier artículo que precise. Todas esas mentiras de formas de vida creadas, irán desapareciendo. La mentira de la construcción o de la vivienda, llegaría a desaparecer, quedando la persona libre totalmente de toda clase de cargas. Esa manera tan terrible de construcción, tipo jaula, de edificaciones; serían suplidas por construcciones alargadas y espaciosas, donde cabría un sin fin de camas o aposentos, individuales y de literas, con toda clase sus servicios comunes. Como dije, igualmente, la mentira de la economía desaparecería, porque no existiría el comercio ni la competividad ni nada que se parezca. Es decir, repito; **todos seríamos dueños y responsables de todo, sin ser propietarios de nada**.

Cuando en la etapa actual, identificamos estados democráticos que perduran durante mucho tiempo, no podemos dejar de lado, la doble moral que gobierno y democracia emplean, para conseguir tener en práctica, esa causa nacional, incluida la manipuladora riqueza. Porque esa estabilidad, ¿Cuánta ruina ha venido y viene costando a otros puntos geográficos, a otros pueblos, no importa el régimen político al que se encuentren sometidos?; desearía que se detengan en éste análisis, para que interiormente se contesten; ¿las grandes fortunas de muy dudosa procedencia, surgidas de la noche a la mañana, no poseen ese mismo tipo de perdurabilidad, que las tan cacareadas democracias que gozan de un añejo, dicen, hasta envidiable? Es decir, que si nos encontramos en una fase, cada vez más clara, para ver, de cómo la mentira, el engaño y la falsedad, han sido y son los verdaderos manipuladores de todo cuando se mueve, **¿qué orden de corrección puede proporcionarnos algo surgido de la corrupción?** Ahora, continúen pensando; siendo de ésta manera, **¿qué calidad en valores verdaderos, pueden guardar los contenidos de los libros y filosofías que se estudian, si todo está para servir al mismo grupo de élites?** Así que, piensen y crean a ciencia cierta, que no cabrá mejor filósofo ni mejor investigador que los propios ciudadanos soberanos que siguen moviéndose desde su brújula o guía interna.

Una democracia o una dictadura o cualquier régimen, tal como se viene llevando hasta ahora, por muy de larga duración o estable que se vean, hay que clarificar, están convertidas en complejas maquinarias, desde donde se promueve la riqueza para unos pocos y la pobreza para la gran mayoría; ya nos pongan el tipo de medida sobre rentas que quieran y les intereses, los fines que se marcan, son los mismos, servir de muchos y ser servidos para unos cuantos. **La riqueza no es estabilidad ni tampoco es sinónimo de democracia ni de libertad ni de justicia y menos aún, de igualdad**; creo que los acontecimientos hasta el presente, es lo que muestra nuestro vivir del día a día. Todo lo demás son espejismo o escaparates, con exquisito diseño, que ya se encargan para llamarnos la atención, y aunque se nos esté devorando o lo estén haciendo con los nuestros, estemos convencidos de que es muy bonito. Esa droga mediática, diseñada por verdaderos manipuladores de mentes y de masas, saben lo que llevan entre manos. Las personas, igual que a las plantas, se les proporciona una serie de productos, para lograr la metamorfosis que desee el comerciante; el caso es que todo esté dispuesto para el exclusivo fin de generar riqueza. Y esa riqueza es la que va a determinar, no solo el bienestar de esos selectivos grupos sociales, sino incluso el régimen político que los gobierne. Por tanto, no hablemos del poder del ciudadano soberano, ante ésta terrible realidad, sino del poder del dinero, del poder del mercado. Porque ese mercado no tiene ni pertenece a siglas políticas de ninguna clase; les sirven las que había, las que hoy hay y las que habrá. Por lo que no nos extrañe hablar de Producto Nacional Bruto Per cápita al año, en un país como Noruega de 38.700 dólares, Portugal de 10.700 dólares, México de 5.900 dólares, Rusia de 2.100 dólares, Brasil de 2.800 dólares, China de 900 dólares o Etiopía de 100 dólares por persona al año. Son datos evidentes, comprobables en cualquier fuente de investigación que se precie de rigor. Así como vemos que la riqueza no garantiza las democracias; ahí tenemos el ejemplo de nuestra querida Costa Rica, como de una democracia estable o ese otro país de los más grandes y de los más pobres como la India. Es decir, la misma pobreza y marginalidad, no supone una barrera insalvable, para constituir un estado democrático.

De la misma manera que expuse, cómo lo que se estima por riqueza nacional, habría que ver su verdadera procedencia; es decir, como resultante de la labor diaria que ese pueblo realiza o, más bien, ¿se sujeta a los parámetros de que es el resultante de asaltos, extorsiones y latrocinios que las grandes corporaciones vienen ejerciendo sobre los países comprados y empobrecidos? No se trata tampoco, de buscar ni investigar, si la democracia es oriunda de la riqueza. Pero sí habría que demostrar, si en verdad, se tratan de democracias escaparatistas, llevadas de las manos de gobiernos que traicionan la causa de servir al ciudadano; o solo están para aprovecharse y guardarse para sí mismos, los mejores privilegios; **la política está convertido en un simple negocio, igual que lo son los partidos políticos**. Mediante la fuerza de la propaganda, todo se hace posible, como hacer creer que la riqueza fomenta la democracia, la educación y los servicios sociales; de que la democracia desarrolla los medios de comunicación y convierte en responsables a los gobiernos que responden a las demandas de sus ciudadanos y dan clara cuenta, de cada uno de sus actos. La propaganda hace que posea ese poder. Si la empleáramos para servir a la verdad, imaginen el servicio tan loable que supondría para la comunidad en general, pero ese no es el caso. Se trata de un compendio de variables que son los que mueven a la acción de los hechos, influyéndonos, incluso, hasta los más ajenos a esas corrientes, como es la caída de las economías, la implicación en una guerra. **Mientras la riqueza sea el verdadero causal que mueve todo, estaremos en perpetuo desequilibrio, porque hemos dejado en manos del subvalor, como es la riqueza, el calor verdadero, como es la persona.** La riqueza es la que debe estar al servicio del ciudadano, no al contrario, como se tiene impuesto. El trabajo debe estar al servicio de la persona, no la persona al servicio del trabajo. **La unidad de la persona no puede ir fragmentándose, para que sea ésta la que quede al servicio de todo.** El bienestar de una persona, de una sociedad, de una nación, no puede depender de la riqueza que posea y acumule, sino, de la labor comunitaria que se ejerza y para su redistribución conjuncial.

¿Para qué queremos y de qué nos sirven tantos estados de derechos y tantos reconocimientos a los derechos individuales y a sus libertades, si luego no se cumplen en la práctica? **Las burocracias son las mermas de un país que justifican las inacciones de todo su cortejo.** Todo tiene su origen multicausal que garantiza la perpetuidad de una fase, dándole alcance y convicción de conocimiento. Por ello, una situación empuja a la otra, tomándose cada una de ellas, como imprescindibles. La investigación sobre el origen de las riquezas nacionales o mismas riquezas familiares, se encuentran con puertas acorazadas impenetrables, que impiden todo vestigio de luz. Por tanto, la realidad política, cuenta con la comprensión de estos hechos y su propia disponibilidad para procurarse esa continuidad. Estamos hablando de sistemas y modos de vida, que pretenden su continuidad más allá de lo insospechado; donde, a eso que llaman cambio, solo es eso, un cambio, pero de camisa, el cuerpo que cubre esa ropa es el mismo, que mantiene a una infinidad de humanos, a sus pies, hincados en la más espeluznante de la esclavitud física, psíquica y espiritual. **Los principios de riqueza ya vienen marcados por la deshonestidad**, ante ese hecho, ¿qué igualdad se puede lograr?

Si desde los países enriquecidos, se asombran, de la persistencia democrática existente, en países exageradamente empobrecidos desde las hordas coloniales, ahí tenemos a la India y a la misma Costa Rica. ¿Qué es lo que mantienen los principios democráticos, en países como esos y durante tanto tiempo? La visión opaca de los otros enriquecidos; enriquecidos, no por propio esfuerzo, como anunciábamos, sino como resultados de sus constantes invasiones, antes, militares; hoy son invasiones desde las líneas de la economía. El resultado es, no comprender ¿porqué?, si ya ellos, de por sí, están convencidos de que el estado de democracia que poseen, depende de la riqueza o enriquecimiento del mismo. Es cierto que la riqueza o el enriquecimiento, no es el camino, pero sí que ayuda. No pueden comprender que existen sociedades, estados, países donde se cultivan unos principios y unos valores, totalmente diferentes y opuestos a las maniobras de enriquecimiento a costa de otros que empobrecen. Por eso, sabiendo que el dinero ayuda, pero no es el camino, esa riqueza que logran, la fortuna que intentan desarrollar, se basan en las distintas actividades de mercado interno que el compendio de sus ciudadanos, procuran llevar a cabo. Y digo, procuran e intentan, porque el poder económico de los enriquecidos ya hace de las suyas, para que esos mismos mercados, sean también suyos. **La generalidad de las sociedades que componen los estados enriquecidos, abocan hacia la ociosidad descontrolada, incluso.** Las sociedades que componen los estados empobrecidos, aún queriendo copiar a las otras, su modo operante, es la ocupación en el trabajo.

**Las democracias que se mantienen por su enriquecimiento, caen en la desvergüenza del buen vivir**; es decir, compra-compra-compra, consume-consume-consume, derrocha-derrocha-derrocha; ya, como dando por hecho, que otros trabajan y producen por ello. Así que no nos extrañe que, en las investigaciones realizadas, se afirme que las riquezas, promueven y se encuentran estrechamente relacionadas con las democracias. Y en ese mismo pensamiento, cuyo caldo de cultivo sale de mentes educadas y desarrolladas en sociedades enriquecidas, mantienen, de cómo una nación, cuanta más riqueza acumule, mayor respaldo de democracia podrá poseer. Así que deducimos, ante ésta aplastante afirmación, que un país, cuanto más pobre, menos probabilidades de un sistema democrático posee. Ahora, ante lo dicho, pensemos seriamente **¿qué país es verdaderamente pobre, si no fuera asaltado de forma continuada y expoliado de sus riquezas de origen? No existe ningún país pobre en el mundo**; todos tienen inmensas riquezas; la primera de todas, es la tierra que compone ese estado, que es propiedad y de derecho pleno, de cada uno de sus ciudadanos soberanos, nada más nacer. Cada ciudadano y cada familia que se le pone en mano un trozo de tierra, donde poder trabajarla y obtener su sustento, ¿qué necesidades puede llegar a tener?; ¿cómo, ni tan siquiera, podemos calificarla de pobre, si poseería de cuanto necesita para vivir? Pero el colonizador es un ser avaro, no solo quiere lo que posee, sino también quiere lo de los demás y que trabajen para él; para ello, se inventará, que son diferentes y por tanto esos que fustiga, son inferiores. Y así se crearán leyes que permitan actuar dentro de la ley y en nombre de Dios Todopoderoso.

En un orden de igualdad, no estaríamos hablando de enriquecidos ni de empobrecidos, porque cada uno poseería en relación a su propio esfuerzo; no al esfuerzo del otro ni a las propiedades y riquezas de los otros. Así que, cuando hablemos de riqueza, como medio de sustentar y perpetuar las democracias, pensemos que estamos ante unos principios, movido por unos hilos, cuyos orígenes son las acciones corruptas. **Esos orígenes de corrupción, son los promotores de éste tipo de democracias hipócritas.** La ciencia, cuando reconoce sus límites, es empujada hacia un saber correcto. En la ciencia política, cuando se accede a la probabilidad de caminar de manera errónea, por tanto, de forma perjudicial, a lo que nos lleva hacia lo corrupto; debemos aprender a reconocerlo, para poder llegar a recuperar los verdaderos principios del saber correcto. **Que unos ciertos intereses, mantenga impoluto el estado actual de acción, será continuar apartándonos del correcto saber.** La generalidad de la ciudadanía, se viene dando cuenta de todo ello; viene abriendo conciencia a medida que comprende; por tanto, sus costumbres y maneras se van trasformando; es decir, se va negando a tanta manipulación, así que, muy poco a poco, pero seguro, está dando pasos, hacia esa transformación verdadera y correcta que quiere y desea por igual para todos, se encuentren donde y quiera que sea sus orígenes. El ciudadano es el verdadero promotor de los cambios; mientras, las élites siguen pensando en sus cosas, que nada tienen que ver con el pueblo.

Cada obra la podemos convertir en un juicio de valores, si se levanta sobre hechos observables e, incluso, contrastables. Toda esa mole de filosofías, formas y maneras impuestas, deben ir dando al traste, puesto que se vienen manteniendo en pie, por propio interés de un grupo muy reducido, que defienden un dominio, impropio de aquellos que buscan desarrollarse desde los principios de igualdad. Si ese grupo tan reducido, son los que pretenden continuar asiéndose a la sartén por el mango, ¿qué veracidad le podemos dar a cualquier investigación realizada, si de antemano, será modificada y amañada a su conveniencia e interés? De ahí que en el terreno de la docencia, la teoría que se les enseña no construye nada práctico y empuja a nuestras personas al abandono masivo de algo tan extraordinario como es aprender e investigar. La sanidad no puede ejercer su función ni de prevenir ni la de sanar, porque como bien se viene afirmando, a los negociantes, no les interesa sacar productos que prevengan ni que sanen, sino que mantengan las enfermedades y las incremente. ¿Es un sabotaje?, sí, a los derechos de bienestar de la comunidad humana; todo, porque, esos cuantos, prefieren seguir agarrados a la ilusión de sus riquezas y de su poder. Me recuerdan a ese intérprete que aún fuera del escenario, no quiere abandonar de interpretar su papel de vencedor y niega, volver a su estado natural de persona normal. Todas y cuantas tecnologías viene usándose, guardan esos principios de ilusión económica y de poderío; pues por mucho que perjudiquen, mientras los beneficios sean abultados, ¿para qué arriesgarse y cambiar? Desde esas perspectivas incorrectas, **¿qué de correcto podemos alcanzar, si de forma continuada vivimos en lo corrupto?**

¿Qué papel juegan los juicios de valores y el propio pensamiento político, en semejante correría de incorrecciones y de corrupciones? **Vivimos en continuo, la incertidumbre de la lógica política**; una sucesión de desavenencias, donde todos quieren llevar la razón, dando al traste, con el respeto de los asuntos políticos. ¿Qué ideas políticas podemos defender, si con su falsa moderación, ya están faltando a los propios principios de verdadera libertad e igualdad? Son enormes los muestreos de datos e informaciones que los científicos sociales aportan, en ese proceso de investigación, para que nos veamos reflejados en la más clara realidad. Díganme tan solo uno de ellos que no hubiera sido manoseado y transformados a las conveniencias e intereses de los jerarcas que van subidos en lo alto del carro. El legado que llega a nuestras manos, como hemos de comprender, es bastante pobre y desfigurado, en relación a los acontecimientos reales a los que se refieren y pretenden describir. Sabiendo de la mentira en filosofías, ideas y planteamientos políticos, no cabe otra postura más racional que la de dar la espalda a cuantas corrientes, cubren sus facciones con máscaras de toda clase, a fin de hacerse irreconocibles. Porque, ¿qué podemos observar, de cierto y real, ante tanta interpretación, de barrida de intereses? El enfoque de las organizaciones políticas, no es un enfoque público, sino suyo propio, partidista, es como una empresa privada. Cuando hablan al pueblo, su estrategia está centrada hacia el partido que representa, no hacia la realidad de lo que ese pueblo precisa; es uno de los motivos, del porqué, nunca, ninguno, desemboca en soluciones claras y prácticas, es decir, miran al pueblo, pero hablan hacia su partido. Las instituciones públicas son organismos que conforman las reglas de su juego. Dentro de ese juego, añaden o quitan a su conveniencia. Porque, ¿quién maneja esos organismos públicos?, ¿el pueblo? No lo creamos así; más bien los propios partidos manipulantes, grandes y chicos, que barren hacia sus intereses.

Las nuevas corrientes políticas que van aflorando no son capaces de cambiar nada, porque llevan el mismo planteamiento, con otras palabras e ideas, que el resto de formaciones más añejas, pero mismas intenciones. Las intenciones son esas, echar del carro a unos, para ocuparlos ellos; pero el pueblo no deja de tirar de la pesada carga que supone tanto peso de intereses, prácticamente ajenos a ellos, que son los que en verdad hacen el esfuerzo. Los enfoques, no abarcan la totalidad de una acción, pero sí procuran el máximo de sus intereses. **Las reglas son para la mayoría, pero no para todos**; esas estrategias son las que hacen que el camino no sea todo lo llano que deseáramos para la generalidad. Y en su defensa, ya se encuentran proveídos de un arsenal bastante completo de especulativas ideas, con las que defenderse o desviar la atención. Entre iguales, es más difícil encontrar enfrentamientos, pero sí que no dudan en activarlos hacia los otros. Por todo ello, **los enfoques se reorganizan como herramientas a emplear desde la riqueza por y hacia el rico**. Los enfoques de la pobreza son distintos; **la pobreza no la provoca el empobrecido, sino el enriquecido**; así que las soluciones de los que se encuentran abajo, no las hallarán desde los de arriba, sino entre sus iguales empobrecidos. Ahí radica la realidad de la desigualdad y su consiguiente crecimiento. A eso habrá que añadir que cuando existe un movimiento donde se pide ayuda por situaciones calamitosas; se acude al pueblo, al ciudadano común, no al enriquecido. Y es el empobrecido ciudadano el que da respuestas prácticas para llegar a soluciones reales, que los otros, han provocado con sus múltiples desaciertos o estrategias y enfoques erróneos.

Nos hemos convertido en grandes expertos teóricos; olvidando que la realidad no necesita construcciones teóricas. Al buen criterio y experiencias de los investigadores, debemos añadirles sus consiguientes manipulaciones. ¿Porqué se puede lograr que una institución u órgano oficial se llegue a malear?, porque desde los componentes internos o familiares cercanos a éstos, se les interviene en presiones, amenazas y sobornos; pretendiendo evitar la trampa del escándalo a la que han caído, tras ardiles engaños, consienten determinados favores, a ese engranaje de corruptos, convirtiéndose ellos mismos, en manipulados corruptos. Es que lo hice porque me grabaron en determinada situación comprometida y no podía consentir que…, bla-bla-bla. O, es que amenazaron con quitarle la vida mi éste o aquel otro. La cuestión está en que antes de dar un paso valiente y comprometido, que es lo que piden en esos momentos la vida y las circunstancias, nos dejamos doblegar y manipular. Con ello, abrimos de par en par, las puertas de todo y de todos, para que accedan libremente, los elementos más indeseables, como son todas las personas, que en vez de trabajarlo honrosamente, consiguen lo que quieren, de las maneras más deshonestas. Por tanto, no nos extrañe que cada vez más, seamos asistidos, por los más incompetentes de la sociedad. Eso sí, en cada contacto o entrevista que les hagan, pedirán que dejen su impresión, para justificar de que han sido asistidos correctamente; esa es la otra forma y manera de lavarse las manos, que entra dentro del juego del mismo malhechor. Porque una persona que se deja la piel, en el día a día, en su trabajo, ¿qué confirmación necesita, sino el ejercicio de una labor digna y condignamente llevada a cabo? Pero el liante y manipulador, si necesita justificantes, para resguardarse tras ellos, de sus propias raterías. Es decir, que toda esa serie de controles no se hacen por el ciudadano en sí, sino por el viboreo que se llega a alcanzar entre las mismas instituciones y órganos, tanto públicos como privados.

El incremento de ramificaciones que se originan, vienen dados a medida que la persona es sometida al sistema de vida moderna y de la buena vida, consecuentemente. Así que los orígenes de disciplinas como la sociología y de la propia psicología, pronto comienzan a cosechar notables avances, a medida que el tejido personal y social, es sometido y comprimido en la acidez de esa manera de vida industrializada. El estudio del individuo en el campo político, obliga a abrirse nuevos campos de investigación, que conforman su propio cuerpo independiente, ligados, pero ya apartes, del terreno de la filosofía y del derecho. Es decir, ¿estamos creando un sistema complejo o es la complejidad a la que se ve sumergida la persona, lo que crean esos nuevos campos?; ¿qué hubiera sucedido si a las familias rurales las hubiéramos respetados y dejado en la continuidad de sus labores agrícolas y de campesinado?; puede que el bum de la industrialización no nos hubiera desbordado, porque hubiera sido una industrialización controlada y comedida. Es como en la actualidad, determinados países asiáticos, mantienen una serie de mecanismos, para que las grandes multinacionales extranjeras no amedrenten y se apoderen del mercado interno. Así, con esa protección, cuidan del campesinado y de su mercado interno; salvaguardan y protegen su industria interna, mientras miran con lupa, cualquier intromisión exterior.

La política deja de ser un arte o ni tan siquiera llegará a tomarse como tal; sino más bien, como una filosofía de enfrentamientos, que es en lo que viene estando derivado; para ser un fin exclusivo de ideas y desafíos prácticos en la lucha por el poder. Díganme Ustedes, mis sufridos ciudadanos, ¿en qué queda relegada la soberanía de cada uno de nosotros, ante esa encarnizada y voraz lucha que los políticos mantienen entre sí?; todo, solo para asirse al codiciado trofeo del poder; no del servir, sino del poder. Así, que descubrimos con pavor, que no les valemos para nada, salvo el día de las urnas; porque sus fines, no es el palabreo que tan hábilmente han y tienen aprendido, sino que su actividad se centra, en una constante lucha, entre élites rivales, orientada para mantener, incrementar y demostrar la mentira de mentiras, es decir, el poder. **Ahí es donde se centra la realidad de toda actividad política, en el logro del poder.** Antes de preguntarse, ¿qué es el derecho político?, cabría cuestionarse, ¿cual es el derecho del ciudadano soberano, tan ajeno a éstas rivalidades elitistas, por un poder que no les corresponde para nada?

**Capítulo X:**

**Carencia de principios de veracidad/gorrones añadidos.**

Imaginen, ante semejante perspectivas, cuando se ponen en la labor de describir y confeccionar lo que serán las leyes que regulen la política; haber las competencias privilegiadas de las diferentes instituciones públicas; los mismos roles imperantes que establecen entre ellos. ¿A qué queda relegado el individuo, sino en asumir y respetar las leyes que se le imponen?, leyes ciudadanas que estarán al servicio del resto de leyes políticas, como dominantes de todo. El poder reinante sobre las sociedades en cada momento de la historia, va adoptando similares consecuencias, para mantener su hegemonía sobre el ciudadano avasallado, no solo desde el poder mismo, sino desde propias leyes aplicadas. **¿Estamos en un estado feudal, donde los más privilegiados, poseen una clara dominación sobre el resto?** Las estructuras económicas, al menos, son las que tienen amordazadas a las propias estructuras sociales. No podemos ver al ciudadano desde una perspectiva de autonomía, porque lo reflejado en la sociedad es sinónimo de sometimiento por las superestructuras, no ya institucionales, que son las más favorecidas, sino de las preponderadas económicas. Es decir, la institucional, goza de favores y privilegios, como mecanismo y servidumbre del poder económico. Así que ya me dirán, ¿porqué el ciudadano no levanta cabeza, ni antes ni ahora?; ¿qué todo debe estar al servicio del ciudadano?, venga, seamos los primeros en llevarlo a cabo, apartando el serrucho de la razón, para que no nos impida semejante proeza, prometida por los grandes, desde los albores de la humanidad, y no cumplida jamás. **La idea y el pensamiento político es una cosa; la acción es otra diferente, pero, mucho más diferente aún, es la intención con la que se teje y hace todo.** Nadie que le cae en las manos un ladrillo de oro, se dispondrá a repartirlo, ni tan siquiera el polvo del mismo. Nadie que cargue con un saco de diamantes, querrá desprenderse ni tan siquiera del más diminuto. **La codicia es un atributo que llevamos incrustado en lo más hondo de nuestra conciencia**; y creemos que no lo tenemos. Así, imaginen, porqué el que se hace de un trozo de poder, lo quiere para sí mismo; máxime entonces, aquellos que lo poseen a espuertas. **Los falsos valores atraen a sus iguales y entre ellos mismos, se hacen fuertes**; porque aún siendo de la honradez, prefieren el camino fácil de la traición. Lo bueno de todo ello es que existe una manera muy fácil y simple de corregir semejantes extravíos, como es por medio de una ley de igualdad; en la obra Ley del Conocimiento se expone en profundidad. Lo peor, es que **aquellos que manejan las riendas de la ley y su aplicación, se encuentran en la servidumbre del traidor y del criminal**; por eso, se inventan tantas leyes, solo para proteger al bandido; cuando el hecho práctico de la justicia es tan elemental como hacer pagar sobre la marcha, por igual delito cometido. ¿A quién no le interesa la eficacia de esa ley justa?; el ciudadano es educado para que esté en contra de semejante norma y se le enseña, porque no es justo; porque el mal nunca se acabaría; sin darse cuenta, que ese mal, precisamente anda suelto, porque no se le hace pagar en la misma medida que obra.

**Es la conciencia lo que debe determinar al ser social**. ¿Si todos los sistemas de vida anteriores, han sido tan válidos, porqué nos vienen trayendo tanta ruina y enfrentamientos?, tantas desigualdades. Por eso, repito, es la conciencia lo que determina al ser social. Actuando en conciencia, es como nos forjamos como verdaderos seres racionales. No es cuestión de estudiar la institución política ni la conducta ni la disciplina política; debemos centrarnos en estudiar al individuo y la manera de lograr, lo dicho anteriormente, que en su apertura de conciencia se alcance el desarrollo de su verdadero ser. Así que es el desarrollo de apertura de conciencia del individuo lo que nos pondrá en manos el despertar de su verdadero ser. Lo demás son prologómetros que arraigan en un pleno y completo abandono y olvido del individuo, dando origen a lo que ya conocemos y venimos padeciendo.

Cada estudio en la investigación psicosocial llevada a cabo, se ha ido incrementado, la consolidación y corrientes elitistas; al menos, parece que para eso han servido, ya que son bien costeadas. Los comportamientos y autonomías políticas, lejos de ser representantes de nada, son verdaderos eslabones de anclaje que el poder económico posee y emplea. Cuando se tenía como normal que cada núcleo social, poseyera una élite dirigente que controlara la economía y el poder político; el paso del tiempo se encarga de promover, entre esos poderes, empujados por mismas codicias y sin vías de continuidad, que formalmente se deriven hacia estructuras, donde el individuo se le permita una participación política, en que se le empleará como comodín para ese juego de intereses que dichas élites seguirán manejando. La estafa de la estampita es clara; estamos ante un sistema manipulador, donde, en cada cambio, siempre se irán poniendo por delante, la imagen de, en nombre de los derechos de los ciudadano o por el bien de los derechos del ciudadano, etc., cuando el trasfondo de todo, se encuentra movido por la perversión elitista. **Perversión, porque todo lo que se realiza en contra del ciudadano es y debe tratarse como perverso**; diplomáticamente hablando, claro. Esos roles asignados, continúan vigentes y en puja constante, cuya naturaleza exclusiva, sigue siendo la economía. Ante tal desamparo al que el ciudadano ha sido sumergido, no podemos ni debemos consentir la neutralidad del estado, en ninguna de sus determinaciones y conceptos. Lo que nunca ha cumplido, debe comenzar a hacerlo ahora. Convertirse en órgano protector y promotor del desarrollo de los ciudadanos.

Todo lo que sea grande sobre lo demás, ya estamos derivando hacia un estado de desigualdades. Un análisis de investigación científica, puede centrarla como violencia política, cuando los estados entran en conflictos; pero no puede incluir esa violencia, como de la ciudadanía, cuando son motivos de terrorismo o propias guerras civiles; porque en realidad, siguen siendo violencias políticas promovidas y relacionadas con los estados, hacia los ciudadanos soberanos. La violencia no es un patrimonio de la humanidad que se vaya heredando de generación a generación; **la violencia es resultante de desaciertos, demostrables o no, entre poderes elitistas que de nada tiene que ver con el ciudadano común**. Que se le echa mano al ciudadano, para obligarle a que resuelva los conflictos provocados por otros; eso ya tiene otra lectura de investigación. Pero no mezclen fracasos de estados, con enfrentamientos a los que son sometidos los ciudadanos, por culpa de esos mismos fracasos elitistas.

Deberíamos tener más que sabido, de si la ciencia, como instrumento de investigación para alcanzar un conocimiento correcto, es basada desde la exclusividad de la experiencia. Ese valioso medio como es la experiencia, permitiendo lograr un mayor desarrollo de conocimiento, deberíamos tener más claro, muchos conceptos que aún andan en penumbra. Los intereses de determinadas corrientes políticas y económicas, no puede consentirse que vayan deformando la estructura de una realidad, sacada precisamente desde ese rigor de investigación científica, donde la experiencia es la clave que nos enseña, cuales son los atajos o caminos que debemos coger, para lograr retomar un equilibrio perdido, desde anteriores posturas erróneas. Hacer caso omiso, es como pretender, conscientemente, continuar empeorando, las situaciones de las personas. Estamos en los extremos de ya no podernos fiar ni de nuestros mayores, porque se encuentran infectados de sus propias vanidades, porque son los continuadores conscientes de las costumbres del pasado, por muy erróneas que hubieran sido. Así que dejémonos guiar por el buen criterio de nuestros jóvenes investigadores, que a unas resueltas, esas experiencias que vayan experimentando en sus respectivos terrenos de estudios de campo, lograrán mejores resultados, que como digo, los infectos ya conocidos.

Las ciencias se presionan unas a las otras, ejerciéndose una serie de influencias que a su vez, afecta en el comportamiento de los individuos. Esos intereses que mueven a las ciencias, repercute en las preferencias y procesos de sus mismos análisis, otorgando preferencias, según el juego que les empuje a seguir. Así que sus acciones, repercutirán notoriamente en esas reglas a las que están sujetos. Debemos aclarar que el investigador, por naturaleza, es una persona honesta, sin embargo, las reglas de juego que se les impone a seguir, son, muchas veces, totalmente deshonestas. Y esas reglas no las manejan ellos, sino aquellos otros que solo les interesa el lucrarse a cualquier precio. Es decir, el investigador igual que el político, son unos manipulados, ese es el principal motivo por el que pierden la totalidad de la confianza; las redes que les rodean, son el verdadero poder influyente. ¿Quién pone en riesgo a la familia?, ¿quién pone en riesgo el puesto de trabajo?; esas mafias lo saben, y emplean todos los medios para, mediante el soborno y la intimidación, la cabeza visible, se deje manipular. Se ha consentido un sistema de vida, donde la racionalidad no puede ir junto a la economía. Esas reglas de juego, empujan a que el individuo como persona, sea tomada en último lugar. Las influencias y presiones, se encargan que lo notable a tener en cuenta, sean las corrientes políticas; y de ellas, la fragmentación constante a la que se somete, realizándose como partidos; que por otro lado, exigen su parte de ese juego; o como bien señalan entre ellos mismos, exigen su porción del pastel. El pastel, ya podemos imaginar, se trata de la economía que produce el pueblo; una riqueza que solo el ciudadano soberano, desde su silencio interior, sabría determinar cuánto sacrificio, cuanto sin vivir le supone asistir a cada una de las exigencias crecientes que los que van subido en el carro, les impone de forma y manera constante por incontables razones, todas ellas escritas y aseguradas en leyes, para asegurar la obligación de su cumplimiento. ¿A quién le interesan las leyes, entonces, sino a las propias élites incumplidoras? El ciudadano, ¿qué necesidad tiene de ley alguna, si, en continuo, va caminando, con el propósito de evitar pisar al de al lado?

A cada cambio que se da, gusta destacarlo como revolución. Cada fenómeno político, económico, es considerado como medida de mayor justicia, comparándola con las antecesoras. Son teorías políticas y económicas clasificadas como positivas, debido, como digo, a ese fenómeno de cambio. Dentro de las investigaciones psicosociales que puerta a puerta se realiza, ajenos a corrientes políticas, viéndose en la realidad misma de su vivir en el día a día; el reflejo y manifestación más inmediata del individuo, es la de inseguridad, la de agotamiento, la de tirria hacia el trabajo como algo a lo que está obligado y al sistema de inseguridad creciente que ve y sufre, en la mayoría de los campos que abarca, educacional, de propia seguridad personal, de afectividad, etc. Se encuentra acorralado y sometido, porque no ve salida hacia otros o ningún horizonte; muchas veces siente como si viviera metido en una celda. Reconoce que le rodea de todo, pero a pesar de ello, su infelicidad, junto, a su ya expuesta inseguridad, es clara. Ve que no vive y siente que vivir es otra cosa totalmente distinta a la que se encuentra abocado. Por tanto, cuando en los sofocantes medios, ve o escucha esas declaraciones de bonanza o estabilidad; ya tiene asumido de que no están hablando del ciudadano común, sino de esas élites y corrientes políticas y económicas, que según se les muestra, son los verdaderos promotores de dichas revoluciones. Y resulta achicharrante, ver generación tratas generación de cómo, en efecto, nuestras personas, son consumidas y devoradas por las exigencias crecientes de aquellos que van subidos en el carro y que el ciudadano soberano no cesa de tirar de él.

Por eso, como decíamos, en las encuestas e investigaciones socio políticas, se comprueba que el que más tiene y más estudios poseen, sea el más interesado en acudir a las urnas para ir a votar, para asegurar su manera de buen vivir. Pero el que carece, sabiendo la falta de trasparencia, el agotamiento de recursos que provocan; ¿qué necesidad pueden tener de ir a votar? La generalidad de la población, sabe de antemano que quien entre a gobernar, a ellos les espera más de lo mismo, o sea, una vida cargada de trabajo y de mayores pesos fiscales. Por muchas explicaciones que se nos den, por muy diferentes planteamientos que se nos pongan; los modelos, el juego y los escenarios seguirán siendo los mismos para los de siempre. Pregunto de nuevo, ¿a quienes no les interesa la igualdad? Los que tiran del carro, ya ni se lo preguntan, porque tienen asumido qué manos manejan el látigo y contra quienes. Muchas seguirán siendo la elaboración de teorías y propuestas; muchos los que nos expliquen y predigan, pero todos sabemos en el fondo, que la línea y resultados a seguir, no cambiarán; para el pobre, la inaceptable e incomprendida infelicidad; para el rico, la creciente miseria de sus riquezas, porque son logradas con sudor ajeno.

Cuando oficialmente, el poder del conocimiento se hace que recaiga sobre los científicos, para que por medio de su voz, se encuentre lo verdaderamente aceptable; las demás voces quedarán supeditadas y sumisas a éstas de carácter científicas. Desde entonces, la humanidad sufre un terrible secuestro, a su desarrollo de la comprensión y conocimiento desde una ciencia natural como hasta ese entonces se venía creciendo. Los principios morales y legislativos son empleados por lo que oficialmente es reconocido como ciencia del raciocinio y racional; todo lo demás, procede de una sabiduría supersticiosa y costumbrista, que como fábulas, ahí deben quedar. Es decir, desde ese entonces, lo aceptado será lo proveniente de la voz de la ciencia. Una vez más, el ciudadano soberano es mancillado desde sus entrañas, para que quede relegado a ser servidumbre de los nuevos amos promulgadores del conocimiento correcto, según se dictamina desde el sistema elitista económico y de poder. La filosofía cognitiva será valorada en relación a la racionalidad económica que se llegue a gozar; no es el esfuerzo ni el sacrificio ni el sufrimiento ni la privación; el objetivo principal de una adecuada concepción política es lograr que existan el mayor número de personas complaciéndose de felicidad; claro que, ante semejante empalagosa expresión, debemos añadir, que esa clase de felicidad anunciada, debe ir cotejada con una verdadera racionalidad económica; por tanto, cada acción que la persona realice, debe ser orientada para que logre un tipo de interés que le permita alcanzar esa determinada felicidad. Y esa felicidad, interesada o movida por el interés del esfuerzo mínimo, es la que se asocia a lo aceptablemente reconocido como bienestar personal.

Podemos imaginar, de qué manera se fomenta la cultura individualista, por medio de la competitividad, para que ese bienestar sea una realidad, gracias al principio económico. Por consiguiente, conocemos los falsos cimientos sobre los que se sustenta la llamada era del bienestar social, siempre asociado a las motivaciones e intereses de la posesión, del tener. Sobre estos dañinos y falsos conceptos, se construye la sociedad del bienestar y con ella, se pretende entablar una relación, lo más estrecha posible, con el concepto de la felicidad. Esto es como pretender correlacionar la acción del sexo con el valor de valores como es el amor. No nos extrañe tener que asumir, cómo semejantes incoherencias, contrapuestas totalmente, generen modelos de personas insatisfechas por mucho que posean; e infelices, por mucho que practiquen el sexo. Se han venido construyendo sobre estructuras plenamente artificiales; esa manera errónea, genera una serie de incorrecciones que originan malformaciones, corrompiéndose de forma gradual; todo dado por querer estar dentro de las reglas de juego y aspirar al buen vivir, no importa los sistemas de creencias y culturas erróneas que se hubieren impuesto. Pues como eso, todo lo demás…, en modas, alimentos, deportes, ocios, lecturas; incluso, educación, y ya con ella, historia, economía, política. Y quieren hacernos creer que la solución la van a encontrar por ahí, con tal de no reconocer lo muy nefasto y erróneo de sus determinaciones. Claro, se ven con una construcción de tal magnitud; en una elevación y poder, que no se les puede pasar por la cabeza, que el error lo vienen cometiendo desde los principios, cuando, como decíamos, se comenzaron a romper todas las estructuras naturales sobre las que se fundamentaban las sociedades, para derivarlas a éste estado artificial, cancerígeno.

El poder del mercado solo admite cambio de políticas que les sean favorables, por lo que el planteamiento se realizará hacia posturas económicas que les sean lo más rentables. El intercambio de partidos y a su vez, estos, hacia sus votantes, seguirán el mismo juego que marquen los intereses del mercado. Es decir, en una convocatoria política, para que los ciudadanos acudan a votar, les pregunto a los partidos por un lado y a los ciudadanos por otro; ¿qué sentido tiene ir a votar, cuando la propagación real de ese acto, es la de ganar unas elecciones?, es decir, hacerse del poder de la nación. Esto me recuerda al negocio de las religiones; si dicen que solo hay un Dios, ¿qué necesidad tenemos de tantos dogmas y tantos representantes, cuando el final de todo es lo mismo; hacerse de poder y riqueza sobre sus competidores y sus mismos seguidores que se arrastran e hincan de rodillas? Son aberraciones consentidas de la peor de las mafias que solo están para humillar y encadenar al ciudadano que así se permite manipular. ¿Las concentraciones políticas tienen acaso otro fin distinto?; políticamente, el arrastrarse y arrodillarse, es con el símbolo del vitoreo que parece que les va la vida en ello. Las estructuras de partidos, sus ideologías; la competividad y fines. Estamos ante una lucha de poderes, ¿qué pinta el ciudadano ahí? Lo aconsejable sería que se apartara y los dejara solos; pero pobre ingenuo, cómo se deja manipular y de qué manera. Tanto en un caso como en otro, tanto en religiones como en partidos políticos, los ciudadanos son los que verdaderamente van y sufren el infierno; puesto que de ellos, viven en la gloria esos otros. Prueben no acudir a las llamadas ni rituales religiosos; prueben no acudir a las concentraciones ni sindicales ni políticas; prueben dejar de comprar tanto producto, inútil en la mayoría de los casos y que, generalmente tenemos sobradamente; dejen de caer en los vicios y trampas de las modas; sencillamente aprendamos a ser naturales, contactando con la madre naturaleza. Y verán quienes en verdad irán cayendo en su propio infierno. Posiblemente, el carro se quede vacío y les veamos empujar hombro con hombro. Como verdadera investigación psicosocial, hagan la prueba, dejen de participar en esas llamadas y el milagro de la transformación no se dejará esperar mucho más.

¿Qué son los bienes públicos y quienes proveen esos bienes? Si tuviéramos en cuenta lo ya propuesto, de cómo los individuos en un verdadero estado de cooperación, las personas realizarían durante un periodo de unas cuantas hora, la labor de trabajar para la comunidad, donde, en reciprocidad, encontrarían todo cuanto necesitaran para su subsistencia. En esa acción, de participación para lograr y promover una riqueza pública suficiente y adecuada, que genere el conveniente caudal de bienes públicos, no podemos hablar de abstencionismo ni aplicar el principio de la no exclusión; pues aquellos que no participaran, carecerían de ese derecho; no podrían abastecer sus necesidades, porque no cumplen con ese otro principio que es la obligada cooperación social, para que la comunidad genere la suficiente riqueza de bienes públicos. Aquí no estamos tratando de la exclusión, porque no participan con su trabajo, en esa provisión de fondos; más bien, venimos relacionando de cómo el que cumple con la obligación de trabajar, se gana el derecho de abastecer sus necesidades primarias. Todo lo demás, se encuadraría en unos principios de astutas maniobras, para que sin participar en ese principio de obligatoria cooperación, pudiera poseer los mismos derechos que el que sí lo hace. Nadie puede quedar excluido de ese derecho de abastecerse, mientras cumpla con la ley de vida, como es trabajar para vivir. Al poseer una capacidad de bienes públicos suficientes a mano, no cabría la problemática de que se pudiera llegar a carecer de esos bienes, porque todos estaríamos en esa misma línea de producir para poder proveernos, por consiguiente, no cabría ninguna posibilidad de clases de rivalidad en semejante consumo. Todos nos beneficiaremos, porque todos contribuiremos. Los bienes públicos no tendríamos ninguna clase de dificultad para lograrlos. El principio de conciencia participativa, estaría más que asumida, es decir, trabaja para poder vivir. El primordial incentivo para participar en esa cooperación de bienes públicos, se encuentra en el derecho de poder abastecerse de sus necesidades; la inmediata sanción del que no coopera, es la privación del derecho a abastecerse.

Esa acción colectiva, vendría regulada por propios principios de igualdad; la persona que rompiera ese principio, debe pagar en la misma cuantía que produce dicha ruptura; por ejemplo, no trabajas, no comes. Aquí no se trata de lógicas ni de racionalidad, sino del cumplimiento y respeto de unos principios; el respeto de esos principios es lo que nos abrirá puertas a unas lógicas y a una serie de racionalidades, pero no antes. **La razón no podemos emplearla ni usarla para eludir una acción que forme parte del principio de igualdad.** Incluso más que hablar de una acción colectiva, tendería a denominarla como una acción individual que, como resultados prácticos, generaría un movimiento colectivista; porque no sería la tarea de uno solo, sino de todo el compendio social; generaría un beneficio individual, por ese trabajo comunitario; reflejándose en un bienestar social igualatorio, porque no tendría cupo alguno la competividad, ya que la accesibilidad a los bienes, sería un bien de común derecho. El disfrute colectivo, viene generado por la participación comunitaria; aquellos elementos que no participan de semejante acción, carecen del derecho de beneficiarse de unos bienes públicos, porque no han contribuido en esa provisión. El egoísmo o interés personal, no tendría cabida, porque sin haber competividad, sin metas de poder, sin maximización de riquezas; existiendo una clara interacción de fines comunes; sin reglas especiales de juego; no tendrán cabida los auto beneficiados ni los auto interesados. Todo ese montaje de mercado de la economía mercantilista, se desvanecerá.

Cuando señalamos como acción humana, cuando incluimos como una acción común de los individuos; es decir, cuando generalizamos en tal magnitud, como pretendiendo dejar reafirmado, el sálvese quien pueda, ahí venimos cometiendo un error de principios básicos. No son los seres humanos los que promueven o provocan esta o aquella situación o aquella otra acción. No es la generalidad de la sociedad ni tampoco, la infinidad de la humanidad. Ya me he referido que la manipulación, no la promueven las masas de la población, sino una porción muy pequeñísima de individuos, como verdaderos responsables de determinadas acciones, a niveles societales y globales; pero no es el compendio de individuos. Por ello, insisto de nuevo, que a la hora de confeccionar textos como resultado de informes e investigaciones, ponemos, con demasiada facilidad la palabra sociedad y humanidad, como si fueran los promotores de todas esas corrientes, cuando en verdad no es así. Es cierto que un conjunto social, sustancioso, puede mostrar una serie de cualidades morales, amorales o inmorales determinadas, pero, ¿quién hay detrás de esa manipulación, para que una determinada generalidad de personas se comporte y desarrollen ese tipo de formas y maneras?; ¿ha salido del conjunto de la gente ese tipo de corriente o viene promovida desde posturas y manos manipuladoras ocultas, con exclusivos fines de interés individual? Siendo así, los resultados de cada una de las investigaciones que se viene realizando, carecen de principios de veracidad, porque no profundizan hasta llegar a la realidad de lo que está originando semejante comportamiento colectivo. Es decir, de la misma manera que el colectivo de las personas se está manipulando, igualmente se tiene manipulado el terreno de la investigación. ¿Es papel mojado la investigación y el propio investigador?, mientras presenten el mínimo rasgo de esos síntomas manipuladores, sin duda. La situación de cualquiera de las maneras, es que no podemos caminar por la vida, alimentando el interés de maximizar unas riquezas individuales, porque la persona no puede medirse por su afinidad en la calidad precio que posea ni en maximizar un caudal de riqueza, porque rompe con todo principio de igualdad. Como vengo afirmando, las personas, no necesitamos para subsistir, mucho más de lo que precisa cualquier componente del resto de las especies. Esas distinciones y diferencias, están inventadas por los mismos a los cuales les interesa el negocio del mercadeo; tanto, como para extenderlo entre propios humanos.

Cuando veo debatir sobre justicia y leyes, me recuerda a las cartas de menú que te ponen delante en los negocios de hostelería, como para que puedas elegir, en éste caso, el tipo de menú ley que deseas para ti, independientemente del delito que hubieras cometido. Es decir, que hoy día, nuestros expertos y estudiosos en legislaciones y material parecido, han derivado a que esa oferta de menúes, salga, el menú completo delictivo, incluido postres, muy, muy barato. O, incluso es como ir a una tienda de modas y cosméticas, y dentro de la muy variada gama de coloridos y modelos, te den a elegir, el que mejor se adapte a tus necesidades y conveniencias; incluso, dependiendo del crédito que poseas, se te hagan descuentos y pagos fraccionados, sin intereses. Ese es el establecimiento de leyes y justicias, ya se llamen palacio de justicia o ciudad de la justicia; los centros y los fines, adolecen justamente de eso mismo, de una ley práctica y de una justicia igualitaria en relación al delito cometido. Así que, si lo que está fallando, son las ideas y maneras de pensar elitistas de la economía, de los partidos políticos, de los legisladores; ¿porqué no probamos, con escuchar y llevar a cabo, las ideas y maneras de pensar del ciudadano común soberano? Y en ese orden de conceptos, de la misma manera que estamos despertando y viendo, cómo no necesitamos dogmas de ninguna clase, para desarrollarnos y tener fe. Así, en esa línea, veremos cómo no necesitamos pertenencia política de ninguna clase, para aprender a caminar por la vida, con honestidad y orden.

Las estructuras de críticas y elecciones racionales, condicionan los comportamientos en tal magnitud, que al final, derivan en corrientes opuestas al cumplimiento verdadero del porqué y para qué está la justicia y el compendio de mismas leyes. **Las leyes quedan relegadas al juego de los intereses;** son como aquellas máquinas, donde la bola va rebotando de un lugar a otro, y dependiendo donde vaya tocando, así va sumando, cada vez, más puntos. El juego final lo gana quien hubiera alcanzado mayor puntuación de toda la partida. Juicios y leyes, son los puntos donde la bola de la justicia va topando; el espectador de ese juego es el mismo delincuente; los jugadores son los mismos representantes de las leyes y los que se dicen defender, en nombre de la ley y el orden. Juegos con partidas muy lucrativas, pero que la víctima verdadera, como es la ley y la justicia, son las que pagan todo, en éste caso, a lomos de la ciudadanía. Es decir, la supuesta racionalidad y capacidad práctica que se tiene construida, cabe tacharla de inválida. Inválida es igualmente la racionalidad económica, que ofreciendo y dándonos de todo, según pregonan, la realidad es ver como las sociedades cada vez poseen mayores carencias y están más vacías. Inválida o tullida es, la racionalidad o coherencia política, que no les importa regalarnos de todo, a costa de lo que el ingenuo ciudadano aporta; regalos que luego no se ven materializados ni en hechos ni en derechos. Así que contando con la capacidad y carácter deductivo e inductivo del ciudadano que es el que aporta de todo y más; recibiendo a cambio, más obligaciones y trabas para vivir digna y condignamente, ¿qué otra cosa podemos poseer? La realidad del ciudadano es que no cuenta con nada, absolutamente nada que no sea su trabajo y exclusivo esfuerzo; todo, todo, todo lo demás, son añadidos gorrones, de un sistema parásito, que obstruye e impide que la realidad ciudadana se lleve a cabo, como es trabajar para la comunidad; trabajar todos por igual, sin seleccionismos ni favoritismos.

**Capítulo XI:**

**Guerra y suicidio no son opciones.**

¿Que estrategias sanas de estudio e investigación se necesitan realizar hacia el individuo, para generar sus estructuras motivacionales? Absolutamente ninguna que no sean las de poder ampliar el terreno para manipularles más aún y mejor. ¿La persona necesita tantos gabinetes de estudios e investigación, para qué? Los juegos y estrategias de lucha no están precisamente en el ciudadano, sino en propios estados y corporaciones económicas. ¿Qué hacen los estados y corporaciones económicas por el ciudadano? Un ciudadano necesitario de los elementos más imprescindibles y que trabaja y vive como un verdadero esclavo, cargado de aversiones, inseguridad y miedos; ¿para qué amo o dueño ladrón, traicionero y deshonesto está trabajando? Un sistema de vida convenido, no por la amplia mayoría, sino tramado y trazado por oscuras intenciones, de una maquiavélica minoría, necesita de muchos expertos, esparcidos por cada rincón social, que puntualmente generen estudios e investigaciones, para verificar el adecuado proceso que siguen las mayorías, dirigidas convenientemente, para sustentar los intereses de esa otra minoría manipuladora. La inmensa mayoría, sencillamente procura trabajar para vivir; la otra escasa minoría, organiza por un lado, para que sus estrategias de dominio, generen los efectos que esperan de enriquecimiento y poderío. Por consiguiente, volvemos a ratificar, como esa inmensa mayoría no precisa ni de riquezas ni de poder para vivir honesta y dignamente; es la minoría, con su deshonestidad e insaciable avaricia, sí quiere el poder y la riqueza, para poder destacar y someter. Robar y manipular, será tomado como un arte, mientras tanto la ley y la justicia no se aplique en igualdad de acción realizada. **El trabajo continuará siendo la acción natural, como base para poder vivir.** No es el interés general lo que va a determinar el paso a seguir; **es la manipulación la que gobierna verdaderamente**; la manipulación de todo, de la economía, de la política, de la administración de cargos. Y ese sistema manipulador está patente en cualquier régimen de gobierno; desde el más abierto democrático o republicano, hasta el más estricto régimen dictatorial. La usurpación de los derechos del ciudadano soberano se da tanto en unos como en otros. El mecanismo y diseño para ejercer la fractura de esos derechos universales son del mismo orden; incluso en unos sistemas, se encuentren más limitados y controlados que en otros; pero el denominador común es la manipulación. ¿Podríamos llamarle terrorismo?, cualquier apelativo que se le ponga, la acción y la intención de los hechos es lo que cuenta, donde el ciudadano, en muchas ocasiones sale o vive esparcido, por el efecto expansivo de las acciones que se ejercen contra sus derechos y contra su economía.

Si la realidad de la acción es que no surja efecto práctico el interés y determinación colectiva, el proceso político debiera cambiar de conceptos y nomenclaturas. **¿Cómo se explica que de los, cada vez, más menguante número de ciudadanos, que prestan atención de ir a votar, elijan a unos, y en la realidad práctica, se pongan a gobernar las coaliciones de los otros?** Ya sabemos que esos mangantes de derechos, lo tiene todo sobre estudiado, para que en nombre de los ciudadanos, así se pueda, legalmente, llevar a cabo. Sin duda, el circo se encuentra bien repleto de payasos, donde el espectador, no solo tiene que seguir pagando bien cara su entrada, sino además, poner buena cara y reírse si preciso fuera. ¿Qué es servir?; con esos sobre sueldos, con esas sobre dietas e incentivos de todas clases, a costa del dinero ajeno, es decir, público; cualquiera, por poco que entienda aparentemente, sirve para servir de esa manera inservible y prejuiciosa. Cuando las diversas investigaciones de todo tipo, a manos de politólogos, sociólogos, economistas, antropólogos, etnólogos, psicólogos; los estudios de despacho, de laboratorio y de campo que realizan, no solo cubren el espectro individual y social, sino que abarcan los diferentes niveles del estado y sus muy variadas instituciones. Estamos hablando de un nutrido grupo de investigadores de muy variadas carteras y tendencias. El formulismo jurídico, debemos entender que se aplica en cada uno de los casos; pero, el individuo y la sociedad en general, permanecen en idénticos parámetros manipulados. ¿Qué sucede con los estudios e investigaciones a los que son sometidos, estados e instituciones? Comprobamos, como presentan unos matices de institucionalidad, como de nuevos, de transformados para mejor incluso, porque hasta nos muestran y hacen público un conjunto de sustanciosas diferencias que revelan la cara de una innovación con enfoques propiciatorios para ese cambio a mejor. Sin embargo, el enfoque teórico es una cosa; donde la máscara que se nos enseña, presenta esa esperanzadora transformación y la realidad de los hechos, es claramente engañosa.

De esa manera, debemos darnos cuenta que existe una cantidad de varas de medir a niveles individuales, sociales e institucionales, con métodos y conveniencias tan diversas. ¿Sinceramente esperan que se logre reparaciones correctas, con aplicaciones convenidas e interesadas, carentes de realismos y por tanto, faltos de veracidad?, ¿desde cuándo una ciénaga se limpia con más ciénaga? Ni las instituciones ni los métodos a emplear, por mucho que se presenten con aspecto aparentemente legal y formal, nos vienen dando garantías; justamente por sus juegos de influencias, de estrategias manipuladoras y preferentismos con los que se manejan en ese indeterminado juego político. La naturaleza de un estado debe mostrarse como firmeza, pero sin perder su flexibilidad; de la misma manera deben reflejarse cada una de sus instituciones; con autonomía sobrada, pero vigilante y vigilado por el poder legislativo y judicial. Y siempre dado a cubrir las necesidades que cualquiera de sus ciudadanos presente, sin más distinción y sin la menor resistencia ni imposición de condiciones ni exigencias. La necesidad debe tener una respuesta práctica e inmediata de solución verdadera; ni la persona ni sus necesidades perentorias pueden quedar supeditadas a ninguna clase de burocracia. **El servicio hacia el ciudadano debe poseer una respuesta real, no teórica.** De lo contrario, seguiremos con legados históricos, encadenados a idénticos juegos y estructuralismos, donde el conflicto y la falta de resoluciones, condicionan decisoriamente los resultados que cada ciudadano espera**. La estructura política no puede situarse jamás por encima de ningún individuo**; deben coexistir de tal forma, que su permanencia esté justificada por el servicio que presta, de manera continua, al global de la sociedad. **El derecho y la obligación deben ir dados de la mano; tal vez, la obligación debiera ir medio paso por delante, como abriendo espacio, para que vaya siendo ocupada por los derechos.**

Dentro de la falsa actitud de un gobierno y de su cuadrilla de partidos políticos, ¿Qué es lo que promueve que se levanten como estados de bienestar? Una población que trabaja en su territorialidad, de manera constante y adecuada, supliendo así las mismas necesidades que les fueran surgiendo, ¿Qué interés o quienes les puede empujar a que deriven hacia la opulencia de un llamado, estado de bienestar?; porque, para que surja un estado de bienestar, alguien debe sufrir las consecuencias. ¿Estado de bienestar significa acrecentamiento y desarrollo de la ociosidad? Siendo así, estaríamos refiriéndonos a los llamados estados avanzados. Tendríamos que volver de nuevo a insistir, sobre conceptos ya señalados. ¿Lo que determina un estado avanzado, es lo que empuja a que se desarrolle, dentro de ese estado, una sociedad del bienestar, es decir, una manera de vivir más ociosa y alegre?; ¿Quién o quienes suplen la obligaciones de los ociosos, para que se dé por hecho, ese buen vivir?, sin duda alguna, han de hacerlo otros sectores sociales, preferentemente de estados menos avanzados y con claras faltas de no poder acceder en el mismo orden, a ser un estado de bienestar. A partir de esos momentos en que se fomenta el estado de bienestar en esos países reconocidos como avanzados, comenzará la carrera al acrecentamiento de las desigualdades y con ellas, a las innumerables injusticias y situaciones de escasez que tendrán que sufrir, los componentes de estados no avanzados. Esos grupos sociales que conforman esos estados de bienestar, generarán una serie de estirpes, donde, sin necesidad de decir, se verán superiores y por encima, de los que queden como servidumbre. Pero la palabra servidumbre habrá que adecentarla, podremos sistematizarla de otra forma más sutil, llamándoles, sociedad o países de servicios. Así derivamos de la sobreprotección de los derechos de unos ciudadanos, al sobre mancillamiento o agravio de otros. Ese estado de bienestar que, en apariencias, brota como consecuencia de la aplicación, para suplir las necesidades de personas y familias, que por motivos de circunstancias a problemas de precisar en proteger a desamparados por conflictos bélicos, por ejemplo; aun siendo, por semejantes motivos, las riquezas que se extraen más allá de nuestras fronteras, ¿cómo se suplen y corresponde con las sociedades en cuestión?, porque, condignamente, de alguna manera, habrá que corresponsabilizarse; **no vamos a sobre vestirnos unos, para dejar encuero a otros**. Así que, eso que denominamos política social, que a posteriori, a falta de migas, se acudirá al desarrollo de políticas internacionales; cuando se teoriza sobre, por ejemplo, las prestaciones sociales y prestaciones sanitarias como verdaderos derechos de los ciudadanos, ¿de los ciudadanos de qué países se está hablando, sino de los países avanzados, que son los que se van convirtiendo en verdaderos estados de bienestar?, pero claro, a costa del resto.

Ese internacionalismo de las políticas, es el arma idónea, que emplean las grandes corporaciones, para que no encuentre fronteras ni obstáculos de ninguna clase; de ahí surgirán y destacarán con muchas creces, las preferencias colectivas de dichos países avanzados. La llamada política social, con pleno apoyo institucional, dará por sentado, esas preferencias de unos ciudadanos sobre el resto; prioridades que dependerán del estado de bienestar de procedencia. Los estados de bienestar o avanzados, para quedar bien con sus electores, no les importará, facilitar la apertura de puertas de sus multimundiales, para extraer el néctar allá donde operen, a cambio ¿de qué?, ¿mayor pobreza y desigualdad en los núcleos de sustracción, frente a una sobreabundancia y excesos inhumanos en esos países manufacturadores? Tanto en zonas empobrecidas como en las enriquecidas, la acción de injusticia se encuentra justificada y asumida a niveles de masas. **Los empobrecidos son orientados y educados desde pequeños, de que eso es lo natural**. Y si algún día pretenden alcanzar esas cotas de bienestar de los otros, deben trabajar muy duro; y trabajan extremadamente duro, pero no dejan de ser cada vez más pobres; la hipnosis que sufren, les impide ver la realidad de riqueza que poseen, ni de cómo se la van arrebatando. **Los enriquecidos, ven natural su sobre abundancia y encuentran los sobre excesos de comprar y derrochar, porque ya vienen amaestrados desde las corrientes colonizadoras, a que ellos marcan la diferencia**. Se trata de una institucionalización de pensamientos e ideas históricas, configuradas en esa serie de estrategias y objetivos, donde las partes actoras, pasivas y activas, transcurridos algún siglo, ya se han asentado lo nuevos cimientos, para que encuentre normalizado, las convulsiones de aquellos conflictos de invasión y saqueos que se **originaron.** Las estructuras, como fuentes burocráticas y demás organizaciones, y el compendio de juegos políticos, han condicionado de manera decisoria la actual situación. Ambas partes, empobrecidos y enriquecidos, tienen asumido y naturalizado el papel que vienen interpretando; la metodología y la racionalidad económica son puntos de partida que creen y crean, la suficiente capacidad explicativa de esas estructuras levantadas tanto a nivel individual, social como estatal. Ese institucionalismo, en un tramo de historia tan corto, impone la idea de las preferencias que será contextualizado desde la visión política, aunque intervengan el papel histórico y social. En cualquiera de los casos ya mencionados, difiere la investigación teórica de la realidad práctica puesta en marcha; porque la acción de los individuos, se encuentran redirigidas, hacia normas y valores de masificación en beneficios.

Todo ese compendio de sobre abundancia por un lado y extremos horribles de escasez, aún teniendo sobradamente, por otro, son de origen bélico. **La guerra ha sido la base dominante, por medio de sus invasiones, ocupaciones y arrebatos de lo ajeno.** Eso aún no se ha digerido de forma adecuada, conforme a los hechos. Esos hechos no se pueden manosear ni falsificar, porque entonces, el futuro de nuestras generaciones vendrá desarrollándose sobre bases de mentiras y engaños, no sobre hechos reales. Nada sano, se puede sostener en pie indefinidamente, cuando sus cimientos o bases, están sostenidas y forjadas por medio de la mentira y el falseamiento de la verdad de los hechos. En ese estudio de investigación científica psicosocial, cabe preguntarse, en la probabilidad de **¿Qué hubiera sucedido si no se hubiera invadido, con la excusa de colonizar, al conjunto de los pueblos del planeta?**; sin duda, se hubieran conservado la esencia de desarrollo natural de cada grupo social, allá de donde fueran oriundos. La peste, seguiría diezmando la población de aquella Europa, pero a cambio, los sobrevivientes, formarían un núcleo de poblaciones activas en el desarrollo de sus actividades agrarias e industriales con carismas totalmente humanizadas. La no intervención de unos pueblos contra otros, es donde confluirían, en un futuro de coincidencia natural, para que las relaciones de cooperación, enriquecieran y elevaran a los pueblos, por igual, en idénticas aspiraciones de ese desarrollo común. Es decir, habría un sendero marcado de decisiones propias y originarias históricas que confluirían hermanadamente, en esos encuentros de futuros coincidentes. Sus bases estarían cimentadas sobre estructuras propias y naturales de verdadera hermandad. Tengamos presente que no habrían sucedido los macabros sucesos de continuadas invasiones contra pueblos, como lamentablemente ha ocurrido; por tanto, no cabría la imposición de nada contra nadie, como también es de lamentar, ocurre en la actualidad. Esa probabilidad, de la no invasión colonizadora, es lo que generaría una mancomunidad de pueblos y civilizaciones, en idénticos derechos de igualdad; no sería unos contra otros, sino unos por otros. Sencillamente, repito, porque no cabrían intereses viperinos de unos dominadores sobre los dominados, ya que no abarcaría esa situación. Como ven, hoy día, tendríamos que despojarnos de mucho, mucho, para recobrar un cauce de desarrollo natural, sin el sudor ni riqueza ajena. Así que tal posibilidad de recuperación, no la lograremos desde la codicia de las élites manipuladoras y dominantes; pero sí que sería una realidad, desde la acción directa, de los pueblos soberanos del mundo.

La institucionalidad histórica actual, quiere continuar con sus estructuras preferenciales exógenas, venida desde su herencia de ese pasado invasor y se trata del mercado de un sistema internacional dominante que posee en la actualidad; pero también promueve de forma constante, la acaparación y cambios de su tejido endógeno, mediante esas preferencias, como fiel reflejo de su herencia histórica. Con la actual situación y semejante herencia, las ideas que albergan sus principales cabezas políticas, los diseños institucionales que promueven y el conjunto de decisiones que en el presente producen, ya nos hacemos una idea del peso que ejerce esa dependencia histórica a la que están atados y a nosotros nos mantienen encadenados. Imaginen, sobre estas líneas, que la realidad de los acontecimientos de la historia, vienen trayendo un ambiente de proceso involutivo, origen de esta creciente desigualdad que padecemos.

La interconectividad, cada vez más estrecha, entre gobiernos o políticos en general, y la economía; va impidiendo que los individuos y las corrientes políticas, se conecten entre sí de manera normal. Del individuo surge la familia y de ésta la sociedad; a su vez, aparece movimientos políticos con sus dispositivos institucional y el grueso de la economía. Todo en origen y servicio, al módulo principal, la persona. **El poder hace economía, la economía genera poder**; pero, por ironías del destino, ni a unos ni a otros le interesa que se impliquen muchos más. De la misma manera que los gobiernos emplean la cabeza del hombre, para dominar al conjunto familiar; **la economía, emplea y realza el poder del gobierno, para doblegar al conjunto sociatal**. Desde ese momento, todo el cuerpo institucional que dio lugar, para un servicio pleno, al grueso social, sin distinciones; es absorbido y derivado hacia el servicialismo de las grandes economías. Por tanto, cuando hablemos de instituciones o cuerpos institucionales, pensemos que tenemos delante un apilamiento, como de cajas de zapatos, vacías. O apilamiento de zapatos sin pies, pues, aunque continúen sustentándose del néctar del ciudadano, sus miras y caminares, se encuentran redirigidos hacia las alturas de la economía. Esto es, nos vemos ante el principal motivo de que el ciudadano se encuentre en un estado de desamparo. Los estatus de posicionamiento y roles internos, los mantienen tan ocupados que olvidan la realidad del porqué surgieron el grueso de esos cuerpos; de tal manera que han perdido su realidad como institución y sobre todo, porque han perdido su valor. Seguir, continúan estando, pero qué explicación se puede dar, cuando carecen de valor propio hacia lo social. Al menos, las investigaciones politológicas, coinciden en lo que podemos destacar como fenómeno racional de la carencia explicativa.

El papel del estado y sus ataduras históricas; las manipulaciones de relaciones e interacciones sociales y lo ya expuesto sobre el compendio de instituciones, debe empujarnos a capacitarnos para pensar, ¿quién se encarga, en la vida real, de priorizar o penalizar unos comportamientos?, ¿quién mueve los hilos, para que se sigan las reglas de juego en la misma interacción humana, si vemos como el diseño se viene forjando, en línea a las irregularidades de hecho? No podemos hablar de un incentivo general, por igual, cuando **el grueso social lo tenemos en el fondo, encima se alza el poder político y sobre todos, se encuentran, los poderes económicos**. La ciencia política, redescubre la función por la que debieran moverse y respirar **las instituciones; su función no es la de asfixiar el tejido social**. Es importante que se cuestione, hasta qué punto se vienen resolviendo las problemáticas del colectivo social que dicen administrar; ¿de qué manera se entienden y respetan, dentro de sus respectivas estructuras y de sus fueros de decisión? La instrumentalización racional, dentro del cuerpo institucional, facilita la movilidad de su parte actora; la racionalidad individual, ¿en qué términos, encaja con los planteamientos políticos? En ese juego de poderes, antes de emprender cualquier acción, se analiza lo suficiente ¿qué cabida tiene esa adversidad y competividad, dentro de una misma labor común que es la de aprender a servir al ciudadano, de manera coherente y práctica? Y esa instrumentalización institucional, creada para menguar las incertidumbres y necesidades sociales, ¿vienen ejerciendo de verdad, la labor de esos designios?; en caso afirmativo, ¿porqué tienen generado un alto grado de falta de confianza?, ¿problema de cooperación entre instituciones y ciudadanos?

Las influencias culturales generan pautas en las interacciones entre individuos y las partes actoras de la política. Damos por sentado que la realidad social ya se encuentra construida, por tanto, en cada análisis organizativo se verá cegado, por la persistencia del continuismo pasado, actuando como cuerpos inseparables. La socialización forzada del individuo, implica el empobrecimiento de sus capacidades innatas; porque ya no se le enseña a andar solo, sino que se le ponen las muletas de la sociabilidad, para facilitar su movilidad personal. Así que no hay riesgo de fuga, gracias a la dependencia que se le impone. El organizacionismo, ocupa otro orden de dependencia, en éste caso a niveles grupales. La persona, en semejante estado, no sabe moverse sola; es fácil de que sea tragada por alguna organización social. **¿Si teníamos ese compendio de instituciones que abarcan todos los ámbitos del espectro, sobre cubrir necesidades, tanto individuales como sociales, para qué se fomenta la creación y multiplicación de organizaciones?**, ¿entra dentro de la trama manipuladora, que es lo más probable?; o es, ¿a consecuencia de esa mayor inoperancia institucional, que para lavarse de responsabilidades, echa mano a las organizaciones, donde encuentra un considerable activismo y que tampoco esto es improbable?; ¿de verdad que para la acción humana, se necesitan de la formación de tantos institucionalismos y grupos, sabiendo que eso supone una mayor división, un incremento de separatismos, unas fugas de capitales cada vez más incontrolados?; es una mayor desconfianza y por consiguiente, un creciente ritmo acelerado de desamor. A pesar de lo expuesto en éste tramo final, debo destacar, algo nada despreciable, cuando convergen movimientos hacia una soberanía multiétnica y supranacional, estamos refiriéndonos, que a pesar de las inconveniencias y trabas que los legisladores y gobernantes pretenden arrastrar con las tradicionales ideas de legados históricos; esos movimientos sociales, se encargan de promover una creciente legitimidad de transformaciones, que enfatizan posiciones, en consolidar derechos y preferencias ciudadanas, sobre las condiciones impositoras políticas. Es una muestra más, de que la verdadera solución de cualquier tema sea, vendrá de la mano del ciudadano soberano. El caminar y el derecho del humano, se viene abriendo paso a niveles universales; puede que ahí, podamos encontrar un factor positivo en la labor que vienen realizando las distintas organizaciones, tanto públicas como privadas. Eso genera una lectura muy significativa que hasta la fecha sepamos, carece de precedentes; de como las normativas y costumbres nacionales, vienen siendo absorbidas y reemplazadas, por las propias que se van generando a niveles internacionales. Y hay que mirarlas por su lado positivo, porque de esa manera se van disipando los nacionalismos, regionalismos, localismos, para que sean reemplazados de una vez por todas, por una verdadera globalización, de como dije, todos podamos tener acceso de todo, sin ser dueños de nada.

Los elementos organizativos de la vida política, deben estar basados, no en la observancia hacia los que más tienen, sino en unas miras constantes hacia los ciudadanos en general; de lo contrario, no cabe ni la ciencia ni los conceptos políticos en una perdurabilidad, porque dejan de funcionar como elementos importantes de reguladores que precisen las sociedades. La institucionalización no tiene porqué plantear problema alguno, si se centran en los cometidos por los que están; al menos, en las horas laborales que así estén contratados como administradores públicos que son en sí el conjunto del funcionariado. La racionalidad, la organizacionalidad y la institucionalidad, son realidades plenamente compatibles entre sí, por la sencilla razón de que están destinadas a idéntica funcionalidad, como es el honorable ejercicio de servir al pueblo soberano y asistirle en cada una de sus múltiples necesidades. Dignos, condignos y ejemplares deben ser los administradores, cara al pueblo y dentro de sus propias estructuras. No puede existir una metodología individualista ni salirse de los conocimientos que forman el compendio de culturas, porque todos y todas deben agarrarse a una común conducta de respeto y corresponsabilidad. Ni tampoco podemos dedicarnos a sacarle brillo a los procesos del pasado, porque esa energía, la pierde la necesitaria realidad presente. Muchas veces el propio descrédito de las instituciones, las hornea y realizan entre ellas mismas, con acepciones y polémicas que acentúan su mala imagen de incompetencia, para servir al ciudadano, de manera práctica y simple.

Las causas de las críticas y la explicación de los problemas, encuentran veredas comunes, para comunes encuentros de entendimiento, en vez de ir con el puño apretado y el corazón cerrado; generamos esos encuentros, con mente y manos abiertas, para que el fluir del lenguaje del corazón, no encuentre ni el más mínimo pestañeo ni el más leve traspié. Los conflictos bélicos, cuando se ponen en marcha los dispositivos de investigación, para averiguar sus causas, una vez que ésta ya se ha consumado, dejando el rastro de horror y dolor, no para sus más directos causantes, sino, para la masa de inocentes que no sabían porqué luchaban y menos aún, no entendían porqué estaban muriendo. Creo que semejantes estudios, son papel mojado, porque aún teniendo conocimiento de la historia, ésta vuelve a repetirse. ¿Es por falta de efectividad y de profundidad de los estudiosos o es debido a la falta de conciencia de sus más directos responsables?; ¿de qué sirve un estudio sobre los motivos o causas que originan las guerras, si nada más concluirlos, ya se comienza a gestar otro enfrentamiento bélico, peor aún?, ¿qué utilidad podemos encontrar en loables estudios, sobre los conflictos bélicos, salvo el de satisfacer la vanidad de aquellos expertos y público admirador en general, si la cultura de la guerra se va a ir enseñando e imponiendo?; ¿cómo queremos atajar los conflictos bélicos, si ya desde antropología, psicología y aplaudido por la sociología y ciencia política, se clasifica a la persona como un ser innatamente agresivo y violento? Temas que se enseñan de esa manera en las escuelas y ampliamente extendido en los temarios universitarios; amén de confirmarlo algún que otro entendido, cuando se debate en los medios masivos de comunicación. El ser humano, en contra de lo que dictaminan esos colegas investigadores, está muy lejos de ser innatamente violento ni agresivo, por mucho que se les convenza, desde pequeños, en los pupitres escolares. Debo volver a repetir que las guerras no son, en modo alguno, un conflicto social, como también se nos pretende hacer ver; las guerras, son originadas, por la lucha de intereses, entre mismas élites mandatarias, que su ceguera y cierre de entendimiento y de conciencia, no les importa llevar al pueblo que dicen representar, proteger y querer, hacia su propio exterminio, en crueles enfrentamientos. **La guerra es la expresión máxima de alta traición, hacia el pueblo que dicen representar.** El pueblo posee la mansedumbre y la inocencia suficiente para dedicarse toda su vida a trabajar con honestidad, buscando un bien propio, hacia su familia y, cómo no, hacia su comunidad. Pero también se juega con él, y en esa traición que se les teje, creen que están haciendo un bien, abandonando sus herramientas de labranza, para cambiarlas por armas para matar. Las costumbres y culturas de la guerra hay que extirparlas por completo; los que firman el consentimiento de una acción bélica, son los primeros que deben ser perseguidos; de ahí la importancia de la creación de unas unidades especiales a niveles universales, para que sean de intervención inmediata, allá donde se detecte cualquier corriente hostil que ponga en peligro el garante del ciudadano soberano. El resto de población debe ser enfocado hacia la necesaria y noble dedicación del estudio práctico y la investigación de campo, como investigadores y científicos que cada persona es.

Una exploración psicosocial del comportamiento de la persona, nos pondría de manifiesto que la realidad del individuo se fundamenta en orígenes sustentados sobre bases con principios obreros en el campo de la investigación; algo que si es verdaderamente natural e innato en el ser humano. Observen cuando somos niñas/os, qué capacidad más ilimitada poseemos de descubrir, indagar, construir desde una inmaculada imaginación inmensa; somos inagotables manantiales de querer aprender y saber el cómo, cuando, porqué, de donde, para qué, etc. nuestra inocencia se abraza a la insaciabilidad de experimentar y desarrollar un conocimiento cada vez más novedoso. Pero las tenazas del adulto, amordazan cada pasito que pretendemos y nos va llevando, inexorablemente, hacia el estanque de sus arrastres costumbristas históricos, para que el pasado, no mengüe, y continúe preponderando y sometiendo a los actuales y presentes. **¿Es un crimen?, si, es una descomunal barbaridad, que para mantener viva la historia muerta del pasado y sus manoseadas y mugrientas costumbres, sean amputadas y decapitadas todos esos hermosísimos brotes de convulsiva e inquietante vida, como es el nacimiento de nuestras nuevas y flamantes generaciones presentes.** Desde ellas, comprobamos in situ, más que sobrado, de la nobleza y naturaleza de las personas; no es necesario investigar más, por ahí y en ellos, nos hacemos patentes, que nuestro verdadero principio, de siempre, es la de ser científicos investigadores. Todos los demás más estudios, son resultantes de lo que esas moles de deformaciones se han consentido y perduren en los tiempos y en las sometidas y sacrificadas generaciones. Cada brazada de semillas que se echan y plantan, por sí solas, con un mínimo de dedicación y vigilancia, brotan y se desarrollan en su máximo esplendor, con el descaro explosivo de una belleza sin igual. Así es la naturaleza del humano. El resto, son manipulaciones, injertos y desvaríos, de los desvariados intereses que aquí se han venido tejiendo, con el contaminante de unos cuantos, para embadurnar y contaminar al resto.

**Capítulo XII:**

**Memoria borrada.**

No somos, simplemente, el resultado de nuestras acciones y maneras de pensar y desear; anteriormente a todo ello, ha habido un amase y un horneo, que ya de antemano se nos preconizaba la caída o la tendencia, hacia éste o aquel hábito. Claro que podemos hablar de liderazgos, de manipulación de masas, de propagandas y propensiones de toda clase; no hay que estudiar ni investigar mucho para ver que todo cuanto sucede es poco, en relación a las afecciones paranoicas y psicosis de toda índole a la que se le tiene sometido al individuo; de ahí podemos deducir y clarificar, toda vinculación que la persona va desarrollando en el proceso de su falsa madurez; porque hasta en el concepto de madurez se le engaña; **madurez está implicado con su propia corresponsabilidad de crecimiento**; ¿hoy día, el individuo es y se hace corresponsable de su crecimiento, cuando ya desde chicos, se le viene obligando a tragar toda clase de tendencias, no importa lo perjudicial que éstas sean?, es más, se frivoliza con cualquier cuestión, para camuflar su permisibilidad y se acepte con mayor facilidad. ¿Ustedes creen que con semejantes antecedentes, podemos sacar conclusiones coherentes de las investigaciones que se vienen haciendo a voluntarios y no voluntarios, cuando se ha extendido por completo una verdadera lacra de enfermedades mentales?; ¿qué vínculos posee una personalidad autoritaria o el mismo carismático de liderazgo, si ya de antemano, se les viene enfermando con una falsa forma de vida?; ¿a quién no le interesa que el niño sea niño y se desarrolle como tal?, porque desde niño, ya se derivan hacia especialistas, en el momento que le encuentran algo raro, de asilamiento, de tardanza en el hablar; es decir, ya se tiene dispuesta la maquinaría suficiente, para abordarlo y desviarlo hacia los conceptos manipuladores que se tienen consentidos y legalizados. Claro, que se sacan conclusiones en los estudios que se les hace cuando somos adultos, pero son tan falsas, como falso fueron los sometimientos que se les impulsó al principio desde la corta edad.

¿Personalidad autoritaria?, naturalmente que sí; ¿quién ha manipulado al hombre en especial, para que se desarrolle en tan grave error de autoritarismo, colocándolo como cabeza principal de todo cuanto se movía y hubiera que hacer? Eso es lo que se ha venido enseñando en escuelas, núcleos familiares, entorno de amistades y sociedad en general. Y así el hiperliderazgo, y así un interminable etcétera. Naturalmente que en las investigaciones actuales, sacan ese tipo de conclusiones desvariadas, porque ya de antemano, **se le viene imponiendo al individuo un sistema carroñero de falsos valores**. Piensen en lo que investigan y especialmente en lo que dicen oficialmente, porque de ello depende que sigamos con el continuismo impuesto de un pasado enfermo y de una historia manipulada y falseada. Los estudios experimentales, hacen comprender y demuestran la propensión del humano hacia la agresividad. Es decir, matizan y enseñan oficialmente, que el ser humano es innatamente agresivo; o sea, naturalizan y normalizan hacer ver y enseñar, lo opuesto a la naturaleza verdadera del humano. El humano es inducido, de igual forma que se le incita desde el mismo momento de ser parido. Esa red espesa de grueso tejido, se encuentra, de tal manera dispuesta, que te muevas para donde quieras y crees desear, más atrapado eres. **La psicología de masas, las propagandas de sostificadas diseño, la comunicación y planteamientos políticos, son aspectos centrales de armamento destructivo, para vaporizar cualquier residuo que le pueda quedar a la persona, de su condición verdadera e innata**; quedándole suplantada por las ya diseñadas en éste sistema de vida y desigualdades que todos asumimos y aceptamos. Claro que el humano, podíamos afirmar, es un ser agresivo, si ya se le viene adiestrando desde ese enfoque. Como se le tiene adiestrado y convencido de que ante todo es un ser social, no individual; para que convencido de semejante falsedad, vea que solo no es capaz de hacer nada ni ir a ninguna parte; el virus de la dependencia total, le queda plenamente implantado. **Le han borrado de la memoria, quedando dormido en el tiempo, la realidad de cuando era plenamente individual y ampliamente autosuficiente.** De esa misma estrategia, procede el estudio para afirmar la barbarie de que el ser humano es innatamente agresivo. Claro, ante la cuestión, de donde y porqué se motivan las guerras, poco más hay que añadir, porque como ya de antemano, se tiene confirmado que la naturaleza del hombre es la agresividad, ¿de dónde van a proceder los conflictos bélicos? Arrastrando semejante volumen de fantasía, cargadas de mentiras y falsedades, creo que son los ingredientes propios para no poder salir de tan grueso enredo; porque todos los estudios, según vamos observando, se levantan desde mismos cimientos porosos y carentes de profunda realidad.

El factor humano es el más importante. Nada debiera anteponerse a esa realidad. Así que, sin necesidad de tener que pasar por innumerables procesos psicológicos ni psicoanalíticos; viendo que los comportamientos de esos que se llaman y se tienen como líderes, son un producto más, como resultado del manipulado humano. **Nadie, cuando somos niños, es líder de nada; salvo cuando la maquinaria manipulante, comienza a engullirlo.** La explicación científica sobre el porqué y origen de las guerras, tiene su alcance en lo que repetidas veces vengo manifestando en éste mismo texto; **‘las guerras no son un conflicto social, sino una lucha de intereses entre propias élites’**. Y no hago alusión a mismos gobiernos ni tan siquiera, empleo el nombre de estado, que podría hacerlo; ahí tenemos los anales de la historia, pero sí empleo el concepto élite, porque de siempre, han sido las liantes, promotoras y provocadoras de todos los conflictos, de mayor y menor grado; hayan pasado o no por gobiernos; o hubieran tenido o no el poder de un estado. Por eso, cada estructura personal de investigación, los datos que tan minuciosamente se vienen recogiendo, relativa, a cualquiera de los supuestos que se van investigando, poseen el mismo grado y alcance de error, porque, de antemano, los elementos investigados, se encuentran impregnados de las marcas manipuladoras, que su tupida red, posee y extiende por cada rincón. Es decir, que los hallazgos que se encuentran en cada investigación, poseen el mismo denominador común, como es la deformación y malformación, que el poder manipulante tiene impuesto. Claro que los datos, muestran ese tal o cual comportamiento, pero la raíz no es esa; la raíz se encuentra en el proceso de manipulaciones a las que viene siendo sometido el objeto o elemento que sirve de muestra investigadora. ¿Quieren que continuemos hablando del infundio creado sobre de cómo la persona es innatamente agresiva? Infundio, repito, porque es opuesto a la verdad y realidad del ser humano. Cuando tan cacareadamente se promueve la reunión interdepartamental entre componentes de Antropología, Ciencia Política, Psicología y Sociología de la Universidad de Chicago, donde crean un estudio acerca de las causas de la guerra; dentro de las diferentes tesis doctorales, de la publicación de libros que ello conllevó; la cuantificación de análisis sobre fenómenos y causas de la guerra; todo, encauzado para procurar comprender esa supuesta propensión del humano hacia la agresividad; pero, claro, dando por hecho, de que viene de la mano del humano y sin querer asumir, que solo es y está relacionado, con determinados intereses de humanos elitistas, como se viene enseñando y se está haciendo ver a la fuerza, no de la humanidad. Ahora pensemos los de a pie; ¿quién subvenciona las investigaciones y en interés de quién o quienes?; al final, los resultados quedarán dispuestos en las manos o mesas de despachos de los que vienen pagando y financiando, esos movimientos de investigación científica.

Y en esas explicaciones, del porqué de los conflictos bélicos entre estados, se gastan nuestros caudales, para que las manos e intereses de otros, sean los que determinen lo que sí o lo que no debe enseñarse. Hasta el momento, nos dicen que no existe manera científica de explicar el por qué hay conflictos armados entre estados. Cuando su definición se encuentra en la realidad palpable, de cómo las guerras, lejos de ser un conflicto social, vienen promoviéndose, como resultado de ese enfrentamiento de intereses que solo las élites se disputan ferozmente. Pero sí que tienen clara, la definición científica, de cómo el humano, es un ser innatamente de naturaleza agresiva. Deberíamos tener presente que semejante observación, en cuestionar la procedencia de la guerra, proviene de las manos y mente de los mayores agresores y exterminadores, que por puros intereses económicos y de poder, no dudan de sembrar la tierra del peor de los espantos, como es el enfrentamiento entre propios hermanos, por medio de provocaciones armadas. Armas, que esos otros, entre ellos mismos, se encargan de fabricar y distribuir. Ante tal perversa codicia, ante la indolencia de la autoridad y de la justicia que viven sumergidos, en el mundo de la inopia, ¿qué resultados de investigación científica podemos esperar? La convivencia de los pueblos es el hecho natural más hermoso y sencillo de realizar, solo hay que tener apartadas, a esas hienas que viven y engordan a base de devorar el producto de los demás. Jamás, un enfrentamiento bélico, podrá tener justificación, dentro de una sociedad que se esmera en el trabajo e investigación que su desarrollo requiere. **Nadie tiene que ir en guerra contra nada, si se respetan los principios de soberanía ciudadana y se ejerce dignamente la labor de servir, como máxima expresión de amor a aquello a lo que se sirve.** El ámbito político posee esa hermosa razón de ser y del porqué existe, como es la de servir al ciudadano, pero no en las condiciones de desigualdad en que se viene ejerciendo; el carácter político, vemos con pesar que es otra mercadería más; eso no se puede tolerar, es indignante. El ejercicio político debe encuadrarse dentro de las labores más loables y dignificante, pero siempre que estén exentos de toda clase de intereses. **El amor no posee ninguna clase de intereses; inteligentemente se procede con conciencia despierta y corazón abierto.** Es decir, deben encontrarse en línea opuesta al estado de mercadeo al que se ha derivado. Las bases fundamentales de subsistencia humana, no pueden derivarse a ninguna clase de comercio, eso no es digno. De esa manera, la persona, no viviría con ninguna clase de presión ni exigencias; es decir, sería un ser natural; pero hay que querer, hay que poner voluntad y empeño en tan loable función.

Una de las razones por las que se crea y surgen las Naciones Unidas y en uno de los pilares donde se sustenta, es la búsqueda y logro de perpetuar la paz mundial. Pero como ingenuos, se dejan llevar y manipular por los devoradores de todo, como es el poder económico; olvidan que **el verdadero poder, anida en el ciudadano del mundo y la riqueza que éste genera**. Olvidan incluso, que son simples representantes del sencillo ciudadano; y lo olvidan, porque se dejan deslumbrar por tantas exuberancias que el poder económico le pone en sus manos y a sus pies. **La gobernanza mundial debiera radicar en ese órgano de la Naciones Unidas**; al menos, las investigaciones y corrientes científicas, ven y saben de lo verdaderamente práctico y positivo que resultaría a niveles globales para la seguridad, progreso, desarrollo y bienestar de la ciudadanía. De ahí que como resultados de semejante idea e investigaciones, científicamente se acoja con amplia aceptación poner en marcha la creación de esa gobernanza. Cuando el valor de investigación, basados en un orden, entre semejanzas y diferencias; teniendo en cuenta las lógicas variantes; la metodología nos va llevando al éxito de esos programas de investigación; pero es necesario realizarlos en el principal objetivo de servir, apartando todo tipo de interés que pueda oscurecer los pasos que se vengan dando en ese fin de investigación. El estudio y la investigación no pueden continuar por más tiempo, estar pendientes ni ser la cenicienta de ninguna clase de intereses y menos, del mercadeo, que a posteriori va a emplear para sus fines de lucrarse egoístamente, sin importar generar los perjuicios que vienen acarreando. Eso es un grave delito que se viene haciendo contra la generalidad humana, por el simple hecho, de alimentar y proteger unos fines de interés personal, como es el comercio devastador, sin principios ni orden; solo el haber quien puede y acumula más. O en el otro extremo, que es cuando no coinciden acuerdos entre ellos mismos, la promoción y provocación de un enfrentamiento bélico, como máxima expresión de sus propios delirios de grandeza y de poder. Son métodos inductivos que crean de manera matemática, transcurrido el tiempo que ellos mismos deciden.

**Las guerras no tienen entendimiento posible, menos aún, cuando analizamos de cómo vienen siendo provocadas, por una falta de entendimiento en esas negociaciones de carácter estratégico y siempre a espaldas de la observancia e intereses del ciudadano común.** La guerra de mercados es una constante contienda en éste sistema de devastadores intereses comerciales y económicos; todo queda pendiente del hilo que el logro de mismos intereses, prevean y se llegue a anticipar a las intenciones, movimientos y respuestas del o de los contrarios. Porque **en cada lucha, siempre habrá contrarios contra los que combatir**. ¿Ven ahora, porqué un conflicto bélico no es por motivos ni intereses del ciudadano, sino son como resultado de esas desavenencias, que los intereses de poder y económicos de las élites promueven, como respuesta a las estrategias de sus contrarios? Vemos que es muy cruel, en las manos que dependen nuestra seguridad, bienestar y propia vida, pero más crueldad encierra la guerra que entre ellos provocan y nos meten a todos. En un sistema, donde todos trabajemos para la comunidad, donde cada cual se responsabilice y pague en relación de igualdad a cada acto, no cabría nada de lo que éste sistema de terror consumista y devorador nos mantiene impuesto. Los conflictos bélicos se traman desde unas estrategias, persiguen unos fines, marcan unas claras diferencias y se echa mano a una serie de medios que ya, intencionadamente, se venían diseñando, elaborando, fabricando y almacenando. Nada de esto, pertenece a un ciudadano que comúnmente se dedica a llevar para a delante, el sustento del día a día, para sí y el de su familia. Capaz que venga de grupos reducidos y minoritarios, holgazanes, que como dije, viven de las cuentas de los demás; no siempre tiene que venir de gobernantes ni grupos elitistas; también sale de individuos que usan sus influencias de todo tipo, para enredar, malear, promover y provocar el peor de los desenlaces. No, no se trata de gente con ideales que quieran inmolarse por el bien común; sencillamente se trata de corrientes, como digo, peligrosamente ociosas, que derivan a sus prácticas de enturbiar, encenagar y promover el peor de los enfrentamientos.

En contra de otras opiniones, incluso reconocidas, **no puedo estar en línea de aquellos que participan en la idea de que la guerra es un medio o prolongación más de la política, de la que podrá servirse así que estime conveniente**. **La guerra igual que el suicidio, no es en absoluto, ninguna opción del sistema ni de la vida.** La guerra, igual que el suicidio, son una aberración al regalo más maravillo que pueda haber, como es la vida. La guerra no tiene escusa que valga, el suicidio tampoco. Cada vez que una mujer da a luz, nace un poema de vida. La guerra como el suicidio son sus antípodas. Solo cabe un sin sentir que dé lugar a esos extremos, como es la de estar rodeados por todas partes, de una raza de sinvergüenzas y delincuentes; ante semejante situación, todo vale y todo es posible. Así que no nos extrañemos que existan corrientes, donde por un lado, la guerra la califique como una ciencia y por otro, la sustenten y mantengan, como un verdadero arte. Como vemos, no se trata de saber, sino sencillamente de poseer, cuanto más mejor. Por lo que es la ignorancia lo que más se promulga y con lo que más se frivoliza, para quitarle, peso de encima. Por medio de la ignorancia se promueven los peores y mayores focos de hedionda infección. Para ostentar un cargo, de cualquier responsabilidad, no es cuestión de capacidad de sabiduría que se posea, sino de títulos, condecoraciones y dinero que se tengan. ¿Cuántos ignorantes entran en las artes de la política, descalzos y semidesnudos, y salen de ella con sobreabundancias incontables? **La ley se amaña por medio de los amiguismos con los que cuenta; la justicia, se compra.**

Si a cuanto voy exponiendo, se le otorga un mínimo de entendimiento y comprensión, al menos, los hechos, en el mayor de los casos, son principales testigos y ejemplos; piensen en la importancia de la vida que pueda tener en las manos, de aquellos que, no solo, puedan generar una amenaza de guerra, sino además, de poder acceder al conflicto de conflictos, como es un evento nuclear. Conflicto nuclear que posee el mismo tipo de falta de formulación, como el de cualquier otra guerra. Viendo, en manos de la que dependemos a lo largo de nuestra historia, ¿quién posee la capacidad de disuadir, sobre un enfrentamiento nuclear, cuando existen mismas circunstancias de codicia, con lo que provocan y echan para adelante una guerra? Renglones anteriores, se ha expuesto de la urgente necesidad de cómo debe ser la gobernanza de todo el planeta, las propias Naciones Unidas. Bien, racionalizar hasta lo más irracional, es algo que se viene haciendo con relativa frecuencia; las guerras son una de ellas; en su máximo exponente, se encuentra la conflagración nuclear. ¿Qué derecho internacional efectivo existe?, ¿qué instituciones, eficaces hay, para gestionar de manera pacífica un conflicto; si, ni para las disputas de estar por casa, son capaces de controlar?; ¿en cuantas ocasiones se ha incumplido los tratados de embargo a países infractores, por mismos países firmantes de tal o cual sanción? Al final, se ven obligados en confiar, en la siempre a mano fuerzas militares, para garantizar una supervivencia, también de conveniencias; sea por falta de acuerdos políticos, por la no viabilidad invasora de un país que no interesa porque carece de recursos a los que acudir después, etc. es decir, continuamos en la deplorable realidad, de que solo la ley del más fuerte es la que continúa imperando. Eso viene sucediendo a niveles de corporaciones multimundiales, porque ya había un legado anterior, justamente de las fuerzas militares. En esa línea, hoy día, nada ha cambiado. Por tanto, a niveles de enfrentamientos nucleares, **nos encontramos en el mismo punto, de cuando las guerras se hacían a golpe de espada y lanza, donde sojuzgaba la ley del más fuerte. El arma del tiránico de nuestros tiempos, es su capacidad destructiva a niveles masivos**. La ley del más fuerte se encuentra en su arsenal nuclear que conscientemente ha ido diseñando, fabricando y almacenando para su eventual uso. Con una aplastante salvedad, que el primero que ordene el lanzamiento de cabezas nucleares, tiene garantizado el hundimiento de las placas tectónicas y la desaparición de, al menos, ésta humanidad; científicamente investigado, comprobado y asegurado su efectividad a esos niveles. Cuando digo, la desaparición de ésta humanidad, es porque, en diferentes investigaciones, se ve con claridad que ofrece el garante de ser la primera en sucumbir, ya que existen otras especies, que probablemente sí podrían continuar sobreviviendo. Además, suponiendo que no todo esté perdido, después de una guerra nuclear, la lluvia radiactiva que caería sobre la superficie continental y marina, sería la exterminadora del resto; a nadie deseo que tenga que seguir sobreviviendo, cubierto por formas, como de plástico ardiendo. Los bunker no son ningún garante, porque seguro que podrán entrar, lo difícil será, que después, puedan salir de ellos.

La mejor disuasión nuclear es la destrucción del mismo; como vengo anunciando, convertir las bocas de los volcanes activos del planeta, en verdaderos basurales y vertederos, para echar todo desperdicio por ellos, prioritariamente, los residuos radiactivos y el armamento en cuestión. Porque a la vista de cómo andamos, **¿Qué estructura fiable cuenta cada estado, cuando es incapaz de llevar su propia contabilidad ante ese volumen creciente de deudas internas y externas?**; y ante estudios psicológicos, ¿qué personalidad encierra cada líder, sobre el que recae semejante responsabilidad? Para que intentemos ver mejor la realidad de lo que se cuece en la superficie por la que todos andamos. Imaginen que a determinada distancia de la capa atmosférica existe una plataforma o base translúcida, que nos permitiera ver todo cuanto se viene y va realizando aquí abajo. Los de superficie, no saben nada de la existencia de esa plataforma transparente por la que se les está vigilando y estudiando cada uno de sus comportamientos e intenciones. Si tuviéramos una noción real, de lo que en verdad ha estado y está sucediendo aquí abajo; puesto que los que nos vigilan desde esa plataforma, han sido y son testigos de la realidad incuestionable, por muchas transformaciones y deformaciones que aquí se les mantenga y hubiera dado. Sabiendo de la verdad, gracias al constante estudio de observación e investigación que se tiene realizado; ¿qué credibilidad se le puede dar a la composición interna de un estado y al mismo líder, para confiar en una acertada disuasión del manejo armamentístico nuclear?

Llegados a éste punto, podremos entender mejor, que la paz no es la ausencia de la guerra; la realidad práctica de ésta forzada paz, es gracias, a como hemos apuntado por ahí, al elevadísimo coste de acumulación armamentística, de insoportable sostenibilidad. Esa horrible acumulación de armas destructivas, es lo que preserva la seguridad de un estado y creen firmemente, que también lo hace con el planeta entero. Por lo que esa persuasión, para las élites de gobiernos, no es otra, que coger el dinero público y ponerlo en manos de las élites económicas, para, entre otros asuntos, garantizar la paz, a base de generar descomunales almacenamientos de armas para matar y qué mejor que la nuclear. Mientras tanto, las diplomacias ya se encargan. Parece que los actores únicos en éste concierto de lucha por intereses de poder y económicos, son en sí, las mafias operadoras, que con sus tentáculos, manejan toda base de información. Piensen que se crearan leyes apoyando y protegiendo las injusticias y los delitos en general; es decir, hubiera leyes que cultivaran y protegieran las desigualdades; sin duda alguna, el delincuente y mafiosos actuales, se echarían a temblar, al verse amenazados ‘legalmente’ por propias leyes. En las leyes y justicias actuales, es donde se encuentran en su salsa, porque cuanto existe en el terreno de la juridisprudencia, está creado para ellos, los que delinquen. Una persona honesta, que respeta sus derechos y el derecho ajeno, ¿qué necesidad tiene de leyes y justicias, cuando su caminar en la vida, es autosuficiente dentro de ese orden? Si comenzamos a meternos en éste terreno, comprobaríamos que las leyes no están hechas para los que las cumplen, sino para esos otros que no cesan de incumplirlas. ¿Quién necesita de armas para matar, el pacifista y el amante del orden?, por seguro que no; las querrá el que camina con intenciones oscuras, poco claras y dispuesto a violar el derecho ajeno; es decir, el mismo que corre al amparo de la ley que tenemos escrita a conveniencias del que delinque. Una ley que mantenga el orden, haciendo pagar en la misma proporción que se delinque, sin más intermediarios; doy por hecho, que el delincuente dejaría la profesión o sencillamente, no existirían.

Comprendiendo lo expuesto hasta ahora, me atrevería a afirmar que cualquiera de nosotros sería capaz de dar una respuesta clara a la siguiente cuestión, ¿Qué gobierno sería parte, como actor racional, de un conflicto bélico?, ¿acaso, su sistema organizacional, no es el verdaderamente involucrado en cualquiera de las crisis surgidas, incluida el de la guerra?, ¿Quiénes establecen los modelos a seguir, entre esas luchas espantosas de rivalidades y predominios de poderes, a niveles de liderazgos políticos, de carpetas ministeriales y demás representaciones gubernamentales? Personas todas, dícese, dadas al servicio público, ¿cómo puede existir tan grave situación deficitaria, en esa acción pública? Si cada acción que se realiza, se encontrara medida por la misma estructura que lo organiza y lleva a cabo, las economías, las clases sociales y los propios estamentos de ordenaciones políticas, presentarían otro cuerpo de mejor respirar, de mucha mayor salud. Pero, incluidas las relaciones internacionales y consecuentemente, las políticas exteriores, se encuentran manipuladas por el mismo tejido de redes mafiosas que acaparan toda clase de cultura organizacional y los procedimientos funcionariales de los institucionalismos; generando un clima de imposiciones conductuales y patrones a seguir, que van desincentivando la operatividad organizativa. Se tiene comprobado, que la propia rigidez jerárquica, inhibe la acción del individuo, propulsando hacia el fracaso, cualquier proyecto que ya se preveía como exitoso. Eso sucede en el terreno militar, igual que en el político, como en el económico, educacional, sanitario, recreativo, religioso, de relaciones, etc.; es decir, esa caída, repercute en las estructuras sociales, económicas, políticas, administrativas. **No podemos minar las motivaciones personales que cada uno posee, es como sacarle toda la sangre a un cuerpo o toda la savia a un vegetal.** Las acciones marcan y hacen la historia, pero ¿quién promueve eso, sino la intencionalidad de determinadas jerarquías? Esas mismas élites jerárquicas, son las hacinadoras para que el peso de los legados históricos, se prolongue y pasen a manos, ya elegidas, de componentes generacionales futuras; es una de las maneras de perpetuar las costumbres y posturas del pasado, dejándolas imprimadas en el futuro. No paramos de inventar nuevas hipótesis, nuevas teorías, nuevas evidencias, porque se nos asegura que con ello, incrementamos nuestras posibilidades de progreso y bienestar. ¿Bienestar y progreso?, si desde que se nos viene repitiendo eso mismo, las rupturas en todos y cada uno de los órdenes, no ha parado. **No nos fijamos en las manos manipuladoras que nos continúan exprimiendo; pero queda claro que no es el pueblo el que gobierna, por mucho que se les convoque a las urnas; ni el cuerpo social se mueve a voluntad de sus designios y anhelos.** Analizado en su justa medida, nada es complejo en la realidad, solo la manipulación de unos cuantos, vuelve complejo hasta lo más simple y sencillo. Las guerras, los gobiernos, las democracias, las dictaduras, el surgimiento de éste o aquel movimiento, tengamos la certeza que no corren a cuenta de la voluntad del ciudadano soberano, sino más bien, es a cargo de esa minoritaria corriente elitistas, en su afán de hacerse de más poder y de mayor riqueza.

Hemos manifestado de cómo el poder es un invento más de los de aquí; el ciudadano no precisa de esa herramienta errónea y manipuladora como es la del poder, para echar hacia adelante el día a día ni para relacionarse con amistades ni tampoco, con su entorno familiar ni para desarrollar un deporte ni para ejercer su profesión; el poder lo necesita el mezquino, para imponerse a los demás, sometiéndoles y amedrentándolos con amenazas y maneras de vivir asfixiantes para los demás, y holgado y tranquilo para ellos. El poder ha logrado hacer su hueco para que sea tomado por algo legítimo; no nos extrañe, que conociendo sus orígenes; del uso, desemboque en constantes abusos. Cuando se saca a debate político, no solo el concepto poder, sino el conjunto de su cohorte que le sigue y acompaña, como es la autoridad, las élites, la restricción y sus propios cauces de legitimaciones; parece que se olvidan de su ilegitimidad, por los principios sobre los que se cimienta y los efectos depravadores que provoca. Las controversias que promueve el poder en el plano político, surgen desde el erróneo uso que se le tiene y hace. **Tan dañino y mal uso es el dinero en economía, como lo ejerce el poder en el terreno político.** Podemos conceptualizar el poder de muchas maneras, cada una, de forma que más convenga a determinados intereses; porque al final, el interesado por el poder no es el ciudadano común, sino el manipulador de turno, el cicatero que le interesa asirse a él, para sometimiento del resto. Cuando de manera oficial, se asiente y se enseña de cómo el poder es la forma o capacidad para producir u originar unas acciones y productos, como inmediatos resultados; lograremos entender del porqué de la mayoría de las situaciones y acciones realizadas, a lo largo de nuestra movida historia y de éste mismo presente. Es decir, que somos amaestrados para asumir de que a través del poder, logramos el desarrollo de una capacidad y de un potencial.

**Capítulo XIII:**

**Gobernado y sustentador a la vez.**

Muchas palabras quedan atadas y subyugadas a conceptos de significados antiguos, proveniente de lenguas muertas. Si desligáramos la palabra poder, de su inmediata relación, como es la de capacidad. Pensemos que una persona, desconoce la palabra y el significado dado de poder. A medida que desarrolla y amplia su capacidad, sencillamente se va haciendo más apto, para menesteres más inmediatos a los superados. No se ve con más poder, porque desconoce y no entiende esos términos; solo sabe que ha avanzado un paso, en relación a otros coetáneos que le anteceden; su predisposición de colaboracionismo, al igual que vienen haciendo con él, se encuentra a flor de piel, porque camina en esa apertura de conciencia, donde el sentido de igual, es plena, sin destacar diferencia alguna, porque se encuentre en ese o éste peldaño; es decir, comprende y entiende de su diferenciación, pero no de su diferencia. Con la palabra y significado que poseemos del poder, las perspectivas de visión y los procesos de arrogancia, se acentuarían, hacia su inmediato significado, como es dominio. **Poder y dominio van entrelazados, se cogen de la mano; dominio y sometimiento van ambas a una; sometimiento y esclavitud se siguen paso a paso.** Apuntamos de cómo podemos ir comprobando que el equilibrio a guardar y mantener, se va desquebrajando, a medida que aumentan los ingredientes para fomentar y cultivar las desigualdades. Cuando somos niños-niñas, carecemos de la intención y de la propiedad del poder; solo actuamos en el deseo de hacer, para realizarnos y la satisfacción de lograr. Es que ni tan siquiera, eso; más bien se desenvuelve en el querer hacer, porque forma parte de nuestro juego de la vida, de nuestra ilusión del hacer, pero totalmente ajenos a esos planteamientos inventados, como el del propio poder, por preponderancia y dominio, que es el motivo por el que se recurre al poder.

**Las clases dominantes son las que usan el poder, para lograr y acumular un potencial, siempre con el fin de dominio.** Ese poder, ¿Cuántas veces se viene aprovechando, incluso, para destruir?, ¿qué es lo que mantiene éste ritmo acelerado de constante crecimiento de desigualdades, sino el propio poder de unos sobre el resto? El poder es un arma de humillación que logra mantener sumisos al resto. **El poder, lejos de ser constructivo, es degenerativo.** El poder, es un potencial erróneo y perjuicioso, de otros tantos que existen, que solo interesa desarrollar a unos pocos, para el logro de mantener al resto de gentes amedrentadas. La humanidad que se dedique al servicio comunitario, ¿Qué entendimiento desearía y para qué querría el poder, si su afán es el de servir a la comunidad?, ¿qué clase de amenaza podría acecharle, cuando el cultivo de valores y virtudes, fueran los que compondrían su dedicación a cada momento, en cada menester? En línea a lo expuesto, la política como poder, son las manipuladoras del comportamiento de las comunidades, en ese proceso constante de perseguir objetivos colectivos que se encuentre por encima del resto; **algo o alguien que esté por encima, es porque se encuentra sometiendo y explotando al resto**, con mayor o menor diplomacia, pero es claro proceso de explotación. De todas maneras, el juego de diplomacias que se vienen practicando, ¿Qué fines persiguen, sino la de hacer patente a los demás, de su verdadera situación de poder? Las diplomacias, son utensilios, que al igual que la amenaza y la intimidación, sirven de tratamiento impositivo. Cuando se sirve desde un sentir humano, nada de éste tipo de dobles morales ni máscaras son necesarias, porque, ese servir de forma y manera humana, buscan la unidad, por medio del amor.

Ya hemos visto porqué existen y se provocan las guerras. Vamos a preguntarnos **¿porqué existe y se desarrollan los poderes?** Como en toda forma, se concentran un juego muy diferente de tonalidades; lo mismo sucede en el pensamiento, en los deseos, en la acción; incluso en la propia intención de cada uno de ellos. ¿Pero cuál es el color verdadero, la pureza de ese color? El poder, igual que lo demás, posee sus muy diferentes matices y tonalidades. ¿Cuál es, su verdadero origen; no la realidad del poder, porque eso lo venimos viendo y padeciendo, desde tiempos remotos? ¿El poder es una condición de superioridad real, o es un postizo, donde anida un compendio de complejos y sentimientos de inferioridad que ni el que ejerce el poder, posee nociones propias?; ¿qué implicación puede haber entre poder y servir, si estamos hablando de formas antagónicas? Pensemos en lo siguiente, hubo una etapa dorada, en muy remotos tiempos, donde la humanidad al completo, se dedicaba al trabajo hacia la comunidad; es decir, existía una igualdad absoluta, con las mismas diferenciaciones que pueda haber en la actualidad; además, su dedicación, al ejercicio práctico de estudio e investigación, era absoluta; no podemos hacernos idea del progreso y alcance de sabiduría que poseían. Pero en ese proceso, los hubo, quienes despertaron el sentimiento de inferioridad. Y fueron dándole forma, a la idea, de que cómo asegurarse de un dominio, para que esos otros, que destacaban por su brillantez y despertar, continuaran ejerciéndolo, pero a su servicio y no a la comunidad, como hasta entonces se venía haciendo. Y una intención llevó a una acción; así una tras otra. De tal modo, que en el correr del tiempo, igual que una mancha de aceite se extiende; de esa manera, se fue extendiendo, la nueva forma de vivir. Así se generaron culturas y costumbres diferentes; así, se promovieron y expandieron las desigualdades; así el poder se hizo más sometedor y poderoso. Así, **con ese juego de maniobras, lograron ser servidos, los que se decían servir y proteger**. Por eso les comento esto, para que nos demos cuenta, todos, sin excepción, como, naturalmente que podemos vivir sin políticas, de la misma manera que podemos vivir perfectamente sin esos usurpadores, como son el poder, el dominio contra nadie y la arrogancia o insolencia. Sencillamente volviendo gradualmente, a como una mancha de aceite en el agua, extendernos hacia el exclusivo fin de servir a la comunidad, sin más interés.

Con aquella premeditada mala intencionalidad, cargada de perversos intereses egoístas, fue echándose abajo, aquellas maneras tan hermosas de existir, como eran el trabajo a la comunidad, el estudio e investigación de las gentes, como verdaderos científicos e investigadores que lo somos todos sin excepción. Hoy día, podemos comprobar y comprender, porqué, las políticas, con tan variado abanico de procesos, donde se propone e incita a las comunidades, a que persigan objetivos comunes y encuentren resoluciones a sus conflictos, dentro de ese marco de reglas estructuradas, repletas de procedimientos y de multitud de instituciones, no llegan a soluciones afines; porque cada uno tira hacia sus intereses creados; los intereses individuales, siguen perdurando en el tiempo, para que se impongan a los comunitarios. Queremos, como en aquellos inicios, que nos trabajen los demás, porque en esa escala o tonalidades de poderes, es lo que se tiene por modelo verdadero; es lo que se valora, con el tanto tienes, así eres y así puedes y se te permite. Esa escala o conjunto de tonalidades, prevalece sobre el color original. A esa minoría manipuladora, no le interesa, volver a formar parte del color original; se encuentran más cómodos, perdidos y camuflados en esa variedad de tonalidades; calcando, incluso, originales, para atribuírselos como suyos; pero el juego de falsedades, también encuentran su fin y ese erróneo libre albedrío que emplearon y emplean unos cuantos, les toca vaporizarse, porque quedan muy lejos de las reglas de juego que deseamos y queremos la mayoría, dentro de estructuras honestas llenas de igualdad.

**La potencialidad del poder radica en la acción de producir**, porque con ese proceso genera los resultados esperados de incremento de economía y a su vez de poderío. Vean el poder político; qué preponderancia, qué viva la vida poseen; pues nada es comparado con el poder de la economía. El poder político, en teoría, al menos, lo que vemos y se nos enseña por medio en la pantalla de los escaparates, es su capacidad de convenir, decisiones y comportamientos de los gobernantes. El poder que vemos realizarse en el interior de un país, es como ver una prolongación, en estudios y políticas internacionales. Las diferencias marcadas, se acentúan en el paso de los tiempos, entre las distinciones elitistas por medio del poder político y la ciudadanía. Entre propias élites, también existen rangos de mayor y menor categoría; forman un lustroso grupo, donde una mano lava a la otra; ¿el ciudadano, que pinta entre tanta altivez?, pues es el que pone el agua, el jabón, la toalla, las majestuosas construcciones; lo pone todo. Si lo pone todo, ¿quién sirve a quién, entonces? Y en ese juego de élites de mayor y menor grado, debido a que suponen un pequeño porcentaje, en relación, al grueso de la población; perfectamente pueden ser satisfechos por los recursos que la ciudadanía proporciona. La estrategia, para que tal situación perdure, es proseguir en mantener una perfecta homogeneidad entre esas élites, aunque pertenezcan a diferentes rangos de mando. Pero el compendio de la población, que sean lo más diversos posibles y generen una multiplicidad de grupos, con muy variados y desproporcionales intereses, ¿para qué?, Para que se tenga la facilidad de su mejor y mayor dominio y manipulabilidad; a mayores divisiones, mejor manejo y potestad sobre esos fraccionamientos. Divídelos, y los vencerás fácilmente, en cualquier momento.

Nos hablan del peligro de la superpoblación y la situación de recursos escasos. Es decir, nos inyectan unas dosis de miedos tan grandes, que vivir con ansiedad y frustración está garantizada para la gran mayoría de la población. Sin embargo, la realidad de éste mundo, es de poseer una sobreabundancia, que con el donaire de una adecuada distribución, sería vivir en el paraíso; pero hasta eso, se nos viene negando. La facilidad de elocuencia para convencer, está muy por encima, de la realidad de acción-solución, mediante la ejecución de los hechos. Así es como, a nosotros mismos, venimos engañándonos, mediante la facilidad de la palabra, sin la ejecución del hecho. ¿Qué consistencia pude poseer el firme de un camino, cuando se encuentra construido desde el instrumento de la palabra? La verdadera forja de un sendero, cualquiera que éste sea, es la acción; y la acción no se puede concebir sin el hecho. El dar pasos, ya es un hecho, movido por la actividad de la acción. Por tanto, cuando nos ponemos a investigar, cuanto más en profundidad mejor, obligamos a que se abra más la conciencia. Un gobierno que manifiesta de cómo existe una escasez de recursos; contando con una población extraordinaria y unos recursos naturales, también, excepcionales, ¿qué responsabilidad se le puede atribuir, cuando no es capaz de saber asignar, ese compendio de recursos que tiene a mano, para que el grueso de la población, encuentre, sus necesidades más imperiosas, cubiertas? **La acción es el primer remedio que exige y requiere el conjunto de soluciones**. Una población parada de brazos cruzados, mientras las tierras se encuentran baldías, ¿qué futuro les espera?; **una población ociosa, ya anotábamos, es carnaza del vicio, porque se degenera y prostituye por sí sola**. Los recursos económicos no es la auténtica fuente de riqueza, ante el recurso verdadero y necesario, como es el trabajo en la labranza del día a día. Una máquina no debe sustituir la labor de una persona, mientras no se la derive a un grado de ocupación correcta; porque se estaría rompiendo la primera regla de la ley de vida, como es trabajar, para sustentarse y vivir. En nuestro actual nivel evolutivo, esa regla es de prioridad absoluta, para un adecuado progreso.

El poder político no puede encontrarse por encima de la autoridad ciudadana, en ninguno de los aspectos; sin embargo la supera en todos los órdenes, gracias a un proceso, no proveniente de la mano del individuo, sino de las clases socialmente elevadas por sus posesiones, nombradías entre ellos mismos. Esas jerarquías, cuando han dado un paso hacia delante, ¿a quién creen Ustedes que va a beneficiar?; si, en el supuesto de que el ciudadano saliera beneficiado en un 0,5%, las élites se beneficiarán en un 3000%. Es decir, que **los pasos de cambios, solo han traído ruina, esclavitud y sufrimiento al traicionado ciudadano soberano**. Porque en mismos decretos, hoy día, se reconoce de como el ciudadano, ostenta la soberanía verdadera de todo cuanto es público; pero la realidad práctica, se encuentra en senderos diferentes. ¿Quién es el llamado poder político, para que sea él, el que determine, quién debe tener acceso a los recursos y quienes pueden hacerse cargo de su distribución? Esa manoseada y convenida centralidad de demanda de poderes, con qué propiedad nos puede garantizar al ciudadano, si vemos como esos recursos, los manejan a su antojo, provecho y conveniencias partidistas. ¿De verdad que el ciudadano tiene que ver algo, en esa convenida trama, de poderes políticos?; ¿debemos creernos que es la corriente política la que posee el poder verdadero para determinar quién debe ostentar el poder, cuando nos fijamos que, según sus pasos y determinaciones, se portan como marionetas del poder económico?; así pues, tendremos que darnos cuenta, tardemos más o no, que el poder, es una mercadería más que se distribuye a conveniencia, entre los mismos que se ven con esos recursos y atributos de poder. Por tanto, es de fácil entender que la manipulación, la influencia, la restricción, la fuerza, forman parte de ese escenario político. Alguien consigue algo desde la amenaza o desde propias influencias. Se hace sumiso, obediente a esa autoridad, que en un momento dado, puede ejercer su poder de fuerza. Y cada una de esas situaciones, pueden ser doblegadas por medio de los sobornos, manipulaciones y pruebas que procuran dejar en mal lugar a quien sobre se le quiere intimar. De esa manera, el corruptor tiene una ventajosa garantía, mientras el manipulado así lo consienta y se deje amedrantar y someter. El miedo a que le perjudiquen; miedo al escándalo, facilita mucho la acción del que corrompe. Y el que corrompe, tiene garantizado el mercado; porque ya de antemano se nos tiene amaestrados a ceder ante ese tipo de coacciones; la virtud de estar por encima de toda esa ciénaga corruptible, y, con entereza, demos el paso valiente para corresponsabilizarnos de nuestros actos, aunque hubiéramos sido incitado a ellos; ese tipo de virtudes humanas, digo, se encuentran en el olvido del tiempo o, como se suele decir, metidos en el baúl de los olvidos. Todos esos grados de poder, de supremacías e influencias, implican la caída hacia una clara degeneración. ¿Por qué no se encuentran soluciones correctas? Y cuando parece que se está saliendo del bache, es a costa del perjuicio de otras capas sociales; ¿eso es correcto?; con esos falsos cimientos, el derrumbe está garantizado. En ese derrumbe de sociedades corrompidas, por lo corrupto de su sostén, puesto que se vienen manteniendo gracias a las riquezas y trabajo esclavo de los demás; ya no es el perjuicio y caída de sí mismas; sino, en su glotonería, el devoro causado en los demás.

Hablamos de poderes, pero estamos viendo, que entre ellos mismos, anida la supremacía ejercida por mandos de poder superiores; muchos de ellos a la sombra, sin ninguna clase de destaque, como son los poderes económicos; ahí es donde se encuentran las supremacías de las mafias, controladoras de mismas corrientes políticas y propios gobiernos; con una monumental capacidad del modo de operar en cada una de las orientaciones de las principales corrientes políticas. ¿Podemos coexistir sin necesidad de poderes, sin clases dominantes de supremacías? Hasta el momento, vemos como son los promotores de estados de esclavitud y de un verdadero estado global de desigualdades. Las supremacías, han exagerado el sometimiento de los poderes. Esa exagerada y descarada supremacía blanca sudafricana, racista y segregacionista, que tenía sometida a la gran población de raza negra; la misma que existía en Ruanda entre hutus y tutsis; el mismo ensangrentado del Congo Belga; los propios exterminios llevados a cabo en América; así en todo y cada rincón del mundo, tenemos los brutales ejemplos de sometimientos y aniquilaciones de unas minorías blancas, que con el poder de la fuerza, barren con las mayorías de pobladores de las demás razas y etnias. **El ejercicio del poder, queda menguado, ante el absolutismo de la supremacía**. Así, el hombre blanco, con todo su poderío político y económico y como autoridad familiar, ha tenido dominada por completo a la mujer. Semejantes desazones, persisten hoy día de una u otra manera; ese, puede que sea uno de los motivos, del porqué siempre iremos hacia una creciente pobreza de la mayoría, frente a un desmesurado enriquecimiento de una minoría. Por tanto, no empleemos el ardid, de que son cosas y hechos pasajeros de muy antiguo, puesto que un pueblo que no salda sus deudas, jamás quedarán desfasadas, cuando se hable de semejantes trampas. **¿Se ha resarcido los daños, al menos, económicos, para que asumamos que estamos en paz?** En Sudáfrica, ¿se han expropiados a los blancos para retribuir a los negros y se han ejercido acciones de construcciones para que el tejido social marginado negro, se encuentre en equivalencia con los blancos? En América, ¿se han restituido las riquezas a los pueblos originarios que con tanta manga ancha se robaron?; ¿con la repartida y saqueada África, se ha procedido a resarcir todo el agravio que se le hizo y viene haciéndose? Es decir, cuando se reunieron los países europeos en cuestión, para repartirse África, ¿han vuelto a reunirse, para acordar el reparo del daño y la devolución de las riquezas robadas, ya que la sangre y las vidas no tienen retorno?; ¿vamos a tomar las esferas públicas y democracias occidentales, como modelos de igualdad, justicia y libertades, cuando aún se persiste en la negación de resarcir todo ese latrocinio y se persiste en vivir la buena vida a costa del néctar de los demás pueblos?; por eso digo, que por mucho que se denuncien hechos aún no reparados; mientras esos pueblos, no salden sus deudas contraídas, jamás quedarán obsoletas ni desfasadas cuanto se hable de todo ello. A pesar de la cruenta exposición, queda en destacar, que como legado del regadero de costumbres y supremacías que se ha ido imponiendo en cada rincón pisado por el hombre blanco, cabe añadir, que ahora, en ésta actualidad, **el resto de pobladores del mundo, se afanan para querer alcanzar la manera de la buena vida del occidental.**

Hay personas que poseen y ejercen un poder, por consiguiente, también están dados a emplear, un ramal de ese poder, como es la influencia; a fin de abarcar más poder. Se hacen de mayor poder, dentro de otros poderes. Por ejemplo, la economía vemos que es un poder máximo, más que el poder político; va casi codo a codo con el poder religioso; porque las religiones son poder y riquezas. **La influencia, forma parte, como arma del poder.** Cuando alguno de los poderes pretende algo de algún otro poder, ejerce su sagacidad de influencias; puede realizarse de una manera intercambiable; pero si encuentra algún tipo de resistencia, se acude a las coerciones, extorsiones, fuerza, manipulaciones, poder de autoridad. En definitiva, entre propios poderes, se emplea el arma de la influencia, para sí necesario fuera, ejercer una supremacía hacia el otro. En las diplomacias, se emplean las influencias, con los que se logran resultados de manera directa o indirectamente sobre decisiones, votaciones, conductas de unos gobiernos relativos otros. Como vamos comprobando, cabe preguntar, ¿creen Ustedes que son capaces de desperdiciar ni una fracción de su tiempo, en atender necesidades verdaderas, como son los asuntos de la ciudadanía? Cuanta más incapacidad muestre una corriente, mayor capacidad se le está ofreciendo al contrario; por tanto, se ven obligadas a una constante disputas; a emplear una ferocidad bárbara, directa o indirecta; dependiendo de las circunstancias de cada caso; pero **esa dualidad de poder e influencia, son las armas que frecuentemente se utilizan, para llevar a cabo decisiones**. Las diplomacias permiten que se hable de lo que se quiera, incluso que se firmen documentos de acuerdos, no importa; el caso es que, ya otros, determinarán.

Mientras el invento de los poderes se encuentre en éste constante uso, cada uno debe mantener intacta sus capacidades de mando; pues poseen designios, interrelacionados, pero diferentes. La influencia de unos hacia los otros, es incorrecto, que llevará a una situación corrupta. Gobierno, administración, partidos políticos y demás grupos e individuos, deben basarse en formaciones de separaciones, claras y bien definidas; imaginen, si en realidad han de guardar un escrupuloso orden de cuerpos independientes, tanto los poderes legislativos, como los mismos poderes ejecutivos. Queremos que los conceptos influir y negociar vayan aparte, pero cada uno de esos componentes anunciados, ávidos de poder, no pierden la mínima ocasión para señorearse, mostrando sus capacidades de influencias y negociaciones. Todos esos grados de influencias, buscan el logro de una supremacía respecto a los demás. Si no fuera así, ¿Por qué se afanan, concediéndole prioridad absoluta al poder, para, como sucede al final, sea poder contra poder? No olvidemos que estamos tratando de órganos, creados para servir al pueblo. Cuando un poder se enfrenta a otro poder, ¿qué prima ahí, la defensa y derechos de los ciudadanos o la propia vanidad de esos poderes? El poder, nubla y anula, porque cada una de esas capacidades desarrolladas, no es cierto que se encuentren en vías de servir al pueblo; poseen la máscara pública, pero el desarrollo de sus acciones, influencias y negociaciones apuntan bastante desviado de lo que son los objetivos reales de asistir a las necesidades ciudadanas. Pienso que habría que colocarles asientos de madera más dura y sueldos más acordes, a los salarios que se manejan entre los obreros de la masa ciudadana, si es que en verdad, forman parte de mismos intereses de los que dicen representar y supuestamente, pretenden convertirse en una piña de aunamiento con la población. Cualquier derivación que surja de esa población, no puede desligarse del conjunto madre ni desarrollar otros intereses aparte mediante determinadas etiquetas, porque estaría traicionando su origen real, que es la masa popular. Cada fórmula nueva que se saque, no puede destacar de su conjunto, porque dejarían de servirse una de la otra, derivando a aprovecharse. En un cuerpo debe haber un conjunto de extremidades y órganos que funcionan en armonía, cada uno en su cometido, pero no dejan de ser ese cuerpo. Los brazos, las piernas, los ojos, etc., cada cual, con su independencia, cumple su misión, de servir al cuerpo que pertenecen. No tiene que haber ni consentirse mayor influjo unos, sobre otros, porque se rompería la armonía, no cabría la igualdad. Entraríamos en una situación, donde ese juego de influencias, derivaría hacia formas y estados corruptos, por esa gracia de favoritismos. Todos debemos cumplir nuestra labor específica y afín, por propio esfuerzo, sin la mínima implicación externa. Cada implicación persuasiva o presión e incluso de ayuda que consintamos, es una porosidad que se genera en la solidez de nuestro desarrollo; cada porosidad es una debilidad de ese cuerpo, por tanto, abrimos puertas a la quiebra o caída del mismo. Un cuerpo, cuanto menos poroso, más consistente es, más capaz. Todos tenemos la misma misión comunitaria, nada ni nadie es excepcional, salvo en grupos sociales desiguales, donde el tejido social ha ido cediendo a esos favoritismos e influencias, para caer en estados normalizados de corrupción. Ese cuerpo se ha ido manipulando, para llevarlo hacia una situación de desnaturalización, traiciona sus verdaderos orígenes de unidad, fragmentándose cada vez más, con la escusa de cultura, de tradición, de estados…

Cada estado, actualmente, se encuentra dominado por élites de poder, donde esas supremacías, se disputan sus grados de influencias sobre el resto. En esa batalla de poderes, **el ciudadano es el primer olvidado; sin embargo, es el principal contribuyente y sustentador de todo y de todos**. De ahí que derive hacia el concepto traición, porque no se encuentra asistido uniformemente, en relación a la aportación que se le exige, desde todos los campos, en esos juegos de influencias y poderes. ¿Por qué tiene que existir élite alguna, de ninguna clase que valga, si todos somos obreros de un mismo plantel?, **¿esta vida es luchar por el poder para lograr la cima?**, ¿cima de qué?, ¿de la ruptura de los derechos universales de igualdad?; en un estado de verdaderos derechos y principios de igualdad, ¿cómo puede haber al mismo tiempo cima alguna, si todos se encuentran en un idéntico escalafón de derechos y obligaciones?; ¿cómo podemos concebir líder alguno, si vemos que son etiquetas que rompen con toda clase de mecanismos que nos facilite el buen desarrollo de la igualdad? Cada uno de nuestros estudios, cada una de nuestras investigaciones se están basando en esos principios de error y desigualdades, ¿qué podemos esperar, como resultados de los mismos, sino el fruto de un mal cultivo? Líderes políticos, líderes corporacionales, líderes económicos, líderes religiosos, líderes sindicales; líderes todos que se encuentran en un contexto histórico, cuyo proceso es su ascenso a una situación de poder; ¿es esa la cima por la que debemos luchar?; ¿se imaginan todos subidos en la cima, porque por igualdad, tenemos idénticos derechos, verdad? Si todo han sido inmensas explanadas, ¿Qué clase de convulsiones se han tenido que provocar, para que se originen esas clases de cimas?, ¿y qué de rupturas y fallas para que se impongan y mantengan esas irregularidades?; ¿Cuál es el sustento del líder, en su rutinaria tarea, sino la de negociar con los que garanticen la permanencia en ese puesto, en detrimento de otros segmentos sociales? Desde arriba, solo podrán ver a los de arriba, difícilmente se detendrán en observar a los de abajo; para ese menester, ya existe una red apropiada, descendente, para que entretengan a los de abajo.

Estamos en época de ver a líderes tradicionales y líderes transformadores, que los hay con apariencia de no importarles perder el poder. Todos guardan la misma línea, es decir, mantener su capacidad de liderazgo haciendo que se les reconozca en ideas y directrices; ¿pero qué progreso de libertad y de justicia pueden alcanzar para la población, si ellos son la representación, como títeres, de los mecanismos que procuran acrecentar las desigualdades? Unas masas de población amaestradas, se creen en la necesidad de vitorear a los erigidos como líderes; es decir, se afanan en vitorear a las cabezas representativas de las desigualdades. Ya se cae en la tontez, de apoyar al líder más atractivo, puesto que la influencia de su carisma, es lo que les dará credibilidad y confianza. Así que esos favoritismos y prioridades de anteponer los intereses de las personas a las que representa, hacen más cuesta arriba los principios de igualdad; ese es el peligro de las fragmentaciones, puesto que impiden la verdadera unidad. **El poder y el liderazgo no son sinónimos, pero van dados de la mano**; no se puede cultivar un respeto natural, de afecto y confianza, cuando se emplea el arma del temor y del miedo. **Todo líder que se cree en la capacidad de emplear su poder, para usar la violencia contra la población, es como aquel otro, que no duda en emplear la manipulación y el engaño, a fin de preservar su posición**; son traidores al pueblo, que se convencen, de cómo, cuanto vienen realizando, es por el bien de los ciudadanos. El poder, arropa al poder, mientras la población, sigue sufriendo el hambre de igualdad de derechos e idénticas obligaciones. **Dentro de los regímenes de poder existente, tanto democrático como dictatorial, habrá que plantearse la posibilidad de aprender a poner en práctica el sistema del no poder.** El no poder, es tan simple, como enseñar a las gentes a ser autosuficientes en los respetos mutuos y ajenos. Y eso se logrará cuando el ciudadano, en vez de trabajar para nadie, lo haga para la comunidad; es decir, llegue a entrar en el sistema igualitario de la no propiedad. Esa transformación de valores, llevará al conjunto social, que en efecto, se es libre e igualitario, sabiendo que todos trabajan para todos, sin la mínima distinción. Ese volumen de riqueza desarrollado, logrará que todos tengamos de todo lo que la vida nos exige, para vivir bien; echando abajo, ese subvalor actual de unos cuantos, como es el buen vivir y además, a costa del esfuerzo y riquezas de otros.

**Capítulo XIV:**

**Por encima de fronteras.**

**El logro de las élites es la legitimidad del poder que ostentan.** Es un grave error, porque con el poder legitimizado, se obliga al desarrollo de un sistema de vida, donde se manifiesta el derecho de mandar y por consiguiente, se exige la obligación de obedecer a la masa de gobernados. Así, el gobernado, sumiso a esa legitimidad del poder, parte de una afirmación, creyéndose saber diferenciar lo legítimo de lo ilegítimo; porque es donde cree encontrará bondad, justicia y equilibrio en las acciones y leyes que emanen de esos poderes. Los gobernados, no le queda otra opción que creerse que son ellos mismos los que determinan qué clase de poder debe gobernarles e igualmente creen saber el grado de legitimidad que posea ese sistema de gobierno. Esas creencias de legitimización de los poderes; claro, cada poder barre hacia sus propios intereses, generando una serie de fragmentaciones entre ellos mismos, pero continúan, legitimizado. Al tiempo que las masas de los gobernados, son fragmentadas por mismas corrientes divisorias de intereses provinentes de las élites, creyéndose apoyadas, si se arriman a éste o aquel poder. Observen qué clase de avispero no se tiene originado con los sistemas de legitimidad de poderes. Cuando, en verdad, **todo cuanto origina división, desigualdad, es absolutamente ilegítimo**. Nos podemos hacer una idea, en manos de cuantas ilegitimidades, venimos cayendo.

Cuando se legitima un poder, ese derecho de gobernar, se hace difícil de cuestionarlo, porque está consentido legalmente; **¿en manos de quienes se encuentran la redacción de leyes y su ejecución, sino de propios poderes?**; presumiblemente, desde ahí, aflora su incumplimiento, de manos de los poderes. Cuando los poderes se van fragmentando, y ninguno quiere perder su hegemonía, ¿creen que las leyes que van confeccionando son para los gobernados o más bien, para regularse entre ellos mismos los gobernantes?; ¿el gobernado qué clase de legislación necesita, si ya se le impone la ahorcaja de obedecer y trabajar? Esa autoridad legítima, se agarra a toda clase de procesos y genera todo tipo de coaliciones, a fin de mantenerse como élite gobernante. **¿Qué le son más importantes a las élites, el poder o el pueblo?**; porque los medios que emplean para agarrarse al poder, no importa lo que cueste, se paga y con creces; claro, con los caudales públicos; pero, ¿y si se agarraran, en esa misma ferocidad, a las soluciones prácticas de las problemáticas de los gobernados, que generalmente, proceden de mano de los desaciertos de los gobernantes? La autoridad, por muy legítima que ésta sea, no guarda relación a que se vea en el derecho de que un humano, gobierne y mande sobre otro. El solo hecho de que una persona se arrope y subyugue ante otra que considere su líder, por muy carismático que se le tenga, esa persona pierde su propia legitimidad, como ente individual y auto gobernable. **Nadie puede gobernar a nadie, en una línea de legítima igualdad.** Ningún sistema de gobierno, ningún sistema político por muy legitimizado que esté, puede aportar valores de equidad ni de justicia, porque ya está incumpliendo un principio natural de igualdad, como es mandar unos sobre otros. Y en esas correrías de haber quien puede más que el otro, no se encuentra nada legítimo; al contrario, se revaloriza el todo vale.

¿Quién concede los garantes de legitimidad para que haya poderes y esos poderes manden sobre los mandados?, gobierne sobre los gobernados; ¿el ciudadano soberano va a querer que manden unos sobre otros?, es decir, **¿el populacho, en su soberanía, va a buscar a quienes les gobierne y siembre la desigualdad?** Por cierto que no, por mucho que nos pretendan hacer tragar lo contrario. La procedencia verdadera de esa inventada legitimidad, para que esa élite mande y posea un poder, parte del mismo flujo elitista, no del pueblo soberano. Nos hacen creer que el parangón de las libertades, de la justicia, de la igualdad, se encuentra en el régimen de gobierno democrático; porque se ve fundamentado el consentimiento de los gobiernos, mediante la aprobación de esa legitimidad, con la aprobación del poder. Volvemos de nuevo a pisar sobre mojado, ¿el pueblo es el que elige que exista poder y quién o quienes han de ejercitarlo, y cómo y cuándo deben ejercerlo? Teóricamente queda hasta bonito que el ciudadano, pueda adoptar las leyes y sistemas constitucionales que desee; pueda elegir sus propios representantes y líderes; pueda aprobar la periocidad de procesos electorales para mostrar su acuerdo o desaprobación hacia el sistema político. ¿De verdad que el ciudadano puede hacer todo eso?, pero si él mismo es el propio líder, ¿qué necesidad tiene de dejarse reemplazar por nadie? En todo éste juego de controversias, entre lo que hay, haciéndonos ver que es así; y la realidad de lo que debiera ser; cuanto más infectos estemos por ese juego de mecanismos y estructuras implantadas, mayor será nuestra implicación con cuanto hay y mayor nuestro rechazo, a otras formas y maneras, que aún siendo veraces y naturales, simplemente, no interesan. Pero no olvidemos que la erradicación de los liderazgos, de los mandos y poderes, no interesa a los que van subidos en el carro; aquellos otros que no cesan de tirar de él, cuanto más agachen la cabeza por agotamiento, por comodidad, por miedo; más amaestrados se encontrarán, para aceptar lo que hay, sin más cuestionarse ni mareos que valga; más cegados caminarán por el propio polvo del camino. Fíjense la importancia de aprender a caminar erguidos, pero con naturalidad, si lo que buscamos es encontrar nuestro propio autogobierno, que es en sí la verdadera condición de todo ser, puesto que, como repito, nadie puede mandar sobre nadie; pero sí debe ser corresponsable consigo mismos en todo.

Además, de la misma manera que el ciudadano, a fuerza de obedecer y ser gobernado, asiente como que es eso lo genuino. La élite, poder o gobierno, no solo logran quitarle legitimidad al ciudadano, sino que, entre sí mismos, se ven que se encuentran en esa elevación de gobernantes, como un algo sublime, como un derecho divino. Todas esas fuentes de legitimidades divinas que podemos encontrar a lo largo y ancho de la historia, la tenemos hoy día implantada en nuestros días, de tanta industrialización y modernismos; el derecho o legitimidad divina, posee el nombre de…, democracia. ¿Qué democracia no se precia como lo más de la legitimación?, pero, siguiendo en ese mismo orden de erróneas legitimidades, ¿qué régimen, no reconocido como demócrata, se pueda considerar como ilegítimo?; es decir, que los propios regímenes no democráticos, se consideran de la misma forma, sistema legitimados, tanto e igual como los democráticos. Es como preguntarnos, ¿qué poder se rechaza a sí mismo como poder?, ¿qué sistema de gobierno, se puede tachar así mismo, como ilegítimo?; volviendo de nuevo a la sustancia de los valores, **¿qué puede pintar el ciudadano soberano entre tanta disputa de poderes?** No sé si será mandato del cielo, ya que hablamos de élites y poderes divinizados, pero lo cierto es que el ciudadano es el único poder, que sin poderes, es el auténtico soberano; y sobre un soberano, como podrán comprender, no puede existir poder alguno, por muy divinizado que éste se encuentre. Observando cada uno de los pasos que estamos viendo, se nos hace alarmante ver, ¿cómo las personas son, a diario, arrastradas, arrodilladas y desprotegidas en esa consumada situación de poderes, que no cesan de utilizar los mandos de cualquier color? La fuente de legitimidad de esos obligados poderes que pululan por todas partes, como si fueran algo necesario, nos enseñan y manifiestan que yacen desde la mano y voz del mismos ciudadano soberano. ¿Cómo un ciudadano soberano, puede mandar a nada ni a nadie que su verdadero poder de soberanía quede relegado y vaya destinado a manos de otros que decidirán cómo distribuir esos poderes? El que ostenta el poder, hoy día y a lo largo de la historia, vemos en cada una de las investigaciones científicas psicosociales realizadas, que se adueña de ese mando y convirtiéndose en élite dominante, emplea a sus gobernados, para que les sirva de la manera más ecuánime, según sus propios criterios, a fin de mantenerle esa postura de mandatario. La legitimidad de un gobierno, en acciones prácticas, lo determinan las élites económicas, que son las que en verdad, dominan al resto de poderes, incluidas las del estado. Es más, se hacen visibles, como si fueran la primera necesidad de movimiento económico de un país, relegando por completo, a la principal fuerza, en todos los aspectos, incluido ese, el económico, como es el trabajo del individuo y de la familia, como primera y principal fuente de riqueza. En ese juego de intereses, las determinaciones gubernamentales, legislativas y judiciales quedarán en manos esas élites económicas. No enseñemos que es el pueblo soberano el que libremente elige al gobierno; porque en realidad, como vengo manifestando, quien lo determina, son los poderes económicos. **Todo cuanto hace el poder económico es para su propio provecho; ese es el verdadero origen del porqué el pobre es más pobre, por mucho que trabaje, y el rico es cada vez más rico, por muchas crisis que éstos provoquen.** De ahí que las grandes financieras mundiales, algunas de ellas, creadas para asistir y socorrer a los países empobrecidos, sean verdaderas originarias de provocar y promover la creciente desigualdad; porque sus bases directivas, proceden de países enriquecidos; por lo que las políticas a desarrollar se encuentran guiadas y dirigidas hacia el provecho y favoritismos de esos países desarrollados.

Las democracias no son la verdadera fuente legítima de gobierno. Podemos hablar de dictadura militar por un lado, como forma de gobierno, claramente opresivo. Y dictadura democrática en prácticas, claramente camuflada, para que con la máscara fundamentada en el consentimiento de los gobernados, la viva realidad, sea, como se vienen afirmando, un concierto de manipulaciones, donde el elegido gobernante es ciertamente una marioneta del poder elitista de la economía, como poder mundial sin barreras ni fronteras. Para una comprensión que nos facilite un entendimiento mejor, hacíamos la **comparación del poder económico con el poder de las religiones, puesto que ni unos ni otros, encuentran obstáculos para dominar globalmente, al conjunto de países, por encima de cualquier frontera**. Viendo esa realidad de hechos, ¿qué mando puede ejercer el ciudadano en esa aparente fuente de legitimidad de poder que se le hace creer que posee, cuando, por ejemplo, se le dice y enseña que posee las leyes y Constituciones que él mismo elige y desea? Un gobernado ya no es, simplemente un gobernado, es la servidumbre que nutre cada una de las obligaciones impuestas de sus dirigentes y élites de mando, ya sea de origen de gobiernos, económicas, religiosas, culturales, etc.; es el ciudadano el que sirve para abastecer cada una de las necesidades que dichas élites imponen, para su propio buen vivir, a costa de la sudor de la frente de los otros, sus subordinados. De ahí que se construyen grandes edificaciones, sean institucionales o gubernamentales, financieras, religiosas, sin el más mínimo problema; frente al derecho a una vivienda digna de cualquier gobernado, que debe estar pagando toda su vida y parte de la otra; así como viene sufriendo la constante mengua de asistencia sanitaria, educacional y de investigación. ¿Esa es la libre elección del ciudadano, su mengua y escasez, frente al buen vivir de élites y gobernantes? La prueba está en que, por mucho que se les diga que pueden elegir libremente a sus representantes, mediante elecciones periódicas; la creciente caída hacia la desigualdad, es el látigo que sacude de manera constante, el tejido social del gobernado. La mermada capacidad de decisión, para que exista una continuidad de gobernantes en el poder, aunque se le señale al ciudadano soberano como fuente de elección, la realidad es que está en manos del poder de las élites económicas. Todo esto vendría abajo, en el momento que las corrientes de la ciudadanía se muevan hacia ese proceso mencionado de trabajar para la comunidad; consecuentemente, vendrían abajo la existencia de los poderes, de la propiedad y el mercantilismo, que dejarían de existir. Si antes era la divinidad de los reyes y emperadores la que de manera descarada presumía de poseer el verdadero poder soberano; hoy día, ese poder absoluto, lo posee la élite económica.

En las investigaciones sociológicas, debemos cuestionarnos no solamente la legitimidad de los regímenes no democráticos, sino como estamos viendo, el propio mecanismo de los aceptados como régimen democrático. ¿Es el mismo individuo soberano gobernado el que de verdad tiene la palabra para legitimar un gobierno, sea de la índole que fuere?; ¿es el ciudadano el que asume qué tipo o clase de autoridad desea aceptar par obedecer?, ¿cómo puede elegir y aceptar la obediencia de una autoridad que dice ser legítima, aún actuando en contra de los intereses de sus ciudadanos? Uno de los principales engaños a los se les somete al ciudadano, es la aceptación y creencias que los intereses establecen, para que las corrientes culturales y tradiciones remotas, sean celebradas y vividas en el día a día como tradición legítima. Es decir, el compendio social, simplemente acepta una realidad política, religiosa o de cualquier ámbito, ingenuamente porque vienen estando vigentes desde largos periodos de tiempo. Las reglas y derechos de una creencia, se convierten en legalidad, por ese carácter racional que determinados intereses promueven, normalmente movidos por la posesión y dominios hacia otros. El engañoso heroísmo, promueve unas virtudes de heroicidad que persuade a sus ciegos seguidores y le dan un carisma de legitimidad para rendirle su más alta devoción; ¿es ese el comportamiento que debiera tener un ciudadano soberano, hacia la persuasión de falsas heroicidades? La influencia hacia otras personas, esa misma acción de influir, ya supone cuartear o fragmentar los mismos principios en los que se basa la ley de igualdad. Por tanto, esos mecanismos autoritarios, mesiánicos y populistas que sobre destacan, para entresacar a líderes, debieran ser echados abajo, para que los principios de valores humanos en esa línea que debe guardar de igualdad, dejen de ser rotos, y sean desaparecidos o extintos, esos otros falsos sobrevalores.

Lo populista, lo carismático forman parte de ese mismo proceso erróneo de poderes, que de idéntica manera, busca la fórmula, para que su legitimidad se prolongue en el tiempo y en las generaciones; es decir, como todo poder, evite la inestabilidad y su consiguiente caída y desaparición. De ahí, que basados en el populismo alcanzado o de ese carismático personaje, se promuevan y creen instituciones para lograr que su sobrevivencia sea equiparable a cualquier otro centro o institución o negocio como son las religiones, los partidos políticos o mismos estados. Cuanto más profesan, más fidelidad guarda, sus seguidores o simpatizantes o gobernados, en ese órgano creado, mayor legitimidad genera y más segura se hace su perpetuidad. Es decir, cuando el seguidor, deja de asistir, la consecuencia más probable e inmediata es su extinción, su desaparición. Observen lo importante que es de tomar nota, para que, en efecto; aquello que pretendamos desaparezca, no es necesaria ninguna clase de enfrenamiento ni situaciones a las que se nos azuza y empuja; sencillamente dejemos de participar, dejemos de seguirles, dejemos de consumir; con solo ignorarlo, ya cae en el olvido y consecuentemente se desvanece. Y de manera paulatina, su extinción estará garantizada. Cuando el gobernado o simpatizante o seguidor considera que es ilegítimo o erróneo o perjudicial, por las razones que considere; entonces, esos poderes comerciales o de gobierno o sistemas económicos o de cualquier otra índole, derivarán, por su ilegitimidad, a la desaparición. Por consiguiente, no es la fragmentación, sino la unidad del ciudadano, lo que producirá el derrocamiento de todo aquello cuanto se proponga, de la forma descrita; llanamente o ingenuamente, dándole la espalda. Pero esa acción de poder, debe ejercerlo como legítimo y verdadero soberano que lo es, con su práctica, de no participación. De lo erróneo que no consuma, dejará de perjudicarle.

Los principios y valores de un estado de derecho, son suficientes, se hubieran mantenido leales a la causa prioritaria de su creación, como es la de servir al pueblo soberano. Pero el poder y la riqueza corrompen, si uno se deja; y los que ostentan los poderes, se dejan corromper, de manera muy especial, por las riquezas. ¿Quién posee el poder de las economías, sino las grandes corporaciones, legítimas e ilegítimas? Estas y no otras, son las que ejercen la acción de soborno y corrupción, sobre el resto, a fin de continuar con el predomino absoluto del mercado. Claramente entre lo legal e ilegal, lo legítimo y lo ilegítimo sabemos y comprendemos las diferencias; pero ¿y entre lo legal y lo legítimo?, ¿es legítimo, legalizar la desigualdad? Entonces, ¿porqué se tiene legaliza la desigualdad, por ejemplo?; ¿porqué se consienten las culturas erróneas, como sentenciar a razas, por inferiores o mismo hechos de poseer mayor riqueza? Eso es desigualdad, ¿porqué se tienen legalizados semejantes estados de corrupción? Vamos a crear leyes de desigualdad que son las que sí se vienen cumpliendo; ¿pero para qué queremos leyes de igualdad, si se tienen ignoradas, por tanto, no se cumplen? Recuerden, que lo que se ignora, deja de existir, aunque se encuentre escrito y consentido. ¿Es legítimo, mantener a las personas en un estado de consumo y devoro atroz, derivándolas hacia su propia caída de enfermedad de valores?; ¿es legítimo unos sistemas de educación obsoletos, donde a nuestras personas se les acorrala y encierra en situaciones de deprimente aburrimiento, dando lugar a una creciente estampida de abandono de los estudios, además de carecer de valor práctico, cuando pasan a la actividad de la vida real? Todo ese compendio de legalidades erróneas, son las que mantienen al ciudadano, en una constante situación de expropiación de sus verdaderos derechos, dándole carácter de legitimidad. ¿Es legítimo lo erróneo y perjudicial? no debiera serlo; pero, como se ha hecho legal; todo lo legal, está legitimizado, por tanto, se nos obliga a consentirlo y a aceptarlo. ¿Quién o quienes logran que hasta lo más nocivo, se legitime y quede legalizado, sino el mismo poder elitista del mercadeo?, ¿Cuál no será su dominio, cuando a propios estados, se les somete, para que, además de legalizar; estos mismos estados, fabriquen productos que generan ruina en la salud de las personas?

Cuando se produce un serio déficit democrático institucional, cuando la prosperidad económica cae y se convierte en un problema de primer plano; entonces es cuando los ciudadanos, parecen darse cuenta de unas realidades que antes ni se preocupaban. ¿Qué legitimidad posee la persona, cuando ni se ocupa ni se preocupa de la procedencia de cuanto cree tener a la mano? El déficit democrático no es una cosa novedosa, pero no quiere darse cuenta, hasta que la parte económica no comience hacerle mella. Es decir que, en lo bueno, bien está, no importa su procedencia; pero en lo perjudicial y malo, ya hay que tomar cartas en el asunto, porque la cosa no funciona, como lo venía haciendo antes. Y cuando la cosa funcionaba, ¿nos hemos preocupado de estudiar y ver su realidad, de que estábamos perjudicando otras capas sociales, para lograr nuestro beneficio?; ¿es progreso y bienestar, lograr amplios beneficios, a costa de los perjuicios hacia otros tejidos sociales?; ¿es ese el verdadero gobierno del pueblo para el pueblo, legitimar gobiernos, que procuren cuanto más beneficios mejor, no importa la manera y forma de hacer? Las demandas y preocupaciones de los ciudadanos, deben basarse en una serie de lealtades y principios de igualdades, donde ni las fronteras ni razas, cuenten para nada. **No podemos consentir el enriquecimiento de unos, a costa, del claro empobrecimiento de otros.** Ni llamarles bienestar social, porque estaríamos a la altura de las dictaduras desarrollistas; como bien consienten y afirman, **es todo para el pueblo, pero sin contar con el pueblo**. En éste caso, está sucediendo que es todo para una minoritaria población, pero sin contar con las verdaderas necesidades de la otra mayoría de la población del mundo. Independientemente de los regímenes que se impongan o elijan, la legitimidad de unas acciones no puede ni deben darse a costa de provocar déficit en otros, porque ya estamos entrando en el terreno de la tiranía. **¿No es de tiranos que unos subsistan, a costa del esfuerzo y riquezas de otros, por mucha interrelación comercial y falsas diplomacias existentes?** **La estructura de una sociedad democrática debe sustentarse con su propio y exclusivo esfuerzo y riqueza.** Vivir a costa del esfuerzo y riquezas de los demás, para gozar de una amplia ociosidad, vuelvo a repetir, son situaciones de claro encaje tiránico; da igual que proceda de una odiosa dictadura o de una reconocida democracia, la acción tiránica se ejerce en hecho y en derecho.

**Ninguna de las condiciones actuales se da el hecho de autogobierno ni tampoco, gobierno por el pueblo.** El núcleo central de una consentida democracia ni su propia legitimidad, por muy legal que se encuentre, puede basarse en la ignorancia del ciudadano, de la realidad del porqué del verdadero origen de su buen vivir y vivir bien. La madurez del conjunto de los ciudadanos y su legitimidad, debe estar ligada a la acción del esfuerzo individual y colectivo, exclusivamente, pero sin el aprovechamiento del esfuerzo y riquezas de lo ajeno. La igualdad ante la ley, la garantía ante los derechos, el respeto de minorías, es decir, todo debe poseer tintes universales, no particulares. **La integración que genera la prosperidad económica, debe proceder del trabajo comunitario.** ¿Vamos a aceptar una legitimidad correcta?, de acuerdo, pero basada en unos procedimientos, igualmente correctos, cuyos resultados sean fruto de esas acciones legítimas, donde todos por igual, optemos a idénticos derechos, de misma capacidad de sobrevivencia. Y para eso, debemos basarnos en una serie de lealtades e identidades que nos legitime como verdadero gobierno del pueblo, sin el ejercicio de un poder tan erróneo como hasta el presente se viene desarrollando y ejerciendo; sino formando una mancomunidad, donde se compartan una serie de valores y fines que confluyan a ese bienestar paradisiaco que todos deseamos, porque, como bien hemos matizado al principio de la obra, tenemos la grandeza y dicha de habitar en el cuerpo de una Madre Tierra que posee y cuenta con infinidad de recursos para que, respetándola, podamos vivir bien todos, sin ninguna clase de exclusión. El ejercicio de ese noble derecho, no lo puede romper ni frenar, ninguna clase de relación con la historia vivida y pasada. Aprendiendo a vivir desde el presente, los derechos y valores del ciudadano, deben identificarse y desarrollarse desde unos principios de sentimiento y pertenencia a una comunidad universal, donde confluyan legitimidades de reglas plenamente encuadradas en el orbe de igualdad. Y podemos lograrlo, porque hemos alcanzado un grado de hechura, de madurez que se hace evidente, aunque esa minoría elitista, se resista en ceder para abandonar sus falsos poderes, y se integre al juego social que todos formamos, como uno más.

En esas perspectivas y visión universal, el trabajo comunitario hará que olvidemos las terribles secuelas de comportamientos monstruosos y de gigantescos sacrificios que la ilegitimidad de unos pocos, han venido imponiendo y machacando a unos muchos. Todos esos conceptos de patriotismo y radicales nacionalismos, deben disiparse como la niebla cuando los dorados rayos del sol, les calienta desde lo alto. La identidad de un pueblo no puede continuar agarrándose a falsos valores como son las banderas, las fronteras; sencillamente, porque ese pueblo es de conciencia y sentimiento común, especialmente cuando su nombre es humanidad. Así que unas cohesiones sociales y económicas, deben guardar la misma semejanza que los derechos de libertad e igualdad, puesto que todo va en aras de un bien común; pero sin olvidar que ese concepto de lo común, carece de limitación alguna. **El consentimiento y legitimidad de un gobierno debe estar arraigado en lo funcional del propio pueblo**; no puede ser la prolongación del partido político del que proceden la mayoría de las cabezas visibles de ese gobierno. El partido político es como un negocio, el gobierno que forman, una vez seleccionado, nada tiene que ver con el mercadeo. **El comercio de la imagen viene rompiendo esa privacidad a la que se debe un gobierno y más exactamente a sus determinaciones.** La gente se cuestiona y se deja llevar por el poder de la imagen; así que, en esa regla de tres, el propio gobernante se ve obligado a cumplir con ciertas reglas de agrados, para evitar que caiga su liderazgo; paralelamente exige, creyendo saber lo que quiere. Y en ocasiones, el poder mediático doblega, incluso al poder de la autoridad, aunque lo esté haciendo de manera correcta, pero no grata o convenida para determinados segmentos de la población. El poder mediático se cree representar la voz del ciudadano, cuando en verdad, es un arma más, manipuladora de las masas y de los poderes políticos, manejados para satisfacer las exigencias de quienes les paga o son mismos dueños, como a resueltas, lo son grandes corporaciones. ¿La gente exige que el 50% de la clase política y de la gobernanza sean mujeres? Esos son arreglos manipuladores de esas otras élites. La gente solo quiere que quien sea el o los que gobiernen, lo hagan con dignidad, con honradez, con vergüenza; es decir, que no se conviertan en ladrones de los caudales públicos ni en traficantes de tráfico de influencias. Que cuando abandonen sus cargos, salgan igual que entraron, salvo el resultante de sus respectivos sueldos. Y cuando sean sorprendidos y enriquecidos, que sencillamente se les quite todo cuanto han comenzado a acumular demás, desde el día mismo en que accedieron a esos cargos; más claro, el pago de daños y perjuicios. Eso es lo que pide la gente.

Cuando hablamos de democracias fallidas, tenemos que hablar de las situaciones extremas de enfrentamientos que los intereses de los partidos y élites económicas han provocado, originando la presencia de unas fuerzas armadas, que también creen que con el derramamiento de sangre, encontrarán la verdadera solución. Pero los orígenes, por lo común, comienzan en las sinvergüencerías de los partidos políticos, que lejos de aprender a comprender que son representantes de un pueblo soberano, solo se atienen a defender sus intereses partidistas que se encuentran lejos, muy lejos de las verdaderas necesidades del ciudadano común. Los andajeos de los políticos me recuerdan a las carreras de caballos, que los ponen a ver quién corre más y llegar primeros a la meta. Pero, ¿correr para qué? Y ¿llegar a qué meta, si la gente continua esperando de brazos cruzados que se les siga ayudan a alcanzar sus fines en la vida? y en esas carreras partidistas, difícilmente se paran a observar al resto del público que los contempla y mucho menos, a preguntar, ¿de qué forma pueden ayudar?, solo están obsesos por la carrera y llegar primeros, a no sé dónde. En cualquiera de los sistemas creados, es cierto que se hacen de la autoridad legal, que crean leyes, que se hacen de la capacidad de aprobarlas y hacerlas cumplir; incluso se legitiman ante todo lo demás, pero, ¿quién de ellos, ante un acto de su propio delinquir, además de ser abogado de sí mismo, ejerce de juez, para sentenciarse en la misma proporción que delinque y saldar en igualdad, la deuda contraída? Por tanto, ¿cómo podemos asumir que nos encontramos ante unos estados de derecho, donde al ciudadano se le respeta su soberanía? Ese imperio de la ley en que se basa el citado estado de derecho, donde la autoridad está limitada y nadie puede estar por encima de la ley; sabemos también, que el dicho popular afirma de cómo quien hace la ley, hace igualmente la trampa, para incumplirla y salir indemne. La autoridad legal podemos lograr que sean equiparables unas con otras, pero los intereses que intermedian ya no son iguales; eso es lo que hace que se violen los principios de igualdad. La redacción de una ley y la aplicación de la misma son muy simples, ya decimos. Hagamos que, en esos términos y principios de igualdad, se lleve a cabo idéntico pago. A partir de ese momento, no solo la igualdad aplicable, será establecida, sino paralelamente, la justicia y la libertad auténtica, encontrarán puertas abiertas.

**Capítulo XV:**

**Compra de favores.**

Cada poder se encuentra limitado por la ley. Y dicho así, queda hasta bonito, pero el ciudadano, lo que nos enseña, no son las palabras más o menos bien escritas, sino las mismas experiencias que la invariable mano de la vida, nos va mostrando y enseñando. Y bien sabemos que todo eso es mentira; porque no se lleva a cabo; porque se han inventado tantísimas trampas, que, a veces, da la impresión de cómo es el delincuente el que anda con plena libertad, en vez de hacerlo el ciudadano honesto y honrado, enterrado en toda clase de imposiciones de mano de los legales, alegales e ilegales. Y eso es muy triste, porque una vez más, debemos afirmar como las palabras que el hombre escribe, son palabras muertas; porque desde un principio ya se sabe que van a ser ignoradas. ¡Será por leyes!, pero ninguna se acoge a los requisitos de igualdad, de ahí la facilidad y animosidad de incumplirlas. Puede que el miedo a perder en las urnas, sea lo que empuja a ésta situación de continuidad, en el uso indiscriminado de máscaras, para pasar inadvertido ante cualquier delito que se cometa. ¿Cuántos regímenes mixtos, de dictadura y democracia, no están soportando innumerables pueblos?; ¿es que la dictadura es peor y la democracia mejor?, nuestros ciudadanos vienen sufriendo la carencia de sus derechos fundamentales tanto en uno, como en otro régimen. A esto expuesto, claro que se le puede aplicar, multitud de razones; pero como hemos señalado en otros temas, ¿de qué sirven las razones, si no somos capaces de dar verdaderas soluciones? ¿Quién se ve en la autoridad de poder proporcionar derechos legales a la población soberana, cuando tan solo nacer, ya los trae bajo el brazo?; ¿quién puede poseer la propiedad o autoridad, para limitar sustancialmente, las libertades y derechos políticos del ciudadano? **Los privilegios son hijos de la corrupción; la corrupción es la madre del hecho, de la acción.** ¿Qué clase de astucias y pericias emplean las élites para ejecutar y llevar a cabo el arma del poder? Si nos ponemos en el tema, vemos con claridad meridiana que la política y la diplomacia, caminan a muy poca distancia; así que cada cual emplea la negociación, la persuasión, la coerción; todo en base de manejar las riendas del dominio; puesto que el poder persigue ese dominio, incluso, sobre otros poderes. ¿Por qué el poder? El poder impone su reconocimiento; quiere que se le agasaje, pero sobre todo que se le sea sumiso. ¿Y la diplomacia?, la diplomacia es el caballo de Troya, para toda maniobra de dominio y expansión. Esto seguirá así, mientras se apoye el falso valor de la propiedad. El poder se considera dueño dominante y propietario de todo; para convencer de que esto no es así, sino que es uno más, pero puesto en la necesidad de gobierno elitista, envía por delante sus huestes diplomáticas, sumisas y bien adiestradas, para ir preparando el terreno, caso de necesidad de emplear esos otros elementos, siempre a mano, conocidos como abuso de poder.

El gobierno y el político en general, poseen técnicas sobradas, para saber persuadir y cambiar de máscara cada vez que así, su cortejo de consejeros, lo estimen oportuno en las negociaciones que llevan a cabo, incluido, claro, con las del propio pueblo. Persuaden para que se les siga, en el garante de que les será de mucho interés para la solución de sus problemas y preocupaciones. O bien, empleando armas y símbolos patrióticos, e incluso, religiosos. Una sociedad moldeada y dominada en sus conductas; es decir, unas masas sociales, predispuestas a ser llevadas o redirigidas por los intereses de propagandas hábilmente diseñadas, son las armas nuevas, para apelar, como en antiguo se hacía, a las mismas emociones de las personas que inocentemente se dejan; esos mítines, desfiles, actos multitudinarios, todo va en exclusivo interés de movilizar unas masas, ya de antemano adiestradas y dominadas. La monopolización de empresas especializadas en comunicación de propaganda política, se está dando, en cualquiera de los regímenes ideados hasta el momento; porque todos, sin excepción, ansían la expansión y dominio; persiguen la meta máxima, como es hacerse y crecer en el poder. Y se esté o no en el poder, para lograr crecer como élite, qué mejor que ofrecer puestos de trabajo o recompensas, por esas conductas favorables del ciudadano, hacia sus líderes; y entre líderes, la práctica habitual de otorgarse jugosas recompensas, por favores realizados. ¿Qué sanidad y que falta de higiene se pude alcanzar, con tan desacertadas desigualdades? Y ya, como no, la amenaza, que incluye, la devastadora fuerza física; pero, el abuso del poder ¿es inevitable?; ¿qué sistema de gobierno se puede crear, para que proteja las libertades de los ciudadanos y evite el abuso de poder hacia ellos?; ¿qué medida de controles externas e internas se puede ejercer sobre los gobiernos?; porque si los gobiernos, controlan a los gobernados, ¿Qué capacidad de autogobierno puede ejercer sobre sí mismo, el propio gobierno en cuestión?; ¿creen sinceramente, que todas estas estructuras de control, cabrían dentro de un orden, donde fuera aplicada la Ley de Igualdad y se trabajara en Pro de la comunidad, fuera de toda corriente mercantilista? **Mientras exista un poder que prime por encima del ciudadano soberano, las libertades individuales, seguirán estando mancilladas, incluso, por propios gobiernos.**

Mientras los poderes, tal como están concebidos, continúen existiendo, solo podrán guardar un perfecto equilibrio, si entre ellos, tanto el ejecutivo, el legislativo y el judicial, se respeten y no se interfieran unos contra otros; es decir, sepan, dentro de su hegemonía, guardar su individualidad e independencia. Es como un matrimonio que pretende perdurar en el tiempo y ante las adversidades, podrán lograrlo, si son capaces de madurar en la NO inferencia de uno sobre el otro; como vengo exponiendo: ‘juntos, pero no atados’. La individualidad debe ir ligada o apuntada a la propia independencia; **nadie es dependiente ni propiedad de nadie**; nadie es autoridad de nadie; todo lo demás, será querer tirar hacia delante, con los mismos e idénticos lastres, generados en el pasado. El control y equilibrio de sí mismo, producirá una adecuada convivencia entre ambas existencias. En un bosque, existen multitud de ejemplares, pero todos guardan el equilibrio y respeto de su espacio vital; no controlan; solo se controlan así mismos para no inferir en los inmediatos. Eso es algo natural; precisamente es lo mismo que busca y desea el ciudadano; por mucho que lo entorpezca y pretenda impedir esa minoría elitista, con su juego insaciable de intereses, no quepa la menor duda que lo conseguiremos, porque el despertar de conciencias ya no parará, hasta completar la etapa correspondiente. La fuerza, para imponer decisiones, por muy legisladas que se encuentren y preserven, dícese, las garantías jurídicas; todo ello, solo es posible, en formas de gobiernos débiles y cada vez más decadentes, muy lejos de la verdadera voluntad del populacho soberano. Eso sí, todos debemos, como abogados, debemos defendernos, pero también, como jueces, debemos sentenciarnos, para pagar en la misma medida que así obremos. **No escondernos tras la cobardía de nuestras acciones y aprender a dar la cara a la luz de la verdad.** Esos deben ser nuestros principios reales. Por tanto, observen qué vigilancia más extraordinaria debemos realizar sobre nosotros mismos y tener cuidado en lo que pensamos, en lo que deseamos, en lo que hacemos y mucho ojo, con la intención que lo concebimos.

**Todo abuso de poder es fiel reflejo de la errónea enseñanza que se viene dando sobre valores ya obsoletos.** La vida política se encuentra repleta de esos abusos, camuflados, pero abusos en definitiva. La barbaridad de dar por sentado que hay que proteger a una parte de la sociedad de la otra parte social, es símbolo inequívoco, de erróneas políticas fragmentadas y divisorias que solo buscan mover a las masas, a sus conveniencias, caprichos e intereses de poderes políticos. **¿Cómo vamos a pretender proteger a la sociedad de la sociedad, si su latir es unísono, y su horizonte de aspiraciones son idénticas?** Más bien, **protejamos a las masas sociales de los poderes políticos**; pero no pretendamos comparar a las manipuladas masas sociales, con las porfías que los grupos políticos tienen entre sí, ajenos a las miras e interese del ciudadano. La tiranía no sale de la mayoría, el peligro verdadero de esas tiranías existentes, radican en las formaciones de identidad política, es decir, en las minorías elitistas. Cuando una corriente social, mayoritaria, pretende ejercer una presión, sobre una minoría social; ¿qué clase de contaminantes racistas y de toda índole, no se le ha venido inculcando a la generalidad de la población, para que, en momentos puntuales, tenga lugar hechos lamentables? Pero no confundamos, queriendo atribuir que esos comportamientos, parten de unas masas tiránicas; porque sus orígenes de enfrentamientos, solo vienen de los que promueven las discordias y provocaciones, como son las élites de poder de cualquier clase sean, incluyendo, como no, a las santurronas de turno, como son los negocios de las religiones. Así que la protección que debe ejercerse, es hacia la sociedad, de sus inmediatos manipuladores, como son los gobiernos y élites económicas en general. Más que afirmar, como se viene haciendo, de que la sociedad hay que protegerla de la sociedad; lo correcto es afirmar que los gobiernos deben protegerse de los gobiernos, que los poderes políticos deben defenderse de los poderes políticos, que las élites deben defenderse de las élites. ¿Pero el pueblo se va a defender del pueblo, cuando es éste, el que en, continuo está siendo presionado por las corrientes mencionadas? Esa es otra gran mentira que se nos enseña, para que las injusticias continúen trotando o galopando libremente, a manos de sus inmediatos ejecutores, los poderes y sus incontables abusos.

**Un estado de unión parte desde la soberanía del pueblo, no desde la redacción de leyes a conveniencia de los poderes.** Las sociedades, cuanto más se las divide, cuanto más se las fragmentan, mejor se las manipula; incluido el llegar a enfrentarlas unas contra otras, por intereses, no de ellas, sino de los poderes. Esa llamada a generar una amplia variedad de grupos, genera una diversidad de intereses, que impiden el normal y correcto fluir de libertades de sus personas. Esas minorías que se ven empujadas a reagruparse, formando coaliciones, para poder exigir sus derechos, como se les aporta a las grandes sociedades; parte de una situación de desigualdad que padecen determinados sectores sociales. Pero esas desigualdades, no las siembra el ciudadano; semejantes situaciones de **desigualdades proceden de los poderes políticos que sirven a los intereses de las élites, antes que a las necesidades del pueblo**. Por tanto, no hablemos de que ésta o aquella es mejor forma de gobierno, porque en todas, sin excepción, se encuentra presionando el abuso de poder; desde la cacareada república hasta la más liviana de las dictaduras. **La tiranía procede de las corrientes minoritarias del poder, no de las masas ciudadanas.** Y esas minorías elitistas, son las que se encargan de sembrar, las tendencias conformistas, la mediocridad intelectual y el conjunto de modas vulgarizadas al grueso de la población; es decir, ya no estamos hablando de errores humanos, sino más bien, de conscientes y monstruosas estrategias de manipulación masiva. Y eso no se puede atribuir a una supuesta tiranía social, sin duda, todo ello sale, de una verdadera y mordaz tiranía de poderes. Por tanto, no señalemos, de la pérdida de libertades y de igualdad, a la mayoría social, con esa pérfida intención de que es la promotora de conducir a las minorías, a verdaderos estados de desesperación, obligándoles, incluso a supuestos enfrentamientos de agresiones físicas. Porque estamos, en semejante exposición, tratando de un fiel reflejo de lo que las élites y sus abusos de poder, traman y ejecutan hacia las corrientes sociales, sean grandes o bien, se trate de minorías.

De todas formas, debemos especificar, de cómo el poder no corrompe, pero sí que tiende a corromper. Es decir, una profesión, cualquiera que se ejerza, no corrompe, pero si puede motivar a que la persona se corrompa, en relación a los hilos de poder y de influencias económicas de que esté rodeado. Para eso está la ecuanimidad y honestidad de la persona a cargo. Si la corrupción es una de las manifestaciones más corrientes que se dan en el abuso de poderes; estamos ante una muestra más, de la urgente necesidad de abolir el sistema elitista y de poderes, para recurrir a las formas de desarrollo comunitario en igualdad. El abuso de poder, visible en todos y cada uno de los países del planeta, clama que se frene de una vez, las concesiones que se les viene regalando a los poderes, muy por encima de los derechos del propio ciudadano soberano. **Ese uso ilícito de los cargos políticos, para proveerse de ventajas, es sinónimo del abuso de confianza que el ciudadano depositó en ellos.** El enriquecimiento de individuos y grupos a costa del erario público, son situaciones de corrupción, perseguibles y condenables. En una situación de igualdad, donde al ladrón se le deja con lo puesto, sin más derechos que la obligación de resarcir, el daño ocasionado; podríamos pensar que posiblemente, comencemos a estar ante una ley verdaderamente justa, que anda y se ejecuta sin más contemplaciones; por tal hecho, igual pagas. Pero la enorme desigualdad, desarrollada y alcanzada por las élites económicas y los poderes políticos, respecto al ciudadano soberano, es de tal magnitud que ni las propias aplicaciones de leyes de trasparencia, son capaces de sacar a la luz, el grueso de la realidad del estado corrupto en que se mueven dichos poderes. **No olvidemos que un poder va en socorro del poder, no de los que tienen abajo.** Para que nos demos cuenta de la realidad, los poderes y las élites, solo les falta dormir en la misma cama, cosa que no habría que dudar, de que ya lo estén haciendo algunos. Cuando se fue imponiendo la necesidad de que fueran los poderes las fuerzas que primaran sobre el resto, los que aplaudieron en aquellos entonces, fueron los mismos poderes entre sí, pero del pueblo no salió ni una sola aprobación. Hoy día, entre esos poderes, se aprueban leyes de mayor transparencia, y siguen aplaudiéndose entre ellos, por semejante determinación, pero del pueblo no sale ninguna aprobación; porque son los poderes ladrones los que han de justificarse tanto me llevo, tanto me quedo; y a la población, aunque sea de su dinero, ¿Qué justificación de transparencia puede necesitar, si ya saben, que le van a continuar exigiendo los pagos puntuales, mientras por otros sitios, se los van a ir robando? La verdadera transparencia se encuentra en llevar a la práctica los valores naturales, reales y verdaderos, sobre los que se sustentan los comportamientos normales del común del ciudadano, trabajar para subsistir. **¿Qué transparencia nos puede ofrecer, el nido de donde brota y nacen los mayores hechos de corrupción?** Y las respuestas nos las dan con ávidas y tranquilizadoras palabra, de cómo a mayor transparencia, menos posibilidades existen que se enriquezcan de manera indebida; ante semejante información dada, sonreímos y nos miramos con tristeza. Los mecanismos de mayor control, el incremento de la dureza de las penas que establece la legislación, nada pueden hacer ante una falta de conciencia o conciencia cerrada, que solo mira en satisfacer sus instintos más bajos, porque, paralelamente existe un sistema que te educa y empuja al aquí vale todo. Es como el incremento de Centros penitenciarios, ¿con eso logran que baje la delincuencia y la inseguridad ciudadana? Ni metiéndonos a todos en las cárceles, se lograría lo que teóricamente persiguen, porque la estructura que está fallando es la formación de los principios de valores humanos correctos; y eso solo se podrá lograr con una aplicación adecuada y correcta de la Ley de Igualdad; por idéntico delito, igual pago. ¿Qué control puede ejercer el ciudadano si el poder lo tienen ellos?; es como cuando los medios, con tal de inmiscuirse en todo, va pregonando que es en derecho a la opinión pública, cuando lo cierto es que la opinión pública pinta poco, al ver que publican lo que quieren y como quieren; la verdad es lo de menos, lo que importa es el sensacionalismo.

¿Qué protección puede tener el ciudadano ante éstas enormes brechas de conductas delictivas, si desde todos los tiempos, observamos que viene siendo saqueado? Las situaciones de corrupción, abarcan todo el sistema político, con escándalos que devastan, no las élites, como pretenden hacernos ver, sino la propia economía del país. Considerados líderes que aceptan sobornos y se someten a presiones, para favorecer a las mafias, a grandes corporaciones y empresas de todas clases. Así no es de extrañar ver, no el hundimiento de élites y partidos políticos, ya sus espaldas las tienen bien protegidas, sino lo más inevitable, como es el hundimiento y ruina de la economía del país. Gobiernos de ladrones, donde el único fin que persiguen las clases políticas, es el enriquecimiento personal; sistemas maquinados, para extraer los recursos económicos del ciudadano soberano, en beneficio y a favor de las élites gobernantes. Las fraudulencias, la falta de garantía en procesos judiciales, la tremenda opacidad con la que habitualmente se esconde las prácticas de corrupción, no se puede ofrecer cifras fiables de las enormes fortunas que amasan, estos espoliadores y expertos saqueadores de las riquezas de pueblos, totalmente empobrecidos. Por tanto, ¿quién puede luchar contra la corrupción política, cuando mismos gobiernos, se encuentran implicados? Líderes corruptos que se entierran en incalculables fortunas, una vez que pasan por el poder. La corrupción del poder económico empresarial, establece lazos personales con las élites del gobierno y las élites económicas del país que van a asaltar, estableciendo normas blandas para que puedan operar libremente.

Dentro de las investigaciones que se vienen realizando anualmente, solo cabe afirmar que la corrupción se encuentra extendida por todo el tejido del planeta; difícilmente, un 25 o un 27% de los países totales, puede decirse que sean los menos corruptos de todos. A niveles de Jefes de Gobierno, por citar solo unos cuantos; Mohamed Suharto, Presidente de Indonesia entre 1967 a 1998, se hace el cálculo de la malversación que llevó a cabo de los fondos públicos, oscila cerca de los 35.000 millones de dólares, equivalente a 695 dólares de PIB *per* cápita de dicho país. Y eso lo llevó a cabo una sola persona en el poder, junto a su camarilla de mandatarios. Ferdinand Marcos, Presidente de Filipinas entre 1972 y 1986; logró desfalcar de las arcas públicas, cerca de 10.000 millones de dólares, que correspondía a 912 dólares de PIB per cápita de ese país; Sani Abacha, Presidente de Nigeria entre 1993 y 1998; llega a apropiarse cerca de 5.000 millones de dólares de las arcas públicas, equivalente a 319 dólares de PIB per cápita de ese país; Alberto Fujimori, Presidente de Perú, entre 1990 al 2000, logrando apropiarse cerca de 600 millones de dólares, tanto como decir, de 2.051 dólares del PIB per cápita de ese país. Así en un incontable etcétera. Donde la corrupción de los poderes, campean libremente, a falta de una justicia correcta; mientras, el ciudadano soberano, sigue siendo pisoteado por toda clase de saqueadores. Mobuto Sese, fue Presidente del antiguo Zaire entre 1965 a 1997, pasando a la historia como uno de los líderes políticos más corruptos del mundo; manteniendo al grueso de la población en la más profunda de las miserias; hablamos de una población de aquel entonces que superaba los 43 millones de ciudadanos soberanos; sin embargo, ese hundimiento en la miseria, no impedía que las exportaciones de cobre, cobalto y diamantes, proporcionara a su presidente y a toda la camarilla de ladrones gobernantes que le rodeaba, una fuente de riqueza tan cuantiosa, que se hace difícil de calcular. Y las empresas extractoras como principales cómplices de esos saqueos que realizaban a espuertas llenas. Con un banco nacional que imprimió todo cuanto a capricho le pareció al presidente, dejando al estado en una inflación, incapaz de ser alcanzada por ningún otro país, superando el 12.500%. Semejante gobierno de ladrones, fue acogido por distintos países de los que se desconocen su paradero. Es decir, tenemos empresas cómplices de tan bárbara devastación y países cómplices de acoger en secreto a verdaderos ladrones y magnicidas de todo un pueblo humillado en las más profundas de las pobrezas y en las más sangrientas de las confrontaciones civiles. Mientras tanto, la autoridad internacional, se hacen los sordos y miran para otros lados; viendo como, Suiza, por ejemplo, es utilizada para el lavado de esas inmensas fortunas y poniendo delante, un muro, en cuya fachada reza, ‘secreto bancario’, prohibido el paso. ¿El secreto bancario tiene más poder que el derecho de un pueblo soberano, para saber donde están los bienes que les robaron?

Las distintas investigaciones que se vienen llevando a cabo, nos muestra como el proceso de corrupción generalizada la encabezan países como República Democrática del Congo, (antigua Zaire a la que nos hemos referido); la antigua colonia española de Guinea Ecuatorial, el Chad; así un largo etcétera. Frente a países poco corruptos, como Dinamarca, Nueva Zelanda, Suecia y así, unos muy pocos más. Aún viviendo semejante realidad, sigue persistiendo la pregunta del porqué existe la corrupción. Imaginen que una persona desde que nace, por multitud de canales, se le va inculcando que el hecho de poseer, es lo que socialmente se le va a valorar y tener en cuenta. Las dificultades por un lado y la escasa entrega que se hace para formarse en profesiones que pueda ejercer con dignidad, a lo largo de la vida; junto a otro sin fin de situaciones y motivaciones, ¿quién se resiste a la tentación de lograr dinero fácil?, ¿quién se resiste, digo, cuando se ha cultivado la carencia de principios en valores correctos? El corrupto no sale solo desde la ignorancia y falta de formación; también desde la extorsión y fraudulencias mil, en las que cae, mucha, mucha de nuestras gentes. Primero ante el temor de que se le aplique una ley de igualdad y en épocas sucesivas, por propios principios de respeto hacia sí y a lo ajeno, todo ese gentío que vienen cayendo en el basural de lo corrupto, iría menguando y porqué no, hasta desaparecer; sencillamente, porque llegaría el momento, en ver natural, que lo lógico y correcto, es tener acceso solo a lo que te pertenece, nunca a lo ajeno. Pero es la aplicación de la igualdad en el hecho, lo que nos obligaría a caminar rectos; es para lo que sirve la vara, para marcarnos líneas rectas por las que caminar. La codicia y el afán de lucro a costa de los demás, es algo que hay que comenzar a extirpar de raíz, primero en el adulto, pues como escuela de experiencias, es el principal obligado en dar buen ejemplo; y ya, ni qué decir de aquellos que ostentan cargos públicos. Por mucho que poseas, educa y trata a tu hijo, como si de todo carecieras; es lo que comentamos, para que ese hijo, crezca con la menor porosidad, con la máxima solidez posible. Imaginen con qué principios debe caminar un dirigente político, por ejemplo, o un mismo funcionario público.

Estamos viendo que la corrupción abarca igualmente a propios estados de derecho. No tan atroz como lo hacen esos dictadores, pero el tejido del poder político, se encuentra integrado por personas, que erróneamente, en esa desacertada formación de creerse alguien o algo en relación a lo que van acumulando de bienes y títulos, se hacen fácil presa de los comerciantes de vanidad y demás baratijas; en la trampa de su codicia o en la que otros le ponen, como experimentados de esa escuela delictiva, en asaltar las arcas y bienes público. Porque dentro del plantel delictivo, también se van heredando unos a otros la susodicha, costumbres de saqueos. Es una de las razones del porqué el poder no puede matar al poder; como la guerra no puede matar a la guerra; tan solo lo hace contra los más inocentes, el pueblo. El poder contra el poder, trae odio tras odio. Los poderes se encolerizan entre ellos mismos, pero a quienes llevan a las guerras sanguinarias, son a la población que hasta ese momento, sencillamente se dedicaban a trabajar y crear y cuidar de sus familias. Esos poderes, con sus guerras inventadas, vienen matando a los más valientes y honestos, mientras el conjunto del pueblo, se dedica en gritar; “¡viva la libertad”! a veces se cae en la ingenuidad de que esos poderes se encuentren en el mismos lugar donde mandan al pueblo para enfrentarse y morir. Pero, la verdad es que, nunca llegan esos momentos, y siempre se enfrentan y mueren los mismos, el ciudadano soberano.

Un estado de derecho, decíamos, no está ausente de corrupción política; aunque sean en los regímenes sin control, donde sus dirigentes carecen de escrúpulos para dar rienda suelta a los estragos de su codicia personal y exclusivo afán de lucro. ¿Qué falta de aplicación en la ley y en la autoridad existe, para que el corrupto campee libremente, sin más cargos? Porque tenemos los casos de corruptos severos, que los países más libres, señalan como tal; pero ¿no son esos mismos países, los que les abren las puertas y con el derecho al secretismo, se venden a estos usurpadores y ladrones, rindiéndole pleitesía?; ¿de qué nos sirve el poder internacional, que nuestros caudales nos cuesta, si al final, el ciudadano soberano, sigue sufriendo el espolio de sus propios dirigentes, elegidos o no? Sabido es como todo se queda en buenas intenciones, poco o nada se lleva a la práctica. Los mecanismos para hacer cumplir las leyes, continúan esperando; ¿no es la mordaza de los corruptos lo que impide que ese mecanismo sea eficaz? Y dentro de esa permisibilidad legal, ¿Cuántas actividades ilegales hay, que sin embargo, rezan como legales? Una organización o negocio como es el partido político, nada más que abierta o escondidamente, es decir, de manera, anónima, acepta la aportación privada para la financiación de las campañas electorales de candidatos individuales o propios partidos, demos por hecho que se está venciendo, a tan generosa mano que le aporta semejante caudal de riqueza; y que, como sabemos, los cobrará con jugosos intereses, de concesiones y favoritismos que solo ellos sabrán. Estamos ante un claro intercambio de favores totalmente ilícito, pero sí, consentidos. El anonimato, nos lleva a una falta de claridad de información, por lo que el mecanismo de control se rompe o falla en ese proceso, dejando libre la acción del corrupto, para poder implicarse, de manera más abierta, en formas de extrema corrupción. **Toda donación, compra el favor.** De ahí que por mucho que rote, la alternancia de los poderes, la incidencia de prácticas corruptas es un hecho, de alza alarmante. Así que no hablemos de falta de valores morales de nuestros jóvenes, por ejemplo; porque la escuela viva, de quienes debieran estar a la cabeza de dar ejemplo de esos valores, hoy se encuentran formando tejido de las corrupciones a alta escala. En las diferentes investigaciones en politología, en ciencias políticas, se observa como los regímenes democráticos, apoyado incluso desde determinados sectores de esos investigadores; se alude, en numerosas ocasiones que los gobiernos dictatoriales, se encuentran en mayor libertad, para acceder y ejercer sus prácticas corruptas; sabido es que no lo emplean como escusa, sino que forma parte del conjunto de investigación exponer dicha realidad. Pero, a pesar de todo, quisiera recalcar, que ante la incidencia de situaciones corruptas, no empleen a los otros como escusa, sobreentendiendo que ellos son peor que nosotros los democráticos. He matizado aquí, por lo siguiente, no lo olviden; quien verdaderamente, **campean libremente de estado en estado, no importa el color ni régimen del momento que gobierne, es el corruptor no el corrompido**. Es decir, la multinacional que compra favores, es el corruptor; para estos no existen límites ni fronteras; se les tiene ofrecido puertas abiertas en cualquier estado, mientras pague bien; frente al corrompido que se encuentra sujeto a una serie de diplomacias, donde debe aparentar, justamente lo contrario de lo que en verdad es y viene practicando, como es, la de dejarse sobornar.

Las situaciones de corrupción se hacen ya tan familiares que hay momentos en los que se toman como una verdadera necesidad. Está comprobado que cuando un gobierno tiene claro de que va a perder, sus prácticas de corrupción, aumentan incluso, sin temor a la indignación de un electorado que posiblemente los desplazara fuera del poder. Situaciones donde se tiene garantizada la práctica de la corrupción, sin temor a que pueda lograrse una alternativa de cambio de poder; porque el juego de coalición con otro u otros partidos, permitirán la continuidad en el poder a los mismos, dando al traste con las expectativas de cambio de los electores. Así que, ese tipo de gobierno, que tiene garantizado su continuidad, más implicado se verá en prácticas corruptas. Es decir, nos encontramos ante una práctica rutinaria o normal del conjunto del sistema político; donde entra, en igual medida, la compra del voto, la malversación de caudales públicos, los favoritismos hacia parientes y cargos públicos. Y todo ello, apuntábamos, que lo encontramos tanto en democracias muy reconocidas, como en regímenes no democráticos. Ante éste sistema, lo valores humanos de Servicio Público y dignidad personal, quedan echados en las mismas cunetas. La sociedad carece de capacidad para controlar estos desbordes políticos. El científico social debe ser más innovador e implicarse con otras alternativas, distintas a las ya existentes y añejas. Debe ser capaz de poner sobre el mantel realidades de cómo esa sociedad no puede controlar tanto desborde de fecalidad política, mientras estén las leyes como herramientas para aplicar una corrección; pero que esas leyes son virtuales o paradigmáticas, mientras su ejecución práctica no pise el camino de los hechos. **Hoy día, existe tal enjambre de jaurías voraces, defendiendo hasta el mayor de los corruptos, que quien realmente se encuentra encadenado y metido en prisión, es la propia ley.** ¿La autoridad?, la autoridad está esposada, maniatada y encadenada por la ley. ¿Entonces?, volvemos a los principios, una Ley de Igualdad in situ, tal como se haga, así, en idéntica manera se paga; desde ese momento, sí podremos hablar de igualdad, sí hablaremos de justicia y naturalmente, hablaremos de libertad correcta y equilibrada para todos.

Uno de los errores sin duda alguna es el poder; porque ante el poder, debemos hablar también, de falta de poder; es decir, del error del poder, como invención de sometimiento; habría que añadir de ese error añadido, cuando se determina que tales situaciones se dan o tienen origen por falta de poder. El poder es error, de la misma manera que la falta de poder, también es error, porque estamos hablando de un poder existente, pero incorrectamente ejercido. Y cabe añadir el otro grupo, los ciudadanos comunes, que a pesar de su soberanía de lo público, son corrientes carentes de poder, puesto que en muy variados conceptos, se ven hacinados a ejercer una eternizada sumisión hacia los todopoderosos poderes, claramente definidos. Se hace cierto que hasta los más llamados o conocidos por débiles, pueden lograr hacerse de armas para defenderse y matar ante los abusos de determinados poderes. La subyugación de las personas ante los poderes, es una clara expresión de esclavitud, puesto que se dan los mecanismos, que los favoritismos ejercen para sembrar e incrementar las desigualdades. Una revolución es una manera de ejercer un contra poder, contra gobiernos de poder totalitario, que mantienen durante décadas, a sus pobladores soberanos, en un estado de extrema sumisión. Y surgen en otros muy variados puntos del globo, la acción terrorista, que se encuentran en el convencimiento, que para salir de ese estado de sometimiento, la mejor opción es llamar la atención, causando muerte y dolor, no importa si es a mismos ciudadanos comunes. Esas insurgencias que buscan encabezar los titulares de los periódicos, con semejantes acciones de destrucción, están llamados al fracaso; **porque el sufrimiento no calma ni sana al sufrimiento, todo lo contrario, lo aumenta, empujando a otros grupos a situaciones de mayor desesperación y de acciones de igual índole**. Encontrar la igualdad, no es cuestión de enfrentamientos ni acciones violentas; no voy a caer en el tipismo de decir que la paz es la ausencia de violencia, porque tampoco es cierto; mientras exista desigualdad, habrá situación de esclavitud, en estos tiempos, esclavitud mecanizada y las personas, en ese sometimiento, viven verdaderos infiernos internos, verdaderas guerras de supervivencia, para estar al nivel de la supervivencia exigida. **La correcta y verdadera paz, es la aplicación de la igualdad en todos sus términos, sin distinción alguna que valga.** Pero esa no solo será la paz adecuada, sino que junto a ella, crecerán sus hermanas de la justicia y la libertad tan deseada.

**Capítulo XVI:**

**Todo se repite.**

Mientras exista un descontento, habrá una resistencia contra el poder. **La autoridad es un mecanismo que debe servir a los fines del bien público**; sin embargo, la autoridad es empleada por los poderes, para situándola frente al conjunto de los ciudadanos, someterles a los intereses de las corporaciones dominantes; es decir, el poder político, prefiere dar la espalda al ciudadano, a cambio de convertirse en un servidor del poder económico de turno. Ante la aparente sumisión de un pueblo por no rebelarse públicamente, simulando un respeto hacia sus superiores, existen las acciones críticas que se manifiestan de modo privado entre los trabajadores, para promover actividades y políticas intencionadas, en desafío y oposición a las estructuras de poder dominantes. El dominado, sabe interiormente que no es justo, que no es correcta semejante situación, por muy reconocida e implanta que se encuentre, por consiguiente, aún asumiendo la realidad que vive de sumiso; existe un horno interior que va moldeando y dándole cocción a la masa verdadera de su sentir; es decir, va cobrando forma, la realidad de la resistencia, que es lo que le empuja en ese descontento, sobre su sentir y creencias internas sabiendo diferenciar lo correcto de lo incorrecto, lo justo de lo menos justo. Por eso, aún no existiendo una resistencia abierta, como sucede en la mayoría de los casos, tiene conciencia de esas relaciones de dominación que existe con respecto hacia la persona como dominado y sumiso. Eso lo vive en el día a día, el ciudadano común de cualquier parte sea; imaginen ahora si no lo sabían y sufrían los esclavos en Estados Unidos; la servidumbre a la que estaba sometida la población de Rusia; los colonialismos británicos por todo el mundo; las castas de la India; el comunismo dominante sobre las masas dominadas. Y todas esas resistencias, el final es promover unas luchas contra la desigualdad. El ciudadano puede llegar, incluso, a creer que es normal que sea un sumiso, un dominado ante los poderes; pero las generaciones se van sucediendo, las conciencias se van despertando y la llama apagada, va cobrando su viveza original; así que esa dominación, va encontrando una justa resistencia. Y esa resistencia, aunque no sea abierta, se viene manifestando de muy diferentes maneras mediante sabotajes a productos, maquinarias, empresas; ocupación de inmuebles y de terrenos sin permiso; los trabajos chapuceros o ralentizados; negarse a pagar impuestos, etc.; de manera abierta o a espaldas, el subordinado, tiende a criticar a la parte dominante. Todo ese conjunto de resistencias, forman parte del cuerpo de desafío que promueven contra la clase dominante. De alguna manera, son capas de apariencias que se van acumulando, porque soluciones prácticas no salen de la mano del poder, llegando al punto, en que se produzca el inevitable levantamiento.

¿Qué viene haciendo el poder económico como élite? Como cualquier otro poder, nos impone la visión de su necesaria presencia en el mundo que conciben como real. Y habría que tenerlo en cuenta, puesto que queda claro que es el conductor del resto de poderes, incluido, los poderes políticos. De la misma manera que ejerce una plena influencia a escala individual, de empresas y gubernamentales; así mismo la ejerce, sobre toda toma de decisiones a nivel planetario. No hace falta investigar mucho, para darnos cuenta que existe una relación estrecha entre el poder económico y el político; por tanto, es de esperar cualquier consecuencia prevista unas y otras, las más, inesperadas. Hoy día no nos queda otra, que la de afirmar **como los sistemas políticos, están dominados por élites de poder**. Esos altos círculos de poderosos, constituyen una red de directorios, hábilmente trazada, dominante de las decisiones, tomadas tanto en la vida política, como de la económica. ¿Pueden refutar la realidad de ésta investigación?, claro que sí, con la misma naturalidad y autoridad que lo hicieron, cuando mantenía que la tierra no era redonda, sino plana. Lo que les será curioso, es saber ya en nuestros días, convencidos todos, de cómo lo estamos, que los astros son esféricos; ¿Cuál sería su sorpresa y de todos en general, si se pudiera demostrar, que en efecto, llevaban razón de como todos los astros son planos, pero desde gráficos a niveles de energía, en la red espíritu? La negación en esos términos, sigue estando consumada de la existencia, estudio e investigación desde los conocimientos y sabiduría de la Ciencia Espíritu. Es decir, toda la cartografía espiritual cósmica, es plana; aunque al ser ocupados por los cuerpos físicos, estos sean esféricos. Existe un conocimiento activo y participativo e impositivo, que es el que se nos aplica de manera abierta y oficial; pero paralelamente se desarrolla una realidad oculta, a veces, opuesta, a lo que activamente se viene ejerciendo. Pero sin salirnos de nuestro tema, sí, las influencias van ocupando y dominando diferentes extractos o capas sociales, hasta llegar a la sociedad de masas, carente de cualquier clase de poder y con el añadido, de ir siendo forzada a una creciente fragmentación, para el mejor manejo. Claro que, a estos estudios de investigación, coincidentes con otros tantos de diferentes puntos, surgen los contrainvestigadores, afirmando que no es para tanto, que no es cierto que posean aquellos, tal volumen de poderes. Pero la realidad del hecho no hay quien la varía.

Disentir en cuestiones políticas, eso viene sucediendo en cualquier capa social, incluida claro, la de los poderes; pero entre poderes anda el juego y saben administrarse y resguardarse muy bien; mucho más que lo puedan hacer las masas fragmentadas. Diplomáticamente, aunque no lo reconozcan abiertamente, el poder lo monopoliza todo, influyendo de manera considerable en los gobiernos. Y cada cuadro de poder, ejerce su máximo dominio de influencia, sobre el parcelamiento que corresponde a cada cartera ministerial de cada gobierno. Así que el poder económico sobre farmacología, influirá determinantemente en sanidad; como el fabricante de armas para matar, ejercerá su influencia en gastos militares de los países. Como ellos mismos dicen, el pastel ya lo tienen repartido, cada uno con su correspondiente porción sobre la que ejercerán una verdadera influencia; y como se dice, a cámara oculta, poseen una organizada y unificada red de directorios entrelazados, para echarse una mano entre sí. Esas grandes compañías son las verdaderas manipuladoras de los poderes de gobierno; a pesar de la cantidad de clases sociales, del sin fin de partidos políticos, de entidades de toda clase, no podemos creernos, cuando se nos pretende convencer que el ciudadano, no se encuentra dominado por ninguna clase de élite. Estamos viendo, como los propios gobiernos, son dominados y manipulados por las influencias de los poderes económicos; ¿qué podemos llegar a creer que vienen haciendo con los ciudadanos directa o indirectamente, sino fragmentarlos más, para manipularlos mejor? Cuando un poder económico, eleva al poder político a componentes más acomodados de la sociedad, **¿quién está y seguirá ejerciendo la influencia de poder, sino la propia élite económica manipuladora?; ¿quién gobierna entonces?, cabe preguntarse; todos, menos el pueblo, cabría presumir, afirmando, ante semejante situación.** El poder político queda dependiente y sumiso del poder económico. Entonces, no pretendamos construir sobre verdades y realidades, cuando los ingredientes y herramientas, están basadas en las siempre manipulables mentiras, falsedades y engaños. Claro, los contaminados de esos ingredientes, ya sabemos lo que nos pueden comentar al respecto. Pero **si todos buscamos un bien común, ¿cómo es que la mayoría sufre tanto y la desigualdad va en aumento?**

**Las familias más ricas son las que determinan la economía; la economía es la que determinan las políticas de cada país**; ¿qué podemos esperar entonces? Se les ve atragantarse con las palabras patria y bienestar social, mientras por detrás les están llenando los bolsillos, como resultado de su obediencia y amaestramiento. Los negocios más prósperos, influyen de que los gobiernos locales, adopten decisiones lo más favorables para satisfacer sus necesidades; por lo que **el control de gobierno, no está en el propio gobierno, sino en manos de las economías que imponen el control**. ¿A quienes creen Ustedes que las autoridades electas prestarán más atención para suplir las necesidades, sino hacia aquellas élites económicas, mucha más, que a sus propios votantes? ¿Ustedes creen que cada ciudadano posee el mismo grado o poder de influencia?, puesto que como sabemos, el valor real en cada elecciones, es de cómo un ciudadano es un voto. ¿Posee, en la vida práctica, el mismo valor, el voto de un ciudadano corriente que el de uno rico o enriquecido? Todo lo perjudicial es incorrecto, porque perjudica; todo lo que perjudica es erróneo, porque corrompe; así que ya tenemos tarea, como es, la de echar abajo y descartar todo comportamientos de desigualdad, como producto corrupto. ¿Por qué se les deja a determinadas corrientes obreras que crean que pueden influir en asuntos de políticas gubernamentales? Pues por la misma estrategia que la élite de poder aplica, haciendo creer que es el gobierno el que gobierna.

A todo esto, mientras las cosas sigan igual, no importa que se continúe creyendo que realmente todo se encuentra en manos de una amplia pluralidad de clases sociales, de organizaciones, de partidos políticos e instituciones, tanto privadas como públicas; hasta nos suena bien, ¿verdad? Ya no se trata de ser, sino además de parecerlo; no se trata de decir, sino cómo y de qué forma se dice. No se trata de decidir, sino de la no-decisión. ¿Cómo podemos lograr que el ciudadano no posea ninguna clase de preferencias, especialmente políticas? Si se logran moldear ciertas preferencias, para que estos, lo perciban como algo natural, como algo inevitable, incluso; se evitarán políticas, que incluso les beneficiaría, pero por ese moldeamiento pasan desapercibidas. Por ejemplo, puede desviarse la atención, para que no se hable de un tema determinado. La industria tabacalera es consciente de que su naturaleza es muy nociva, para todos los que consumen tabaco; pero su estrategia, durante muchas décadas, ha sido mantener dicha actividad lo más lejos del terreno de la salud y lo más apartado de la visión política; es decir, se consumía y ya está. Su capacidad de presión menguó, cuando ya entró en el terreno de la salud y de las propias agendas políticas. Claro, el hábito ya estaba implantado en costumbres y culturas de toda índole; la mella que se le hace es mínima, porque los volúmenes de consumo, aunque estadísticamente, digan que disminuyen, lo que está claro es que lo beneficios, incluso aumentan. Un tanto así sucede con el alcohol y otros sicotrópicos. **Los gobiernos, velan por las economías, da igual de donde procedan, no velan por los ciudadanos.** Cuando se han procurado verdaderas reformas en la Seguridad Social, donde, presumiblemente, el ciudadano fuera el principal benefactor, ahí ha estado el auténtico poder, como son las industrias farmacéuticas. En Estados Unidos se intentó, pero el poder de esa industria, apoyada por los mismos profesionales médicos, los medios de comunicación, machacando constantemente a la ciudadanía y un considerable espectro de la clase política, echó por tierra una reforma que hubiera beneficiado a más de 80 millones de nuestros ciudadanos soberanos que carecían de cobertura médica. Y contra toda corriente, convenció a la opinión pública, de cómo un seguro médico universal a cargo del estado, sería más costoso e ineficaz que el sistema en vigor de seguros privados, con subsidios federales. Pero debiéramos encauzarnos hacia el servicio comunitario, para ir echando abajo toda corriente de dependencia privada, ¿cómo es que está ocurriendo al contrario?; ¿es que el mal servicio público está pagado por las entidades privadas para que sea peor y por consiguiente, cada vez más rechazado? Mientras los enfoques e intereses de poder, entren en conflicto, las estrategias de las élites de poder económico, llevarán las de ganar, porque el poder político continúa haciéndoles la cama. Son conflictos observables de intereses, que los mismos movimientos privados ya se encargan de que no posean decisiones de solución, cuando sus intereses de poder y económico, no primen sobre el resto. Es decir, **la élite de poder privado, se encarga de que la élite de poder público, se mantenga a su servicio**; que lo privado, desataque y prime sobre lo público; que lo privado sea más eficaz que lo público. Menguar la capacidad de lo público, solo está en el interés del poder elitista privado; por una sencilla razón, **lo público, cuando se inició, era la herramienta adecuada para realizar la hermosa tarea de servir, sin más interés**; así que lo privado, comenzó a expandir sus intereses, ¿que mejor y mayor logro podría obtener, que el dominio sobre lo público y que éste le sirviera? Hoy día, la primacía es absoluta de lo privado sobre lo público; tanto, que solo se piensa en privatizar o se echa mano a la iniciativa privada para que haga la labor que le corresponde a lo público; es como si lo público estuviera quedando relegado como simple adorno. Y ese no es el camino. Un estado es un compendio de instituciones gubernativas, administrativas y funcionariales que deben trabajar y servir exclusivamente para el llamado país; el país está compuesto por el pueblo soberano; y esa soberanía no puede estar rota ni subordinada, por ninguno de los conceptos, a ninguna entidad privada. Es más, el concepto privado debiera ser debatido en mayor profundidad, puesto que, si un día, deriváramos hacia el servicio a la comunidad, como dije, todo sería de todos, sin pertenecer nada a nadie.

Para finalizar ésta obra, desearía incorporar una serie de extractos, fruto de determinados trabajos de estudio e investigación que en las obras Leyes de la Mente se ven con amplitud. Por ejemplo, cuando hablamos del concepto cultura, deberíamos incorporarlo hacia un sentido cargado de coloridos y vida, porque se trata de una emanación de labranza en las personas, en la tierra, en costumbres; abarcando aspectos individuales, familiares, sociales y universales. Nos encontramos ante la acción suprema de preñar. Preñar de vida a nuestras sociedades, familias y personas. Y esa acción de preñar, supone a que sean concebidas al mayor de los goces habidos, como es el cultivo de la tierra, de donde se obtiene cuanto se necesita para cubrir nuestras necesidades, puesto que es la que nos cobija, la que nos viste, la que nos alimenta. Imaginen que semejante cultivo, lo aplicamos a la propia persona, en derivarla hacia el desarrollo del conocimiento, de la inquietud de la investigación, porque no olvidemos que todos somos y poseemos un potencial como verdaderos científicos de la materia y del espíritu; derivaríamos a un proceso de continuo crecimiento de aprender. Y en ese cultivarnos, evitaríamos caer en ser un producto más de mercadería; **las personas no están en venta ni tampoco lo público, porque no son productos de mercadería**. Sin embargo, en ese mercadeo en honor a lo culto, ¿Cuántas Inquisiciones, en honor a la cultura inmaculada, no se han llevado a cabo, llevando a las hogueras, montañas interminables de libros, llenos de la más excelsa de las riquezas, como es la verdad, para que las devoradoras fauces de las llamas, los convirtiera en cenizas muertas y con esa muerte, colmar de algarabía, el corazón de las buenas gentes, porque se estaba haciendo justicia, a la verdad de la cultura? Y ya puestos, en manos de esos poderes, ¿cuantas de nuestras personas no han sido perseguidas e igualmente, echadas al fuego? Es ahora, cuando nos vemos espantados por la acción horrenda, practicada por ese honorificado culto a lo más errónea que pueda encerrar la barbarie practicada en nombre de determinadas culturas henchidas de vanidad. La cultura solo debiera darse, como realidad de tan enorme riqueza que en continuo emana de su yacimiento inagotable, de la que solo se pueda extraer sus formas correctas, que permiten, al poseerlas, eleven a las personas hacia las mejores formas civilizadas y racionales. La cultura no es poder ni enriquecimientos de dominios; su origen debemos encauzarlo, como de una luz, capaz de prender a otras luces, ya que posee arraigo de ser amiga íntima de la laboriosidad, del entendimiento, incluso, hasta del mismísimo conocimiento. Así, ¿qué podemos esperar cuando la labor comunal es superior a los intereses individuales? Pensemos que cuando exigimos a alguno de nuestros pequeños que vaya y se disculpe, por el agravio que pudiera haber originado con alguno de sus comportamientos hacia otros; su reacción es natural, sana, sincera y extraordinariamente inocente. El adulto, aún conserva esa condición, de cuando éramos pequeños, pero enterrada, ¿en cuántas capas de deformaciones acumuladas y cosechadas a lo largo de su crecimiento físico? Cuando éramos pequeños se nos enseñaba a caminar buscando siempre el modo de aprender a dar los pasos dentro de lo correcto; una vez crecidos físicamente, lo que se ha venido aprendiendo es en dar los pasos, en defensa de unos intereses de preservación egoísta y crecimiento sobre el resto; ese es nuestro verdadero retraso de madurez, con respecto al crecimiento físico. Desde el momento de nacer, se nos enseña lo grande y superior que es el ser humano; los logros tan extraordinarios; en esa terrible ignorancia, se compara con otras especies y determina como son éstas y porqué son inferiores. Cuando entre el propio humano se tratan de superior e inferior. Debemos aprender a rechazar las formas de vida erróneas y prejuiciosas, para lograr desarrollarnos, tal vez con menos cantidad, pero más naturales, sanas y excelente calidad. Y eso se podrá lograr cuando comencemos a echar abajo éste sistema vilipendiado por unos pocos, pero que tiene maleado a unos muchos.

Hoy día, se hace difícil tomar a la soledad como trampolín adecuado que nos sirve para abrazar a la diversidad de relaciones y como ayuda indispensable, para poder elevarnos; ante una aceptación plena, de lo que son las culturas correctas, junto de esas otras, perjudiciales e incorrectas; claramente asumible en un…,’casi todo vale’. Traicionamos a nuestras personas por defender el comercio, la mercadería, el producto. Ese juego de intereses también los promueve la acción por medio de unas conductas; de la misma manera que las conductas causan las acciones. La acción, al igual que el deseo, es como un imán que atrae o impulsa, a que lo subjetivo, sea lanzado hacia la materialización, convirtiéndolos en hechos. La propia acción social es un aspecto conductual, que se orienta hacia la aplicación del colectivo, por parte de uno o varios sujetos. Sin embargo, por mucha imantación de relaciones y acciones sociales a la que nos podamos mover; la motivación inicial y la raíz de los orígenes de cada acción, parten o deben partir, desde el proceso más interno de nuestro estado de soledad. La soledad, por tanto, mirado en contracorriente, a lo que se enseña por lo general; en su esencia, es un modo operando de nuestro conocimiento interno, que permite abrirnos y expandirnos hacia el resto externo. **Si fomentáramos la cultura en la soledad, habría que compararlo como si fuera una especie de horno, donde al introducir la masa obrada por el pensamiento; retenida el tiempo adecuado en su cavidad, es decir, horneándose, se saca hacia el colectivo, para que sea partícipe el conjunto social de ese alimento ideológico.** Observen la importancia tan fundamental en comprender y aceptar la soledad, como base principal para que, desde ese ‘horneo’, se fragüe en uno mismo y que esa construcción y proyección hacia el exterior, se alimente y enriquezca. A lo largo de la obra, hemos estado comprobando, como todo se encuentra atrapado en las fauces del mercadeo; ese conjunto de culturas tan diversificadas, son igualmente víctimas de semejante mercado devorador, como si fueran un producto más a consumir y convertidas en promotoras, para sacar los máximos pingües beneficios a favor del ávido comercio. La soledad no se ha quedado atrás de tan monstruosa voracidad. Al final, la soledad es convertida en un simple incidente, fácilmente superable ante esa forzada y azuzada necesidad impuesta, de buscar compañía en dichas obligaciones de relación social. Así que, los avances o modernismos, habría que tomarlos como algo no tan correcto, porque continuamos empujando a nuestras personas, hacia lo erróneo de las culturas o culturas erróneas. **Todo cuanto esté tocado por el mercadeo, se encuentra infectado por sus depravantes intereses.** El poder deformador del mercadeo, no puede continuar avanzando, porque somos nosotros, las personas, los devorados. A los científicos sociales, sus diversas investigaciones y estratificaciones, tanto a nivel individual como sociatal, se les hace caso omiso; son doblegados a los instintos del poder del mercadeo; porque es el que paga, y como bien tiene señalado: ‘quien paga es el que manda’; si eso fuera en todo, ¿porqué no manda verdaderamente el ciudadano soberano, que es el que en realidad viene pagando todo; incluidas las terribles consecuencias de tantos desaciertos de esas élites mercantilistas? En cada una de las investigaciones que el científico social viene realizando, antes de ser manipulado, va extrayendo realidades profundas, donde se facilita, desmenuza y separan, lo correcto de lo incorrecto; facilitándonos así, esa gran determinación, de poder destacar y derivarnos hacia formas y desarrollos correctos. ¿Qué sucede entonces, para que nos encontremos atrapados de esta manera tan horrible de manipulación? Pues ya se lo pueden imaginar, si ellos están amordazados y obedientes a los amos del mercado, ¿cómo podemos encontrarnos nosotros, cuando se nos enseña que la voz de la ciencia, es la única creíble, de cuanto se investigue y diga? El científico social, como politólogo, sufre las mismas consecuencias. Debiera encontrarse por encima de cualquier corriente política, para preservar su imparcialidad, pero como en el resto de especialidades, igualmente se encuentra atrapado en el cepo de las conveniencias e intereses, traicionando su realidad funcional como investigador. Si abrazáramos la diversidad, nos encontraríamos caminando hacia un verdadero sentido de entendimiento plural, que es lo que **debiera imperar en cada encuentro: la esperanza y la unidad**. Entendamos que **antes del colectivo, fue la unidad. Antes de la extensísima gama de pluralidades, fue la soledad. Una soledad bien compartida hacia sí mismo y justamente entendida, nos llevará siempre hacia un común encauzamiento de esperanzadores encuentros**.

Los seres humanos necesitan un espacio-tiempo para su propia recreación de innovación propia, sin inferencias de ninguna clase. Su manipulación, desde minorías con afanes impropios de dominio y riqueza a costa del ajeno, genera un claro maleamiento en todos los aspectos que la conforman. De esa manera, viviendo en una especie de anestesia por un lado y en un delirante elitismo por otro; ya se puedan repetir las historias, de las más crueles, las veces que sean, que el proceso estará girando como una rueda, volviendo a repetirse una tras otra. Y no se repiten porque se puedan olvidar esas historia, no; además, el afán del comercio ya se encarga de presentárnoslas de muy variadas formas y expresiones, por lo general, con total desentono a lo que fueron los hechos reales. Pero vuelvo a insistir que, por muchas veces que se repitan, aún de la forma más desgarradora, continuaremos con las mismas carencias e idénticos estados de desigualdades; porque los poderes, con distinta máscara, siguen siendo los mismos, en intensidad e intenciones. Por ejemplo, ¿Cuántas veces, en muy variado formato, se viene repitiendo el brutal genocidio de Auschwitz? Hoy día, lo pueden sacar con la perspectiva de concienciar, pero la realidad de fondo, se basa en su comercio; donde ya pueden imaginar, el protagonismo que se procura obtener de cada una de las secuencias expuestas. Y siempre, decimos lo mismo**; ‘la guerra es el origen del mayor sufrimiento para las gentes y el peor genocidio para la humanidad’**; pero el proceso no para, y siguen repitiéndose. ¿A quién o quienes les interesa la guerra, sino a sus principales provocadores y a los buitres en acechanza, de los comerciantes? A las gentes no, porque son las primeras en sufrirlas y perder sus vidas en ellas. Que no nos hablen de democracia ni de dictaduras, porque ambas, no dudan en enfrentar a sus ciudadanos soberanos, para que sufran el martirologio de la guerra, ante el fracaso de dichas élites.

En éste último Auschwitz que nos resalta la matanza constante de la Historia. En ese proceso de recogida de datos en innumerables investigaciones desde todos los espectros de estudios psicosociales, se intenta completar el rompecabezas, que supuso el horrendo exterminio de millones de nuestras personas, sometidas a las peores vejaciones que se puedan registrar. La realidad de Auschwitz, como campo de exterminio, es algo que se logra mantener inmerso en el secretismo del silencio durante veinte años después de los acontecimientos, tanto judicial como a niveles políticos, todo al amparo de cuantas excusas pueda rebuscar el sentido de la razón y las conveniencias elitistas de turno; ahí **el ciudadano, solo ha servido para morir y después, para ignorarle**. Es decir, los términos de Holocausto y la visión de sus monstruosas consecuencias no se ponen en marcha hasta diciembre de 1963. Vemos como lo más inmediato a un fracaso de intereses de las élites, es la de sumergirnos en enfrentamientos bélicos. Pero aquí estamos hablando de estados democráticos, plenamente reconocidos, donde las élites de poder, poseen las mismas connotaciones que en cualquier otro régimen, simplemente, porque son poderes. Como poderes, siguen pensando en la guerra, como una alternativa, aunque parezca que nadie piensa ni desea que vuelvan a suceder. Pero la guerra, sigue siendo el resultado de los desatinos de unos pocos mandatarios, con consecuencias muy sufrientes, para la mayoría de la población civil, a la que acudimos, después de la conflagración, para que desde una memoria fragmentada de aquellos que quedan como sobrevivientes, nos relaten sus experiencias; pero que al final, solo saldrá a la luz pública, las versiones que más interesen, con el maquillado que mejor convenga. Ese Holocausto, surge desde el mismísimo corazón de Europa, ante unas políticas radicales desmesuradas, con masacres inmensurables, donde el vivir cotidiano queda interrumpido de forma brutal, fragmentándose las vidas y propia memoria de sus víctimas. Ciudadanos soberanos todos que espantosamente, sin más, se ven sometidos de buenas a primeras, al sufrimiento de la separación; arrancados de golpe de su estatus de vida anterior; pasando de inmediato por un periodo de transición y marginalidad, donde es agregado a esas nuevas circunstancias de rangos y jerarquías insaciables impuestas. Así se ven sumergidas multitudes de nuestras personas, de manos de los salvadores de la patria, sometidas a sus nuevos amos, controladoras del poder y provocadoras de un estado de deshumanización. A partir de esa novedosa manera de…morir; mientras así suceda, se les eliminará su identidad, se les implantará en el brazo izquierdo, un número tatuado, como única identidad de su persona en esa concentración de campo; hacinados en compartimentos, donde son forzados a convivir con personas de lenguas extrañas, con trabajos forzados y golpes continuos; padeciendo frío extremo y hambre. Los días eran inacabables. Aunque esos campos estuvieran separados por simples alambradas, nadie del exterior sabía ni podía hacerse cuenta, de lo que en realidad sucedía en su interior, cercado así de simple.

Al hambre, al frío, a las enfermedades, a las hostiles agresiones entre mismo prisioneros; una depravación extrema entre propias bandas creadas, cabe añadir, la prohibición total de la posesión de relojes y calendario alguno. De esa manera se conseguía la anulación de la percepción del tiempo, logrando que todos los días, fueran iguales. Semejante efecto destructor de la persona, impedía saber, cuánto quedaba para finalizar el horror vivido de cada jornada. La humillación se acrecentaba, cuando las élites y determinados prisioneros privilegiados, sí poseían reloj. Vemos como nos encontramos ante una organización o estado del terror; donde los propios internos, ejecutaban las órdenes de organizar, administrar y reprimir. Esos mismos prisioneros seleccionados, realizaban el trabajo sucio de conducir a los recién llegados a las cámaras de gas, donde se les despojaban de sus pertenencias y ropas; se les rapaban las cabezas y, una vez que el gas mortífero Zyklon B, cumplía su función de exterminio; ellos mismos eran los encargados de incinerar los cadáveres; tanto en los crematorios, como en las piras que se formaban para ello. Estamos hablando, de un sistema político de sufragio universal, de régimen democrático orgánico, donde la amplitud de favores, repercutía en el propio pueblo alemán; erradicándoles de impuestos y cargas fiscales y favoreciéndoles en beneficios y en subvenciones. Todo en detrimento de los pueblos ocupados, que eran perseguidos y exprimidos, arrancándoles sus riquezas, en un verdadero pillaje y saqueo. El crimen a gran escala estaba generalizado, incluyendo el expolio de todas las propiedades y riquezas de los ciudadanos judíos, que se llegaron a distribuir, entre mismas empresas y el pueblo alemán. Ese bienestar del pueblo alemán, obligaba a imponer unos tributos de guerra, cada vez más elevados. Aquellos millones de toneladas de víveres que eran robados en zonas ocupadas, son los mismos que se distribuían entre la tropa alemana y el mismo pueblo alemán. La depravante invasión contra los demás países y los múltiples bienes de los judíos, generó un espectacular bienestar del pueblo alemán, de privilegios, sin precedentes, en viviendas, en diversiones, excursiones, viajes y cruceros. ¿Se imaginan toda esta clase de pillajes y tropelías sin límites, cuando se han venido ejerciendo poco tiempo atrás y aún se ejerce, de manera ‘más civilizada’ en la actualidad, contra los pueblos empobrecidos, para bienestar de los enriquecidos? ¿Es esa la ideología del ciudadano soberano del mundo? Por seguro que no. ¿El compendio del pueblo alemán era consciente de que su ampliado bienestar, era consecuente de la explotación de ciudadanos de otras latitudes, próximas y lejanas? Cabe preguntarse, si desde una expresión surrealista, lo único que les falta a los del tercer y cuarto mundo, es grabarles en su brazo izquierdo, un número de identificación, porque ya, desde las afamadas colonizaciones, se les fue despojando de sus costumbres, creencias, riquezas, ropas, lenguas, medida del tiempo; para bienestar y opulencia de las sociedades blancas. Tanto y tan profunda ha sido la ‘limpieza’, que hoy día, el conjunto de esos pueblos sometidos y ultrajados, anidan la esperanza de poder lograr llegar a ser igual y en el mismo sistema de vida, del buen vivir, de los occidentales. El espectacular bienestar que logró el pueblo alemán y el propio Reich, ¿no posee un símil, respecto al pueblo occidental, con los tributos y gravámenes que impone al resto de pueblos, por ellos colonizados? ¿Semejante depredación, no es lo que viene generando ese espectacular bienestar, llenos de privilegios de toda clase? Por eso, **en las guerras, no existen vencedores ni vencidos, solo muerte y desastres**. La guerra es la acción monstruosa a la que recurren los adversarios elitistas, para defender sus intereses partidistas, por encima, no de los intereses solo del ciudadano, sino de sus propias vidas.

Como sabemos, aún estando penado incluso con la muerte, el concepto ‘organizar’ dentro de los campos de concentración, era sinónimo de robar; con una expansión tan corriente y generalizadora para la apropiación de bienes ajenos, de cualquier forma y manera, que se llegaba a robar u organizar en las cocinas, en el campo, en las fábricas, en los almacenes; incluso, se robaba el pan al propio amigo. Hoy día se nos permite poseer y ampliar un sentido de razón, suficientemente fuerte, como para saber rechazar, todo éste tipo de realidades, como si fuera agua pasajera; pero sabemos y sentimos que el acoso y expolio del ciudadano, para un buen vivir de otros, es algo que se sufre en el día a día, no importa a qué tejido social o parte del mundo pertenezcas. Esa acelerada carrera, solo es la muestra de la insaciable ansias de poder y acumulación de las jerarquías dominantes. Es decir, somos como el animal que no cesa de dar vueltas a la noria, sacando el agua del pozo y echándola a la alberca, para ‘regar’ de bienestar a los amos abusivos. En contraste, **éste sistema de vida, se nos muestra como un derecho a la expansión y la recreación; ¿expansión y recreo, teniendo al resto metidos en un puño?**

Los campos de concentración, como centros de exterminio; esas cámaras de gas, se enfocaban como salas de desinfección y de baños, para que sus víctimas, llegadas en los trenes, no pudieran sospechar de su verdadero criminal fin; unas cámaras de gas que llegaban a asesinar 4.400 de nuestras personas por día. Nuestras maneras de actuar hoy día, cuenta mucho, para que todo lo no deseable, vaya cayendo de su pedestal, con la no participación de cuanto deseemos deje de existir y el desarrollo de una amorosidad, entre nosotros mismos, donde el respeto sea el lenguaje de cada persona, porque sale del corazón. Eso es algo que no se puede posponer; y en el silencio de la soledad, de manera anónima, cada uno de nosotros somos los verdaderos protagonistas, aprendiendo a asumir nuestras propias vidas, sin permitir que sean dirigidas. Desde las altas esferas, solo se ven entre ellas mismas; las soluciones correctas han de venir de la mano del común del ciudadano.

He querido terminar ésta obra, con el desarrollo y mención de esos hechos, para que nos fijemos que, la vida real, no es ese escaparate tan bonito que nos ponen delante y que nos empujan constantemente a que corramos hacia su logro; es decir, se nos toma como el burro que se le pone la zanahoria delante, para obligarle a que ande más y más deprisa, en provecho del que le monta. La vida real, es la pretensión e identidad que sinceramente busquemos desde nuestros adentros, sin más guía que esa voz interna, a que llamamos conciencia. Y es en conciencia interior como debemos aprender a vivir cada situación, por muy simple y cotidiana que nos parezca, todo debe tener el mismo valor, porque de cada cosa vivida así, recibiremos idéntica recompensa en nuestro desarrollo y crecimiento. Que no nos veamos ensombrecidos por nada, porque sabemos y tenemos conciencia abierta de que estamos por encima de cualquier momento, de cualquier situación.

Existe mucha dejadez en el mundo, pero nada de eso debe formar parte de nosotros. Nuestro interés no es eso, nuestro verdadero interés somos nosotros; aprender aportarnos un equilibrio, una disciplina, un orden; porque desde esa estructura, lograremos una naturalidad, una sanidad, un respeto, hacia uno mismo y hacia el entorno. Desearía añadirles lo siguiente; en los estudios de investigación antropológicos y demás ramas sociales, se vieron ensombrecidos, al ir descubriendo la trama de complicidades que el conjunto de Instituciones fueron acordando para ir dejando en la sombra, incluso, casi en el olvido, las investigaciones que debieron tomarse de forma inmediata, sobre los hechos tan horrendos, acaecidos en el conjunto de los Campos y subcampos de exterminio o de Concentración. Esa realidad de los hechos, ¿a quién o quienes les interesaba que quedaran en la sombra y pasaran al olvido?, al ciudadano, por seguro que no; es decir, estar ahí fuera, es como estar vendidos. Cuando se comenzó a entrar en esa espantosa realidad, la función del investigador era la de reintegrar cada fragmentación recogida y ponerla en manos del conocimiento en la vida ordinaria de los pueblos. En esos años de oscurantismo, ¿cuantas pruebas no fueron ignoradas y borradas, es decir, viviendo, como si aquí no hubiera pasado nada? Tanto entraba en el surrealismo, que durante ese tiempo, muchos de los supervivientes, cuando contaban lo monstruoso de sus experiencias y lo que allí se vivía, no eran creídos; o peor aún, amistades y familiares, se cuestionaban, como diciendo, bueno, si tan inhumano era aquello, ¿cómo es que tú sigues vivo? Pónganse en el cuerpo, en la mente y si es posible, en el espíritu de estas personas, que después del terror vivido, no sean creídas; máxime por propios familiares, a los que acude para buscar el cobijo de lo que allí tenía perdido, como era el calor humano, la amorosidad de sus seres queridos.

Se han procurado sacar a la luz, una serie de realidades, en la intención de que fuera posible que tomen cuerpo de verdad en nuestra persona; dependiendo del grado de ‘contaminación’ que nos hallemos, así haremos más asumible o no, lo expuesto en cada renglón de éste texto. Pero merece que nos vayamos deteniendo y lo tomemos como una herramienta a la que echar mano, así que nos veamos motivados para despertar conciencia.

**J. Híades**

**Capítulo XVII:**

**Como un cuento que nos cuentan.**

Era una noche de cualquier sábado de primavera del año 4.001 de la Era de Acuario. Terminamos de comer con rapidez, pues tocaba oír un cuento del Abuelo y estábamos ansiosos por escuchar lo que nos contaría esta hermosa noche.

El abuelo estuvo muy cordial, alegre y dicharachero toda la cena tomándonos el pelo, pues decía que esa noche no se le ocurría ningún cuento.

Nosotros no le creímos y al término de la cena ocupamos cada uno nuestro sitio en la chimenea. El abuelo Nicolás, se hizo de rogar y tomó sitio el último y comenzó a hablar de cosas que a nosotros no nos interesaban demasiado. Sobre el tiempo, la cosecha de cereales, el invernadero, etc. Creo que premeditadamente para hacer subir la expectación, la tensión y la ansiedad por conocer el cuento del día. Cuento que nunca es un cuento,  pues se basan en situaciones que se han presentado en la realidad, pero a nosotros nos hacen meditar y ser conscientes de que lo que estamos disfrutando se lo debemos a otros seres que se lo han currado antes, de mil maneras.

-         Abuelo, déjate de historias y cuéntanos un cuento, dice Anabel, la hermana más pequeña, de 6 años.

-         Bien, Anabel, decimos todos a una.

Se anima el gallinero y utilizamos estribillos 4.3 que a veces todavía nos son útiles: “¡Que empiece ya, que el público se va!”. (4.3, 4.4, 4.2, 4.5, etc., son grados de niveles evolutivos por los que vamos pasando las humanidades en nuestro proceso de desarrollo).

Ignacio, Nacho para los amigos, de 8 años le recrimina al abuelo:

-         Abuelo, es muy importante lo del invernadero, pero ahora es nuestro tiempo y lo debes respetar. “Cada cosa a su tiempo dices con frecuencia”. Pues Abuelo, este es un buen momento para que lo pongas en práctica.

- Bueno, bueno, chicos, no os pongáis así, dice el abuelo Nicolás. Simplemente estaba dando tiempo a que me llegara la inspiración. No siempre estoy inspirado y  a veces me abandona la “Musa”.

Papá y mamá, llegan hablando de temas sucedidos en un planeta 4.3 del Sistema de Vega y el abuelo aprovechó para recriminarles el que hayan llegado tarde a la reunión familiar de la chimenea de los sábados que se inicia con un cuento, leyenda o anécdota del abuelo, para terminar con los mayores solos ya que Anabel e Ignacio se van a descansar a una hora determinada.

-         ¡Venga pareja feliz!, Os estamos esperando, no hemos empezado antes para que no os perdáis lo mejor de la noche, bromea el abuelo.

-         No te preocupes Nicolás, ya nos sentamos, estamos deseosos de escucharte.

Papá y mamá toman asiento. Nacho se sienta en un cojín en el suelo apoyando su espalda contra las piernas de mamá y Anabel, dándole envidia, se recuesta contra las piernas del abuelo.  Papá  coloca su brazo sobre los hombros de mamá y se arriman un poco más, todo lo que permiten las sillas. La estampa familiar es entrañable. Hasta el gato Micho entiende la magia del momento y se acurruca cerca de la chimenea en su alfombrilla particular.

El  fuego chisporrotea, y atrae las miradas de los señores de este trocito de noche de sábado.

El abuelo, se aclara la garganta, creo que por costumbre y para dar al acto más solemnidad.  Por fin arranca.

-         Niños, hoy os voy a contar una historia muy dura y a la vez muy entrañable. Creo que hoy es un buen momento para hacerlo y además también creo que estáis preparados para asimilar la profunda lección que hace mil años exactamente nos dieron nuestros antepasados.

La Tierra, no siempre ha sido tal y como hoy la conocemos, y sus gentes no siempre se han comportado como hoy lo hacen. Parece que es normal el que los Seres Humanos se amen como lo hacen ahora. Parece que no se podría entender de otra manera, sin embargo, no hace muchos años, exactamente 2.000, dos milenios, las cosas no estaban como ahora.

La Tierra en ese tiempo estaba dividida en grandes parcelas, que sus gentes llamaban Estados o Naciones, cada Nación tenía unas fronteras que no se podían traspasar sin permiso, había unos ejércitos que las defendían. Incluso dentro de esas naciones había otras parcelas más pequeñas que llamaban regiones, comunidades, países, etc. Y había muchas diferencias entre sí, incluso de idioma, también de poder económico, diferencias de religiones, etc. Había banderas que eran unos trozos de tela pintados de colores que identificaban a cada región, comunidad, país, nación estado, etc. Cada uno con su bandera, y por ella, a veces, morían o mataban. Había muchas diferencias sociales dentro de la misma parcela o nación que creaban la separación entre sus gentes en ricos y pobres. Había barrios para ricos y barrios para pobres. En otros países las gentes se dividían según al Dios  que adoraban. Había barrios de cristianos, igual que barrios de judíos y también había barrios de musulmanes, etc.   
El poder político también dividía a las gentes en partidos políticos, así, unos eran de derecha otros de izquierda y otros de centro; y para dividir más, había de extrema derecha y de extrema izquierda.

Había colegios para ricos y colegios para pobres. Escuelas y Universidades para cristianos y otras para musulmanes o judíos.

Bares para negros y bares para blancos.

Niños, todo esto era a nivel de un mismo país, de una misma nación; pero resulta que había muchas naciones y también se dividían en  pobres y  ricas.

Naciones cristianas,  musulmanas, hinduistas, budistas, judías, etc. Se identificaban por la religión que practicaban o por la política que seguían sus gobernantes, en comunistas, dictaduras de derecha, dictaduras de izquierda, Capitalistas. Además cada nación hablaba un idioma diferente lo cual dividía a los pueblos más todavía por razones de idioma e impedía la comunicación entre sí.

Las naciones ricas se apoderaban de lo que tenían las  pobres y así eran mantenidas en la pobreza. Estas naciones eran cada año más ricas a costa de  las pobres  que cada año eran más pobres.

Creaban guerras, propiciaban enfermedades, evitaban la culturización y el desarrollo económico de los  estados pobres.

La Humanidad estaba totalmente dividida. Parece ser que había intereses oscuros, por parte de las Fuerzas Involucionistas que intentaban mantener al Hombre de esa Humanidad lo más dividido posible. Era el reto que se había planteado este entrañable Ser de la Tierra: **Adquirir conciencia contra resistencia.**

Estas fuerzas involucionistas  estaban haciendo bien su trabajo que era poner resistencia a la evolución del Hombre. Deseaban mantener al hombre todo el tiempo posible dentro de la oscuridad, de la inconsciencia, del olvido de su identidad. Así no podría dar el salto evolutivo que lo llevaría a un nivel de consciencia 4.4, como la que disfrutamos nosotros ahora. Si esto sucediera ellos terminarían su trabajo y en el transcurso de los milenios se habían adaptado bien a su función y no deseaban ir al paro.

Quedaban 10 años para ese gran salto evolutivo y la mayoría de la Humanidad estaba dormida. Eran verdaderos autómatas. Dominados por la rutina de cada día. Con eso estaban a gusto: Un trabajo fijo, el fin de semana libre y un mes de vacaciones era la aspiración de la mayoría de los seres de la Tierra. Y la verdad es que no eran muchos los que podían disfrutar de estas “ventajas”, lo cual quiere decir que siendo cosas irrisorias, una gran  parte de la Humanidad no las poseía. Vivian en extrema miseria y hambre  las dos terceras partes de la Tierra. La desigualdad era tan extrema que clamaba justicia  al Cielo.

Era penoso ver a Espléndidos Seres de Luz, borrachos por centros de bebidas alcohólicas. Enfermos por diferentes drogadicciones. Totalmente inconscientes de su verdadera Identidad Divina. Ellos debían despertar por sí mismos o con ayuda de otros hermanos que ya estaban despiertos y trabajaban en la Luz. Pero hacía falta una “Masa Crítica” de Entidades despiertas que harían despertar por simpatía al resto de la Humanidad.

Los pasos eran muy lentos y quedaba poco tiempo. 10 cortos años. Los parámetros indicaban que a este paso no llegarían a tiempo y tendrían que esperar otra oportunidad de salto evolutivo que se daría 26.000 años después. La situación estaba seria y había que buscar una solución.

El Hombre de esa Humanidad era muy inestable, pues era capaz de matar por nada y a la vez dar la vida por un hermano. Era extremista, pues aquel era un mundo muy dual, en el que el equilibrio o centro era una casualidad, pues todo era blanco o negro; bueno o malo; bonito o feo; amigo o enemigo.

Pero había que hacer algo. No  podía pasar  esta Humanidad a un nivel de consciencia más elevado sin haberlo ganado por méritos propios. No daría resultado. Era necesario que esta Civilización fuera capaz de transmutar conscientemente el Odio por el Amor, la Oscuridad por la Luz.  Se permitió una maniobra muy arriesgada a las fuerzas involucionistas. El riesgo sería otros 26.000 años más en 4.3, y el beneficio era que en poco tiempo podrían hacer despertar la “masa crítica” suficiente como para concienciar al resto de su Verdadera Identidad Divina.

- ¿Qué maniobra fue esa? Dijo Nacho muy interesado.

-         Si, ahora te lo digo, Ignacio, no te impacientes.

-         Más de 6.000 personas, continuó hablando el abuelo,  murieron asesinadas por poderes oscuros del Planeta en dos torres gigantescas, símbolo del Capitalismo más despiadado, todo hay que decirlo,  de una ciudad llamada Nueva York para generar odio, rencor, tristeza y desesperación.

En otro lugar de esa misma Nación se atacó el Centro del Poder Militar, que tantos conflictos había propiciado en el Mundo de aquella época. Se crearon todos los ingredientes para que una gran guerra a escala mundial estallara en el Planeta.

-         He aquí la gran prueba. ¿Seria la Humanidad capaz de superar este examen y transmutar todos estos sentimientos negativos en AMOR?

Todo el Cosmos estuvo pendiente de las reacciones de los Humanos de la Tierra ante esta encrucijada.

Por un lado se alinearon las naciones. Se buscaron culpables. Algunos pueblos se alegraron y regocijaron por la catástrofe, otros se entristecieron. Era la guerra del mundo pobre contra el mundo rico.

La máquina de la guerra se puso en marcha. Había odio y grandes deseos de venganza. Pero ¿Quién era el enemigo? ¿Destruirían todas las naciones pobres de la Tierra?

Los grupos de guerreros de la Luz también se alinearon y la inmolación de los 6.000 de Nueva York despertó a ingentes cantidades de humanos que se alinearon con las Fuerzas de la Luz. Unos generaban odio y venganza y otros generaban Amor y Luz al Planeta. Se formaron grandes grupos de meditación en plazas y jardines públicos. En el ámbito personal y privado cada Guerrero de la Luz emitía altas vibraciones de Amor durante todo el día y más fuerte en momentos de meditación individual. La luz se fue extendiendo como un reguero de pólvora por todo el Planeta y a su paso despertaba a enormes cantidades de personas que hasta la fecha habían estado totalmente dormidas a la Luz del Amor. Se había superado la Masa Crítica y todo comenzó como por arte de magia a vibrar AMOR.

Los ejércitos se fueron disgregando y reciclando. Las fronteras fueron desapareciendo. Las religiones, las banderas, los idiomas, las patrias, los países, las razas. Todo se acercó a la Unidad de la que hoy disfrutamos gracias a esos Hermanos de hace dos mil años.

-         Abuelo, dice Anabel, entonces ¿aprobaron y pudieron pasar  a 4.4  a tiempo?

Si, hija, pero lo que te he contado en este poco tiempo sucedió en esos cortos, pero a la vez largos 10 años, de grandes inseguridades y coletazos de las fuerzas involucionistas que al final tuvieron que desistir y se fueron a vivir a otro Planeta, dejando a la Tierra libre de estas fuerzas.

Así es que el 21 de Diciembre del 2012 fue el inicio de la Gran Fiesta Cósmica en la que se recibió a la Tierra como miembro de pleno derecho en la Confederación de Mundos Habitados. El 2012 fue el inicio del Gran Cambio de esta Humanidad que ahora disfrutamos. La gente de aquella época pensaba que todo terminaba en el 2012, pero realmente “todo empezaba en el 2012”. Cuando la Humanidad de aquel tiempo estuvo preparada, llegaron a ese Espacio-Tiempo, representantes de todos los Planetas de la Confederación y fue algo inolvidable y grabado a fuego en los Registros Akásico de este Universo.

Una Humanidad había descubierto por sí misma y después de grandes tribulaciones, su Esencia Divina partiendo de la más densa oscuridad.

Desde entonces, el ejemplo de la Humanidad de la Tierra, ha sido exhibido en todos los foros de esta Galaxia y del resto del Cosmos.

-         Se hace silencio y se medita el contenido del cuento. El abuelo atiza el fuego y suspira pensativo cuando una lágrima de emoción, recorre su mejilla derecha, se limpia y todavía emocionado, se dirige a los niños y les dice;

-         Bueno chicos, a la cama que tengo que hablar con papa y mamá sobre un problema que ha surgido en el invernadero.

-         Bueno, abuelo, está bien. Hasta mañana. Besos, abrazos y a dormir.

-         Mañana será un gran día.

(Texto extraído como mensaje, de un Hermano Mayor).

J. Híades



Obras editadas del autor en esta editorial:

## Llegando a ti

## Los pobres de mi tierra

## Metamorfosis con Dios

## Política de Políticos-Políticos de Política Tomo I

* Cerebro Cuerpo – Mente Espíritu

**Para contactar: ¿qué preguntas les reserva al Autor?**

[**universalproyecto@gmail.com**](mailto:universalproyecto@gmail.com)

**Escúchanos en Escuela Abierta Radio:**

[**www.universalproyecto.org**](http://www.universalproyecto.org)

[**www.escuelaabierta.es**](http://www.escuelaabierta.es)

**Contraportada**

Poco cabe añadir al contenido de la obra, si ésta fuera su última página. El que ama la política, puede que se encuentre defraudado. O también, puede que no, porque solución a las propuestas que vamos encontrando, ante la realidad de lo que va mostrándose, se hace imperante; y como en más de una ocasión nos recalca el autor: la solución ha de venir desde los gobernados de abajo, porque las élites solo se miran y ven entre ellas mismas.

Claro que es utopía las propuestas de trabajar para la comunidad, pero igualmente lo han sido otras muchas que hoy día son realidad ante la conversión que se les dio, transformándolas en hechos. **POLÍTICA DE POLÍTICOS – POLÍTICOS DE POLÍTICAS**, puede que se incluyan como una de las obras más críticas de J. Híades; pero, sin que sirva de justificación, la crudeza de la realidad que saca y plantea a la luz pública, es de una crudeza inaceptable que el ciudadano soberano del mundo no se ha merecido antes ni se merece ahora.

Sin duda, ésta obra marca un claro precedente, para que cada ciudadano, desde su postura individual, piense y abra conciencia, no solo de su divinidad, como comenta esa especie de cuento realista que nos menciona al final, sino que, como verdadero soberano de todo lo público, aprenda a determinar en saber qué es lo que verdaderamente quiere, desea y necesita. El conocimiento que nos aporta, nos ayudará a ver las situaciones desde otra realidad más veraz y práctica en lograr unas condiciones de igualdad, donde se abrazan la justicia y la libertad correcta.